

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Sociología y Estudios de Género

Convocatoria 2020-2022

Tesis para obtener el título de Maestría en Sociología

Estrategias políticas y transformaciones en el campo mediático durante el paro nacional  
de octubre de 2019

Kevin David Cisneros Cárdenas

Asesora: Carmen Gómez

Lectores/as: Santiago Ortiz y Meysis Carmenati

Quito, abril de 2023

## **Epígrafe**

Nos mean y los diarios dicen llueve.

—Eduardo Galeano

## Índice de contenidos

Contenido	Páginas
<b>Resumen</b> .....	8
<b>Agradecimientos</b> .....	9
<b>Introducción</b> .....	10
<b>Capítulo 1. La relación entre campo político y mediático. Los medios de comunicación en el escenario del conflicto social</b> .....	21
1.1. Lo mediático y lo político, una relación entre campos .....	23
1.1.1. La noción de campo .....	23
1.1.2. El campo de la comunicación y el campo de la política, relaciones y conexiones entre las dos esferas sociales.....	26
1.2. Los medios como actores políticos y como instrumentos de la política .....	28
1.2.1. Los medios como actores de la política y su relación con el poder .....	30
1.2.2. Los medios de comunicación como instrumento político: política mediática y acción colectiva .....	32
1.3. ¿Cómo los medios de comunicación narran el conflicto social?.....	38
<b>Capítulo 2. Los medios de comunicación y su interpretación de los paros nacionales en Ecuador (1990 -octubre de 2019)</b> .....	41
2.1. Levantamientos y paros nacionales en Ecuador, causas de los mismos y narraciones mediáticas .....	41
2.1.1. Tres décadas de paros nacionales en Ecuador .....	41
2.1.2. Los medios de comunicación en Ecuador: evolución y narrativas frente a los paros nacionales.....	51
2.2. Reconstrucción del paro nacional de octubre 2019: antecedentes, desarrollo y consecuencias posteriores.....	59

2.2.1. El giro político tras la nueva implantación neoliberal .....	59
2.2.2. Cronología del paro nacional de octubre 2019 .....	61
2.2.3. Perspectivas y resultados del paro nacional de octubre de 2019 .....	64
<b>Capítulo 3. El campo mediático en Ecuador. (Re)configuraciones en torno al paro nacional de 2019 .....</b>	<b>67</b>
3.1. El campo mediático en Ecuador, acercamiento al panorama de medios.....	68
3.2. El funcionamiento del campo mediático: relaciones y tensiones dentro del mapa de medios .....	81
3.3. El campo mediático y su funcionamiento frente a la conflictividad social .....	90
<b>Capítulo 4. Estrategias políticas de los medios de comunicación en la generación de relatos sobre el paro de octubre de 2019.....</b>	<b>95</b>
4.1. Estrategias políticas de los medios tradicionales en torno al paro .....	97
4.1.1. La recurrencia al pasado para desacreditar las movilizaciones del presente .....	97
4.1.2. El discurso sobre la economía en peligro y la construcción de culpables .....	99
4.1.3. El cerco mediático como estrategia política .....	104
4.2. Las estrategias políticas de los medios de comunicación alternativos .....	105
4.2.1. Las narraciones sobre el pasado.....	105
4.2.2. Los discursos sobre el paro en los medios alternativos: vocería de actores, medidas económicas impopulares, participación ciudadana masiva en las protestas, y violencia estatal .....	107
4.2.3. La exclusión de temas como estrategia política en los medios alternativos .....	113
4.3. Los posicionamientos políticos sobre el paro detrás de los discursos de los periodistas ..	115
4.4. Reconfiguraciones del campo mediático ecuatoriano tras el paro de octubre de 2019 .....	119
<b>Conclusiones .....</b>	<b>122</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>128</b>

**Archivos digitales de medios de comunicación.....134**  
**Anexos .....138**

## **Lista de ilustraciones**

### **Tablas**

Tabla 1.1. Estrategias de los medios de comunicación .....	114
--	-----

### **Fotografías**

Foto 1.1. Diario el Comercio sobre pérdidas económicas.....	138
Foto 1.2. Diario el Comercio la exacerbación de la violencia .....	139
Foto 1.3 Diario el Comercio sobre la construcción de enemigos internos.....	140
Foto 1.4 Diario el Comercio replicando la información del gobierno .....	141
Foto 1.5 Diario el Comercio sobre la construcción de enemigos externos .....	142
Foto 2.1 Radio la Calle sobre destacar los repertorios de acción.....	143
Foto 2.2 Radio la Calle sobre la disputa de sentidos.....	144
Foto 2.3 Radio la Calle sobre la postura crítica .....	145
Foto 2.4 Radio la Calle sobre los discursos ciudadanos .....	146
Foto 2.5 Radio la Calle sobre destacar los procesos históricos de lucha .....	147
Foto 2.6 Radio la Calle sobre denuncia de la represión policial .....	148

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Kevin David Cisneros Cárdenas, autor de la tesis titulada “Estrategias políticas y transformaciones en el campo mediático durante el paro nacional de octubre de 2019”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Maestría de Investigación en Sociología, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, abril de 2023



---

Firma

Kevin David Cisneros Cárdenas

## **Resumen**

La presente investigación tiene como propósito identificar las transformaciones y reconfiguraciones que se producen dentro del campo mediático en el Ecuador, alrededor de un escenario de conflicto político de gran envergadura como fue el paro nacional de octubre de 2019. Los medios de comunicación, en diferentes momentos en los que se han producido paros nacionales, han asumido el rol de actores principales y partícipes directos de la política nacional. Las lecturas que producen los medios sobre estos hechos no son simples. Son el resultado de estrategias políticas que ponen en marcha para obtener beneficios como empresas de la comunicación, pero también tienen la finalidad de beneficiar a una gran variedad de actores que están relacionados con los medios. Esta tesis demuestra que dichas estrategias tienden a producir leves o importantes cambios estructurales dentro del sistema mediático.

Desde esta perspectiva, consideramos que el paro nacional de 2019 se presentó como un escenario particular en la reconfiguración del campo mediático ecuatoriano. De hecho, en el paro se manifiesta, más fuerte que en anteriores situaciones de conflictividad social a gran escala en el país, una disputa por mejorar posiciones en el espacio mediático a través del control de la información por parte de grupos heterogéneos de medios a los que agrupamos en dos: medios tradicionales y medios alternativos.

Partimos de la tarea de poner en relación tres tipos de marcos teóricos: los campos sociales, la comunicación y el poder, y los medios y los conflictos sociales. Metodológicamente se establece un diseño de investigación comparativo apoyado de técnicas de recopilación de información como los análisis de documentos, análisis de contenidos y entrevistas semiestructuradas. Luego de desarrollado el estudio teórico se presentan las estrategias que, de forma antagónica, se dan entre los medios tradicionales escogidos para llevar a cabo la investigación (Ecuavisa, Teleamazonas y el Comercio) y los alternativos (Wambra, Radio Pichincha Universal y Radio La Calle), alrededor de temas como la memoria colectiva de los paros, los actores alrededor del paro, las afectaciones económicas y la violencia alrededor del paro. Este análisis nos permite entender cómo durante los días del paro los distintos medios perdieron o ganaron capitales simbólicos, permitiendo una reconfiguración del campo mediático en el país.

## **Agradecimientos**

Agradezco a todos y todas las profesoras y profesionales del Departamento de Sociología y Estudios de Género de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO - Ecuador, que tuve el honor de conocer, ya que me supieron ayudar de la mejor manera en este arduo proceso académico.

A mi tutora de tesis, Carmen Gómez, le agradezco por la paciencia, profesionalismo y rigurosidad en cada retroalimentación y corrección con este trabajo, pues siempre me centró cuando más lo necesitaba, varias veces, de mis eternas cavilaciones.

A Meysis Carmenati le agradezco por direccionarme en esta área de investigación, por la colaboración prestada y el apoyo que siempre me ha otorgado.

A Isabel Ramos por sus argumentaciones profundas sobre los medios de comunicación en el país.

A Carmen Riofrio por su colaboración, atención y diligencia cuando inicie este proceso.

A todos los profesores de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, que me colaboraron inmensamente para que esta investigación pueda realizarse, en especial con Santiago Aguilar, Roberto Freire y Cristina Benavides.

A todos los colegas periodistas, que, de forma muy oportuna, me ayudaron.

## **Introducción**

La protesta social ha sido un recurso muy utilizado en Ecuador por los sectores más excluidos como acto de lucha y reivindicativo. Una forma de visibilizar las profundas desigualdades que afectan al país o de hacer frente a posturas gubernamentales autoritarias (Vacacela 2020). Estas protestas, sobre todo en los años 90 y principios de los 2000, se transformaron en actos recurrentes a los que tuvieron que hacer frente diferentes presidentes de gobierno, incluso algunos de ellos fueron derrocados en estos procesos de conflicto social. Estas protestas, que en sus momentos álgidos han tomado la forma de paros nacionales, han estado protagonizadas por distintos actores sociales: campesinos, estudiantes, trabajadores, feministas, medioambientalistas etc., pero particularmente, el liderazgo central de las mismas lo han tenido los sectores indígenas del país (Ortiz 2016).

Desde las múltiples aristas desde las cuales se puede analizar las protestas sociales en Ecuador nos interesa particularmente destacar una: su tratamiento por los medios de comunicación. Estos han cubierto el derecho a la protesta y a la resistencia de forma muy variada, desde el elogio a la indiferencia, pasando por la producción de informaciones desfavorables e incluso incendiarias. La información que producen es siempre distinta y esto está determinado, en parte, por la existencia de una gran variedad de medios que atienden y persiguen distintos intereses económicos y políticos. Esto convierte a los medios de comunicación en actores de primer orden que intentan disputarse los relatos y discursos sobre determinados acontecimientos. Es esa disputa, los mecanismos que la producen y sus consecuencias, lo que nos interesa destacar y analizar en esta tesis.

Partimos de un hecho particularmente relevante dentro del marco de las protestas en Ecuador, el paro nacional de octubre de 2019. Éste se desencadena como respuesta al giro neoliberal que tuvo lugar durante el gobierno de Lenín Moreno y a la vuelta a los pactos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) que se producen desde 2016 (Báez 2020), unos meses antes de iniciar su mandato. Durante el paro de 2019 se pusieron en evidencia, de una forma mucho más clara que en anteriores movilizaciones, la existencia de posturas y lineamientos políticos muy diversos y encontrados entre los medios de comunicación ecuatorianos. Precisamente, ante esto, surgió uno de los primeros interrogantes que marcaron los primeros impases de la investigación ¿Por qué esa

disputa se hacía mucho más evidente en estos momentos y no tanto en otros periodos de conflicto social en el país?

En estos primeros momentos de la investigación constatamos que en 2019 existía una heterogeneidad de medios en Ecuador compitiendo por las audiencias que no se veía en momentos anteriores (Gehrke, Mirjam, et al. 2016)). Al mismo tiempo, la digitalización de los medios de comunicación y la irrupción de las redes sociales como espacios de información rápida, suponía también un cambio enorme en cuanto a las formas de llevar la noticia al gran público.

Por otra parte, si en un periodo anterior predominaban los medios de carácter privado, veíamos ahora que, gracias a procesos de democratización de la comunicación, habían aparecido, junto a estos, otros de carácter público, y se habían expandido aquellos llamados alternativos, entre los cuales se encontraban también medios comunitarios con trayectorias de funcionamiento mucho más largas. Esta pluralidad de medios se vio afianzada, además, por las reformas al sistema de medios que introduce la Ley Orgánica de Comunicación del año 2013.

La postura asumida por los grandes medios tradicionales privados durante el paro de octubre de 2019, de abierta oposición a las protestas, y el peso relativo que progresivamente van a ganar los medios alternativos entre la ciudadanía, particularmente en determinados perfiles: jóvenes universitarios, clases medias y populares, integrantes de movimientos sociales, etc., sugiere que, en paralelo a las transformaciones y tensiones que se van produciendo en el campo político ecuatoriano durante estos años, se dan igualmente transformaciones y tensiones en el campo mediático que determinan, en gran medida, el posicionamiento de los medios frente a determinados eventos de relevancia.

Durante el paro de octubre de 2019, estas tensiones en términos de disputa sobre los sentidos y relatos de las protestas muestran la existencia en los medios de comunicación de unas estrategias, no solo mediáticas, sino también políticas. Entendemos por estrategias políticas aquellas acciones emprendidas por los medios de comunicación que, por medio de su trabajo cotidiano periodístico informativo,<sup>1</sup> buscan influir en la sociedad y posicionar al medio dentro de una estructura de

---

<sup>1</sup> Son acciones emprendidas de la información tales como otorgarles espacio y vocería a determinados actores políticos en la prensa, enfatizar ideas, sentidos y lecturas políticas de un hecho, contextualizar desde una posición política el hecho, favorecer y desprestigiar a los actores (periodistas) y otros vinculados indirectamente a cada grupo mediático, influir hacia ciertas ideologías políticas, censurar y desatender hechos importantes con una intencionalidad política.

poder (Robles 2021). Es decir, estas estrategias buscan otorgarles credibilidad y capital simbólico a los medios y a sus actores directos e indirectos, permitiéndoles influir en mayores audiencias y obtener poder dentro del campo mediático, al igual que actores protagonistas e influyentes dentro del sistema político vinculados a los medios.

Bajo esta problemática, planteamos la siguiente pregunta de investigación: *¿Cómo las estrategias políticas de los medios tradicionales (Diario el Comercio, Ecuavisa y Teleamazonas) y alternativos (Radio Pichincha Universal, Wambra, Radio la Calle) desarrolladas en el marco del paro nacional de octubre de 2019 modificaron y/o (re)configuración el campo mediático ecuatoriano?*

Consideramos como hipótesis que las estrategias políticas avanzadas por los medios tradicionales y alternativos durante el paro para disputarse los sentidos del mismo, permitieron una reconfiguración del campo mediático del país, dinamizándolo y haciéndolo mucho más heterogéneo, aunque siguiera existiendo una hegemonía de los medios tradicionales frente a otro tipo de medios, como los alternativos. En este sentido, el paro nacional de octubre de 2019 funcionó como vehículo de reconfiguración del espacio mediático, afianzando algunos medios, desacreditando a otros y legitimando la presencia de otros que hasta el momento habían tenido poca presencia o peso como actores influyentes de lo político.

Los objetivos específicos que guiaron a la contestación de esta pregunta fueron (i) Estudiar el escenario histórico en el que se produjeron los paros nacionales desde los años 90 hasta el paro nacional de octubre de 2019 y las representaciones mediáticas que se fueron desarrollando sobre los mismos. (ii) Analizar la construcción del campo mediático ecuatoriano y la incidencia que tuvo el desarrollo del paro de octubre de 2019 en la (re)configuración del mismo. (iii) Identificar y comparar las estrategias políticas que distintos medios de comunicación tradicionales (Diario el Comercio, Teleamazonas y Ecuavisa) y alternativos (Pichincha Universal, Wambra, Radio la Calle) pusieron en juego para disputarse los sentidos sobre el paro.

### **Marco Teórico**

Para encontrar una respuesta al interrogante central de la investigación hemos utilizado como marco varios cuerpos teóricos. Nos acercamos así a la *teoría de los campos sociales* de Bourdieu, a los estudios de *comunicación y poder*, así como los estudios sobre *acción colectiva* pensados desde la comunicación. Estos dos últimos conjuntos de estudios buscan visualizar las dos caras

de los medios de comunicación con respecto a su relación con la política, es decir, visualizar los medios como actores políticos y/o como instrumentos en manos de actores políticos.

En primer lugar, la discusión sobre la teoría de los campos de Pierre Bourdieu (1997) nos permite comprender cómo funciona un campo social y, a la vez, cómo se vinculan los campos de la comunicación y la política. El análisis sobre los vínculos entre ambos campos nos lleva a entender el predominio que existe de uno sobre el otro, las transacciones de capitales que ocurren entre ambos y los desarrollos particulares de habitus en cada uno de ellos. Según Benson y Neveu (2005) el campo de la política predominaría y condicionaría al campo mediático, porque desde los sectores hegemónicos se hace todo lo posible para mostrar e imponer a la sociedad una visión particular del mundo.

En segundo lugar, la discusión sobre comunicación y poder nos permite comprender la posición de los medios que han estado vinculados históricamente a los sectores en el poder. Para esto nos ayudamos de las interpretaciones del concepto de hegemonía y contrahegemonía propuestos por Emir Sader (2002). Por otra parte, entendemos las acciones, que otros actores cercanos a los grupos hegemónicos, desarrollan por medio de la instrumentalización de los medios. Para ello profundizamos en los estudios de Manuel Castells (2009), quien encuentra en los medios un espacio donde, además de sus propietarios, otros actores se concentran para convertirlos en espacios donde se genera el poder.

En tercer lugar, la discusión sobre comunicación y acción colectiva nos será de gran utilidad para comprender el accionar y posición de los medios que en la era digital han desarrollado formas contestatarias y lugares contrahegemónicos dentro del campo mediático, y tienen estrecha relación con los movimientos sociales y grupos disidentes. Para ello nos ayudamos de los estudios de los movimientos sociales de John McCarthy, Jackie Smith y Zald Mayer (1999) para entender la relación y dinámicas de los medios de comunicación respecto a los movimientos sociales y los marcos de interpretación. Comprender estas discusiones nos será útil posteriormente en la metodología para exponer las estrategias políticas puestas en marcha por medios alternativos y tradicionales en Ecuador. Para ello nos apoyaremos en los estudios de Sandro Macassi (2011) y Bernadette Califano (2015), el primero comprende el involucramiento de los medios en la acción colectiva, y la segunda, las estrategias que los medios utilizan en todo conflicto social.

## **Marco metodológico**

Los hechos sociales son leídos y narrados de forma singular en los medios, y cada medio interpreta desde su propia perspectiva los distintos sucesos, atendiendo al amplio espectro ideológico de los consumidores de información. Es por ello que la investigación se centra en el método comparativo con un número pequeño de casos para demostrar el proceso de construcción teórica, el cual interactuará con la evidencia empírica, centrada en las diferentes estrategias políticas que aplicaron los medios de comunicación (catalogados como tradicionales/alternativos), los actores políticos y sociales ligados a dichos medios, y las producciones periodísticas hechas desde estos espacios.

La unidad de análisis de la investigación son las estrategias políticas que se encuentran inmersas tras las estrategias mediáticas (las formas del lenguaje). Aquí aclaramos que no pretendemos solamente exponer qué dicen los medios, sino también cuál es la finalidad o intención política de lo que dicen. Para analizarlas vamos a detenernos en distintos medios que pueden considerarse en Ecuador con las nomenclaturas de tradicionales y alternativos.<sup>2</sup> Su elección se produce por la relevancia en cuanto al número de espectadores o de lectores y el papel que jugaron durante el paro. Dentro de nuestra muestra trabajamos con 3 medios tradicionales (Diario el Comercio, Ecuavisa, Teleamazonas), y 3 alternativos (Radio Pichincha Universal, Wambra y Radio la Calle).

La unidad temporal de la investigación comprendió el período correspondiente a octubre de 2019 – octubre 2020. Cabe aclarar, no obstante que la tesis se extiende, en términos contextuales, a una temporalidad más amplia que va desde principios de los 90, pues esto nos permite analizar otros paros nacionales y su comprensión mediática. También la extendemos hasta finales de 2020, ya que seguía produciéndose información sobre el paro hasta un año después de que hubiera finalizado mediante la elaboración de informes producidos por organizaciones en defensa de los derechos humanos, comisiones legislativas y la defensoría del pueblo, siendo estos los últimos coletazos del paro.

En cuanto a los discursos e ideas vehiculados por los medios se utilizó como instrumento metodológico el análisis documental, particularmente de videos periodísticos (emisiones centrales de los noticieros televisivos), artículos periodísticos, posteos en redes sociales y

---

<sup>2</sup> Estas categorías corresponden al estudio realizado por René Unda Lara (2020).

plataformas web, con lo cual pretendemos entender la denotación sobre la información producida del paro. El acceso a estos materiales se realizó a través de archivos almacenados en hemerotecas como la de la Casa de la Cultura Ecuatoriana o de la Pontificia Universidad Católica de Quito. También, por medio de la revisión de plataformas digitales de video y redes socio técnicas donde se almacenan archivos periodísticos.

Cabe mencionar que el rastreo de las estrategias políticas puede efectuarse por el análisis de la información que los medios producen mediante la técnica del análisis crítico del discurso (ACD). Según Teun van Dijk (2004), el ACD se enfoca en las instituciones dominantes y en la forma en que estos mantienen la desigualdad social por medio de la comunicación y el uso de la lengua, y también centra su atención en la forma en la que los grupos dominados se oponen discursivamente a dicha dominación. Con esta idea podemos entender los discursos producidos por los medios dominantes, al igual que los discursos de los medios dominados en el campo.

Partimos de la premisa que, para informar, todos los medios producen discursos en las noticias, entrevistas, editoriales y espacios de opinión. Durante los días del paro, el ACD nos permite ver de forma crítica qué dicen estos discursos. Podemos ver cuáles son sus significados tras de la narración informativa. La premisa es ver cómo los medios se refieren a los grupos que participan de las movilizaciones, al igual que los hechos sucedidos alrededor de estos grupos, cómo se evalúan estos hechos.

Por ejemplo, al tomar una noticia o entrevista extraemos de la información qué actores son referidos, cómo son descritos estos actores, qué opiniones y prejuicios son desprendidos sobre ellos al igual que los hechos, qué contextualizaciones sobre los grupos existen, cuál es la idea en los discursos que más fuerza tiene y cuál se invisibiliza o se censura, qué connotaciones existen. Así, el ACD nos permite ahondar en la intencionalidad que tienen los medios de comunicación cuando difunden información, ya que crean representaciones particulares sobre los grupos participantes. Esas formas de representar actores y hechos bajo una intencionalidad son las acciones denominadas estrategias políticas que los medios utilizan siendo actores.

Por lo tanto, el ACD nos explica qué acciones están haciendo los medios de comunicación como actores en la política al informar sobre el paro. Así, primero dilucidamos qué posturas toman los

medios y sus periodistas, a quienes pretenden favorecer o desacreditar, con qué fin difunden ideologías, qué connotaciones son predominantes en los párrafos informativos y declaraciones. Y segundo entendemos mejor las estrategias como el lobby que intentan posicionar, los (*frame*) o encuadres de información que le dan a todo el paro y la política mediática que se despliega durante los días del paro. Hacemos notorio qué dice la información e investigamos para qué se difunde esta información., ya que el lenguaje tiene tras de sí, acciones concretas con las cuales los medios buscan favorecerse en el campo mediático, al igual que a sus actores y los de otros campos, e influir en la sociedad con la reproducción discursiva del poder y las formas discursivas contra el poder (van Dijk 2004).

Todos estos planteamientos tienen la finalidad de develar las estrategias políticas que utilizaron los medios. Cada análisis arrojó un resultado que fue sometido a comparación, permitiéndonos la redacción de una síntesis donde se visibilizaron las diferentes estrategias desarrolladas por los medios de comunicación para disputarse los sentidos sobre el paro y así propiciar reconfiguraciones dentro del campo mediático.

Finalmente, para profundizar respecto a los posicionamientos y opiniones que los medios construyeron dentro del campo mediático, se acudió a fuentes primarias mediante el uso de la entrevista semiestructurada a personas que participaron en la elaboración de notas multimediales y archivos de los diversos medios de comunicación (notas periodísticas). Estas fuentes fueron Paul Coello de Teleamazonas, Andrea Báez de Ecuavisa, Diego Bravo de diario El Comercio, Gabriela Peralta de Wambra, Santiago Aguilar de radio la Calle, Washington Yépez de Pichincha Universal. Todos ellos son comunicadores sociales que informaron sobre las movilizaciones de 2019 en los distintos medios.

Para proceder a la revisión de archivos periodísticos revisamos la producción informativa de los 6 medios de comunicación basándonos en aquellos que habían sido tomados en cuenta en investigaciones previas sobre el paro de octubre de 2019.<sup>3</sup> Para estudiar su producción informativa sobre el paro se procedió a revisar las páginas web que cada medio tiene, la

---

<sup>3</sup> Existen investigaciones como *octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador* (2020) *Comunicación, Memoria y Paz* (2021), *Representaciones en los medios impresos: movimiento indígena y paro nacional en Ecuador* (2020) *Periodismo, militancia y contienda política* (2021) donde se menciona brevemente la participación en el paro de medios como Ecuavisa, Teleamazonas, Diario el Comercio, Radio la Calle, Wambra y Radio Pichincha Universal.

plataforma de almacenamiento de videos *YouTube*, versiones impresas de *Diario El Comercio* y finalmente, redes como *Facebbok* y *Twitter*.

Para la recopilación de archivos clasificamos el tipo de medios y su canal de difusión con mayor alcance. Por ejemplo, se definió primero que los noticieros de *Ecuavisa* y *Teleamazonas* utilizan canales de televisión abierta, de mayor alcance, para difundir sus contenidos y, por lo tanto, el material en donde se encontraron archivos de video televisivo del 2019 fueron los propios canales de *YouTube* de estos medios. Allí se encontró material como microvideos, entrevistas, notas en vivo y emisiones completas de los noticieros que se produjeron alrededor de los días del paro y durante todo el mes de octubre. Incluso existen videos que re memorizan y resumen el paro un año después de que este sucediera.

El *diario el Comercio*, en su versión física, tiene un tiraje de 40.008 ejemplares, a diferencia de sus publicaciones en su página web y redes que alcanzan el rango de 200 a 3.500 visitas e interacciones que se vieron desde el contador de visitas de la página web del diario. Se decidió así recopilar información publicada en las versiones impresas del diario y guardadas en las hemerotecas de Quito. No se escogieron archivos de las plataformas virtuales de este diario porque tienden a ser borradas y su alcance es menor.

Por otra parte, para los medios digitales se decidió tomar los archivos de redacción digital de las páginas web de cada medio. Por ejemplo, portales como *Radio la Calle*, *Radio Pichincha Universal* y *Wambra*, pues cada uno tienen su propia página web. Se decidió recopilar archivos de sus páginas webs porque normalmente toda la información está concentrada en estos sitios, y existe un motor de búsqueda que permite ubicar la información un poco mejor que en los posteos de las redes socio técnicas, los cuales suelen ser borrados o los links de acceso sufren alteraciones.

Con los medios digitales no nos centramos en la revisión de Twitter o Facebook, porque algunas publicaciones fueron borradas por efectos de censura y el material era escaso. La excepción fue *radio la Calle*,<sup>4</sup> ya que la información redactada de su página web ha sufrido varias modificaciones por efectos de censura. No obstante, tomamos información de sus redes que

---

<sup>4</sup> Para el caso de Radio la Calle como parte de la censura ejecutada por el ex gobierno de Lenin Moreno se registra escaso material de archivo en su página web porque el medio fue censurado y eliminaron varios contenidos. El material se complementó con elementos audiovisuales y fotográficos que permanecen en su página de Facebook. El caso de Pichincha Universal, que también fue censurado no ha perdido material periodístico de su página web.

sirvieron para rescatar evidencias fotográficas. Es preciso hacer énfasis que la selección temporal de los archivos compete a los días del paro nacional y todo el mes de octubre del 2019 y unos pocos de junio y octubre del 2020, ya que en los medios existió la tendencia de recordar el paro.

La investigación también se complementó con la elaboración de entrevistas semiestructuradas con las cuáles se buscaba ver el sentido, las posiciones, relatos, estrategias, formas de trabajo y opiniones que los medios y los periodistas, dieron al paro nacional. Además, se complementaron las perspectivas con entrevistas a dos académicas expertas en comunicación para comprender el funcionamiento de los medios seleccionados y la composición del campo mediático en Ecuador.

El contacto con los periodistas fue dirigido vía Facebook y Twitter, por mensajes internos; y también gracias a la participación de profesores<sup>5</sup> de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, que muy generosamente otorgaron el número telefónico de varios trabajadores de la prensa. En total se realizaron 14 entrevistas, las cuales tuvieron una duración de entre 45 minutos hasta 1h30. La mayoría de entrevistas por contexto de la pandemia se efectuaron mediante el uso de la plataforma Zoom. Las entrevistas de manera presencial fueron realizadas con los periodistas de Radio la Calle y Wambra.

Los problemas encontrados durante el trabajo de campo surgieron alrededor del acceso a los archivos, ya que gran parte de ellos son almacenados en las plataformas de internet y tenían una leve organización. También un problema fue no encontrar los archivos que se habían preseleccionado en el mes de noviembre del 2021, pues ya se había hecho un acercamiento previo al material informativo de los medios y algunos desaparecieron del internet. La revisión para las redes de Radio la Calle fue difícil ya que algunos posts solo muestran fotografías sin contenido de redacción, por lo que no se pudo enfocar la técnica del análisis del discurso, aunque se implementó la técnica de la lectura de imágenes.<sup>6</sup> Todas las redes de los medios fueron consideradas como posible respaldo de material de archivo cuando la información era escasa en las páginas web de cada medio de comunicación.

---

<sup>5</sup> Profesores titulares de la FACSO – UCE como Santiago Aguilar, María Sol Yépez e Iván Aldaz.

<sup>6</sup> Se extrajo de las imágenes los actores participantes y el mensaje que destacaba junto a su intencionalidad (Sulbarán et al. 2001).

Por otra parte, el acercamiento hacia los periodistas de cada medio para efectuar las entrevistas semi estructuradas, fue más complicado de lo que en principio se pensó, pues ya se cuadraba un día y una hora adecuada entre el investigador y el periodista, y este último postergaba la cita o dejaba de responder. En total se hizo contacto con 40 periodistas en ejercicio profesional de los cuáles 12 hicieron factible y dieron la posibilidad de concretar las entrevistas.

Como punto adicional al enfrentarme al trabajo de campo, en especial con las entrevistas, se comprendió que no todos los medios tienen una estrategia política definida y puesta en acción durante las movilizaciones sociales, sino que cada medio respondía a una agenda pre-establecida que obedecía a las líneas editoriales. Así, comprender las estrategias políticas fue entender e interpretar las informaciones según la línea editorial de cada medio. Así hay diferenciaciones con el periodismo ciudadano y militante de los medios digitales diferente del periodismo comercial e impulsado por pautas económicas y grandes empresas financieras.

### **Estructura de la tesis**

La presente tesis consta de cuatro capítulos. En el primero, de carácter teórico, partimos de la idea de los *campos sociales*. Una vez comprendido el concepto profundizamos en las relaciones que se articulan en los campos mediático y político. Al profundizar en la comprensión de esta relación de campos en específico hacemos evidente dos tipos de conexiones que nos presentan a los medios como actores políticos o como instrumentos de actores políticos. La primera entre *comunicación – poder*, para lo cual nos ayudamos de la noción de hegemonía. La segunda entre *comunicación y acción colectiva*, ayudándonos del término contrahegemonía. Por otro lado, nos ayudamos de los estudios de la *comunicación y acción colectiva* para entender las estrategias que ponen en marcha los medios frente a situaciones de conflicto social.

En el segundo capítulo se busca entender el contexto de los paros nacionales y su relación con la comunicación en las últimas tres décadas. De esta forma, se viaja por los distintos paros nacionales y sus causas desde los 90 hasta la actualidad. Por otra parte, se hace una contextualización sobre diversos estudios que han puesto su atención sobre la producción informativa, lo que denominaremos *narrativas de los medios*, estas narrativas se centran en demostrar qué dicen los medios de comunicación acerca los paros nacionales. También, en este capítulo reconstruimos el escenario del paro de octubre mediante y las perspectivas que se crearon alrededor de este acontecimiento.

En el tercer capítulo se presentan parte de los hallazgos de la investigación. Nos centramos en caracterizar el campo mediático ecuatoriano y su funcionamiento en paralelo a los cambios que se han ido produciendo en el sistema político ecuatoriano. Aquí descubrimos dos momentos o cambios estructurales grandes dentro del sistema de medios de la mano de procesos políticos y actores hegemónicos que visibilizamos mediante un mapeo. También nos centramos en caracterizar los tipos de medios de comunicación que tiene el país, y las tensiones que existen entre ellos. Luego, tratamos de definir las posiciones que adoptaron los medios alrededor del paro de octubre de 2019 y las alteraciones que se produjeron en el campo mediático.

Finalmente, el cuarto capítulo presenta también hallazgos del trabajo de campo, pero enfocados en presentar de forma pormenorizada cuáles fueron las estrategias políticas que estuvieron detrás de la producción de información sobre el paro por parte de los medios de comunicación y que les permitieron legitimar sus discursos y disputarse los sentidos sobre el conflicto social. Aquí tratamos de comprender las estrategias detrás de la producción y construcción de la información de los medios tradicionales y lo mismo hacemos con los medios alternativos. Hacemos una comparación de estrategias para entender la reconfiguración que esta disputa produjo en el campo mediático y la polarización que generó en la sociedad las estrategias emprendidas por los medios. Finalmente planteamos las conclusiones de la investigación.

## **Capítulo 1. La relación entre campo político y mediático. Los medios de comunicación en el escenario del conflicto social**

Los medios de comunicación han adquirido una relevancia particular dentro de las sociedades democráticas, evolucionando en paralelo a las transformaciones sociales, políticas, económicas, culturales y tecnológicas que se han dado a lo largo del siglo XX. Los medios no sólo informan, persuaden o educan, sino que, en la mayoría de los casos, persiguen objetivos económicos, difunden ideologías y funcionan como industrias de producción, intercambio y consumo, manejando importantes capitales y fuerza de trabajo (Grijalva 1994).

Sobre esto último –la conexión entre medios y poder–, los primeros se han transformado en instrumentos clave en manos de la política y, al mismo tiempo, se han ido configurando como actores con creciente capacidad de influencia y de presión. Consideramos, en este sentido, que los actores mediáticos desarrollan sus propios intereses y estrategias políticas compitiendo en la esfera de la comunicación y, al mismo tiempo, en la esfera de la política, por la imposición de determinados relatos sobre distintos hechos sociales.

Bajo esas ideas, el capítulo busca desarrollar un marco teórico que permita explicar las estrategias políticas y los intereses que hay detrás de las producciones o narraciones mediáticas con las que, medios de distinta naturaleza, dentro de sociedades plurales, representan los conflictos sociales. Para ello nos adentramos en el ámbito de la comunicación y la política, a partir de la teoría de los campos de Bourdieu, particularmente a partir del concepto de campo mediático y campo político, y tratamos de comprender a los medios de comunicación bajo dos roles: como actores políticos, deteniéndonos en la conexión directa entre los medios y el poder; y como instrumentos políticos en manos de otros actores, adentrándonos aquí, en el concepto de política mediática y en la conexión entre comunicación y acción colectiva. Finalmente tratamos de trazar la relación que se produce entre comunicación y conflicto social.

El capítulo se divide en tres apartados. El primero busca comprender el concepto de campo mediático y su relación con la política. Para lo cual partiremos de las ideas del sociólogo Pierre Bourdieu (1997), quien sostiene que la estructura social está compuesta por campos, es decir, espacios sociales donde el individuo se moviliza y lucha por el poder, evidenciando que existen agentes que se relacionan, dominan o subordinan entre sí. Para comprender esta relación también

profundizaremos en los conceptos de “capital” y “habitus”, que son inherentes a los campos sociales.

Una vez comprendido el funcionamiento de los campos nos interesa entender la relación que se produce entre dos de ellos: el campo mediático y el político, esto con el fin de dilucidar el rol que cumplen los medios de comunicación frente a eventos conflictuales que tienden a desarrollarse en las sociedades democráticas. Para ubicar esta relación recurriremos a las interpretaciones propuestas por Benson y Neveu (2005), quienes estudian el campo mediático y lo definen como un espacio dominado por el campo político, ya que las relaciones de sus actores obedecen a la consecución de capitales que ambos campos tienen en común. Finalmente, para comprender la noción de campo político volveremos sobre Bourdieu (2000), quien estudia el vínculo de la prensa en las sociedades contemporáneas actuando para la política y el poder.

La conexión entre los dos campos se expresa con fuerza incluso en la comprensión de lo que son los medios de comunicación, pues podemos ver cómo estos cumplen con un doble rol: son actores políticos, pero también, instrumentos en manos de otros actores que buscan influenciar en la política. En un segundo apartado, nos interesa, precisamente problematizar sobre cómo se desarrollan cada uno de esos roles. Con respecto al primero destacar cómo los medios, en cuanto actores políticos, tienen una la relación directa con el poder. Castells (2009) sostiene que las relaciones de poder implican una capacidad para moldear las subjetividades, por lo que los medios de comunicación se hacen imprescindibles en este proceso. Los medios de comunicación no son el poder, pero son espacios donde se crea poder y se deciden también las relaciones entre actores políticos y sociales. En ese primer aspecto, también nos acercaremos a las teorizaciones de Omar Rincón y Estefany Avella (2018) quienes, a partir de la idea de lobby político, comprende a los medios como a actores que influyen en los Estados.

Con respecto al segundo de los roles, los medios como instrumentos en manos de otros actores, nos centraremos, por un lado, en cómo actores políticos hegemónicos hacen uso de los mismos. Aquí el concepto de política mediática es importante, pues permite ubicar el uso de estrategias que aseguran el acceso de determinados actores a los medios de comunicación, y también la elaboración de mensajes y producción alrededor de los intereses de estos actores (Castells 2009).

Por otro lado, miramos cómo actores no hegemónicos, y muchas veces ligados a movimientos sociales, hacen uso de los mismos. En este sentido, la teoría de los marcos interpretativos de

acción de Gamson y Meyer (1999) nos da algunas pistas, al sostener que los movimientos sociales buscan crear oportunidades políticas que legitimen sus demandas, y para lograrlo utilizan redes interpersonales y grupales, así como medios de comunicación variados que se forman inicialmente cuando los movimientos crean marcos de interpretación para dirigir y legitimar el conflicto.

Los marcos interpretativos de acción como estrategia política detrás de los actores sociales que impulsan la agenda de algunos medios tienen la finalidad de visibilizar problemas que dichos actores consideran importantes, no sólo en los medios sino en la sociedad en general y en las instituciones de la política sea el legislativo o el ejecutivo. Para complementar el funcionamiento de los marcos interpretativos también utilizaremos autores como David Snow y Benfort Robert (1988) y Sidney Tarrow (1997).

Finalmente, en un tercer apartado proponemos centrarnos en la relación entre *comunicación y conflicto social* siguiendo a Osorio (2002) y Macassi (2011). Estos autores comprenden a los medios como instrumentos de la política, haciendo que la comunicación sea vista como un campo ligado al poder, y funcione como vehículo y actor en el inicio, desarrollo y desenlace de los conflictos sociales.

## **1.1. Lo mediático y lo político, una relación entre campos**

### **1.1.1. La noción de campo**

Pierre Bourdieu (1997) entendía la producción y reproducción de sentidos de las prácticas sociales bajo la puesta en escena de conceptos entrelazados como el de campo, habitus y capitales. Bourdieu define al espacio social como el conjunto estructurado de campos donde existen influencias, relaciones de dominación y subordinación que ocurren entre los agentes sociales. La posición de cada agente (dominante o dominado) se constituye por la posesión y producción de capitales, y también por el dominio de los agentes sociales (participantes) al interior de todo campo. Este dominio pone en marcha estrategias de conservación de reglas del campo o el cambio de las mismas.

Un campo es un espacio social estructurado, un campo de fuerzas -hay dominantes y dominados, hay relaciones constantes, permanentes, de desigualdad que se desarrollan dentro de este espacio-

que es también un campo de luchas para transformar o conservar ese campo de fuerzas. Cada cual, dentro de ese universo, compromete en su competencia con los demás la fuerza (relativa) que posee y que define su posición dentro del campo y, consecuentemente, sus estrategias (Bourdieu 1997, 59).

El campo se comprende entonces como un espacio relacional y de lucha donde los participantes utilizan varios capitales para mejorar su posición y sus bienes, influencias, intereses o vínculos. Se ha dicho también que los campos son espacios autónomos, por ejemplo, existe el campo religioso, el económico, el artístico, el mediático, el político y dentro de cada uno se construyen relaciones por parte de sus participantes (Fowler y Zavaleta 2013). Del mismo modo, Bourdieu sostiene que los campos son como juegos. Dentro de cada campo existe un número de jugadores que compiten para lograr el dominio sobre el resto, por lo que los jugadores o actores aceptan la lucha con reglas establecidas. Las reglas son inherentes al campo y los jugadores movilizan los recursos que el campo considera efectivos.

Dentro de todo campo existen distintos tipos de capitales (recursos) que los participantes de un campo poseen y acumulan (recursos materiales, sociales, económicos, simbólicos). Dichos capitales y su posesión son productores de clase y determinan las relaciones sociales, pues los grupos o individuos se unen y se relacionan para producir espacios dinámicos y jerarquizados entre quienes detentan el poder y quienes aspiran a tenerlo. Los campos sociales se distinguen, en este sentido, porque un tipo de capital distinto está en juego dentro de cada campo. Los capitales funcionan “tanto a modo de arma como de asunto en juego dentro de la contienda, que permite a sus poseedores disponer de un poder, una influencia, y por tanto existir en el campo en consideración” (Bourdieu y Wacquant 2005,152).

Cada capital es el conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten o se pierden y los actores sociales luchan por expandirlos y ganar posiciones. Para este autor existen distintos tipos de capitales: económico, social, cultural y simbólico. El capital económico se refiere a la posesión de bienes, negocios y finanzas. El capital cultural hace referencia a la posesión de conocimientos, ciencia y arte, valores, hábitos, libros. El capital social denota la existencia de relaciones con otros actores y campos que se unen por lazos permanentes y útiles. Finalmente, el capital simbólico se refiere al prestigio, reconocimiento o consagración y la capacidad de influencia sobre la visión y las acciones de los participantes del campo (Núñez 2011).

Este último capital es muy importante porque la sociedad se compone de un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes sociales, pero también es un conjunto de relaciones de sentido, que constituyen la dimensión simbólica del orden social. El capital simbólico está basado en relaciones de sentido, lo que explica la necesidad que tienen los seres humanos de justificar y encontrar una razón de existir socialmente, haciendo que todas las formas de capital se conviertan en capital simbólico en diferentes grados (Gérmana y Bourdieu 1999).

De esta forma, el capital simbólico permite jerarquizar los recursos dentro del campo a través del dominio de alguno de los participantes. Incluso permite manifestar el punto de vista de los dominantes, el cual es impuesto como punto de vista universal (*doxa*) sobre el punto de vista de aquellos que son dominados. El Estado también concentra distintos tipos de capital, ya que posee el monopolio de la violencia simbólica (Di Prieto 2002), y establece los límites en la lucha simbólica de los agentes. El Estado no es un árbitro, más bien “es una estructura organizadora y reguladora de las prácticas que ejerce una permanente acción formadora de disposiciones duraderas mediante las coacciones y disciplinas a las que somete a los agentes” (Di Prieto 2002, 191).

Por otra parte, la estructura de los campos, según Bourdieu, está definida por el *habitus*. Esto significa los modos de pensar, decir, hacer, naturalizados a través del tiempo, es decir, la práctica de los agentes participantes del juego hace que el *habitus* se configure como la relación de “sistemas perdurables y trasladables de esquemas de percepción, apreciación y acción que resultan de la institución de lo social en el cuerpo” (Bourdieu y Wacquant 2005, 181). Es decir, el *habitus* es lo que permite al individuo interpretar y ordenar mentalmente el mundo social, pues cada sujeto tiene un esquema de percepción cotidiano del mundo (la sociedad), al igual que normas éticas inherentes en los entornos (campos) para actuar y producir prácticas individuales y colectivas, y para juzgar procesos y hechos sociales (Schwingel 1995, citado en Meichsner 2007).

De esta forma los sujetos tienen a adquirir ciertos comportamientos o eliminarlos dentro de un campo. No obstante, el *habitus* no es una obediencia firme de reglas. Es un esquema de disposiciones del comportamiento adquirido desde la infancia del sujeto y lo dota de un instinto de seguridad para el comportamiento sin reflejarse explícitamente (Bourdieu (1987), citado en Meichsner 2007). “La estructura en la que el *habitus* opera se llama campo. Entre *habitus* y campo existe una relación dialéctica en el sentido de que el *habitus*, formado en un campo

específico, es capaz de instruir actitudes en él que tienen sentido” (Bourdieu (1987), citado en Meichsner 2007, 10).

De forma general, existen en el mundo social estructuras o campos donde los agentes sociales luchan para dominar el campo mediante la instrumentalización de capitales. Esta lucha es externa al individuo, pero también su parte interna configurada por el habitus ayuda a institucionalizar comportamientos mediante esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos de los campos y otorgan posiciones a los individuos.

Hasta aquí encontramos dos categorías que nos ayudarán a precisar nuestra investigación encaminada a analizar el campo mediático ecuatoriano. La primera, es “la posición de los agentes del campo mediático”. La segunda, los “recursos y habitus de los medios de comunicación”.

### **1.1.2. El campo de la comunicación y el campo de la política, relaciones y conexiones entre las dos esferas sociales**

Bajo lo expuesto, existen dos campos que nos interesan analizar particularmente, en menor grado el campo político y más aún el campo mediático. El primero, es un espacio relacional donde actúan partidos y actores políticos (profesionales), así como el gran público que se interesa de la política (profanos), pero que no tiene el capital simbólico de los primeros.<sup>7</sup> Este campo es pensado como una arena que produce enfrentamientos declarados. Los contendientes buscan acumulación de fuerzas, de capital político, es decir de reputación (Bourdieu 2000). Las luchas que se generan en este campo buscan constantemente cambiar las relaciones de fuerza que lo dominan, las cuales suelen configurarse alrededor de posiciones encontradas. Así las actividades dentro del campo son un juego de oposiciones y distinciones. Estas luchas son capaces, incluso, de movilizar organismos y actores fuera del campo.

El trabajo de los actores del campo político es lograr imponer una cierta perspectiva de hechos, temas de discusión, ideas y perspectivas dominantes, para lograrlo pueden recurrir a alianzas entre actores. El objetivo de los actores es poder imponer sus conceptos y percepciones sobre la realidad y organizar el mundo social, esto es, adquirir el derecho de hablar y actuar en

---

<sup>7</sup> Los profesionales serían los encargados de la producción de productos políticos, mientras que los profanos serían los consumidores que tienen acceso a esos productos. Sin embargo, Bourdieu (2000) advierte que esa accesibilidad no existe sino sólo para los ciudadanos bien informados (con capital cultural y libertad de elección), mientras que, quienes no están, se abstienen de participar en la política y son dominados por los profesionales o representantes legitimados en el campo político.

representación de una parte de la población y hacer legítimo el monopolio y utilización de las reservas políticas como el derecho, el ejército, la policía, los fondos públicos, la administración, etc. Los representantes políticos y, en general, los actores dominantes dentro del campo tienden a trabajar arduamente para ganar renombre o prestigio. La idea es conseguir distinción ventajosa ante los demás, acumulando capital simbólico para representar el grupo al que pertenecen y encarnar las ideas dentro del grupo que reconoce su renombre (Bourdieu (1991), citado en Meichsner 2007).

Bourdieu compara aquí actividad política con actividad económica: con referencia a Marx, que veía la sociedad separada en propietarios y no-propietarios de medios de producción, él distingue entre productores manteniendo el monopolio de la producción de productos políticos en un mercado formalmente accesible a todos, y los consumidores (los ciudadanos ordinarios) que tienen formalmente acceso a todos los productos entre los que pueden en principio elegir. Al mismo tiempo, él advierte expresamente que, en realidad, este acceso formal no existe para todos de la misma manera: solamente los ciudadanos bien informados tienen una verdadera libertad de elección, mientras que no hay otra alternativa para todos los otros, como no sea abstenerse de asuntos políticos o sea de someterse a las normas de su representante (Meichsner 2007, 13).

Por otra parte, el campo mediático,<sup>8</sup> está conectado con las clases dominantes y también es un espacio destinado a competir por la adquisición de capital simbólico. Se trata de un microcosmos interno en el campo de la producción cultural. Al ser un microcosmos se relaciona con otros campos que también producen capital cultural como el campo político y el económico, de ahí su estrecha conexión.

Dentro del campo mediático, los principales actores son los medios de comunicación, que legitiman el papel de la democracia en las sociedades capitalistas, y los periodistas, que han acumulado capital social y económico y a veces compiten por prestigio. Otros actores importantes que se encuentran en el campo mediático son el Estado, los partidos políticos y las asociaciones, ya que dicho campo les puede otorgar capital simbólico. El hecho en común que vincula a todos estos actores es que en el campo mediático “compiten por imponer una visión legítima del mundo social” (Benson y Neveu 2005, 6).

---

<sup>8</sup> Pierre Bourdieu tiende a llamarlo campo periodístico (Benson y Neveu 2005).

De los dos campos, el mediático es el que tiene menos autonomía, ya que sus actores juegan bajo un rol ambiguo, al ser limitados por los actores de campo político y económico que buscan legitimidad. Es decir, los actores del campo mediático buscan también acumular capitales, y para lograrlo ceden a los dominios y reglas de los actores del campo político. Estos últimos utilizan el campo mediático para conseguir prestigio, haciendo que los medios acaben siendo actores funcionales a la actividad política y empresarial (Benson y Neveu 2005).

De esta forma podríamos decir que el campo político, ha ayudado a impulsar una mediocracia,<sup>9</sup> poniendo los medios de comunicación a su servicio. Esta instrumentalización de los medios y, a escala micro, del periodista, se debe a que la estructura del campo pertenece al mercado masivo simbólico donde las mercancías no están restringidas. Es decir, el público general tiene la posibilidad de acceder a los medios de comunicación, en contraposición a espacios culturales creados por artistas, escritores e intelectuales, quienes son productores de temas más especializados para un público más restringido (Benson y Neveu 2005).

Esto transforma al campo mediático en un espacio de disputa, pues su acceso es masivo y permite la legitimación de actores y clases dominantes que tratan de imponer sus visiones y formas de pensar. Los políticos aprovechan el funcionamiento del campo mediático, pues concentra mayores audiencias y, por lo tanto, los efectos pueden ser mayores (Benson y Neveu 2005). En definitiva, el campo mediático es un espacio que otorga poder de consagración “el poder de decir lo que es importante, y lo que debemos pensar acerca de cosas importantes y la gente” (Benson y Neveu 2005, 58).

La comunicación y la política son, por lo tanto, dos campos que se entrelazan con fuerza, pues el primero juega un papel central en la información sobre la toma de decisiones, pero también influye en la misma toma de decisiones, no solo es un vehículo que hace circular información, sino que participa en la formulación de la política.

## **1.2. Los medios como actores políticos y como instrumentos de la política**

La comunicación y la política se involucran en la actividad de producción de mensajes. El mensaje político puede ser construido por cualquier miembro de la sociedad y los protagonistas

---

<sup>9</sup> Los autores utilizan este término para referirse a la manipulación de líderes políticos y actores de la clase dominante hacia los medios de comunicación. Desde mediados de 1970, la búsqueda de autonomía de los periodistas en el campo mediático ha sido limitada, ya que históricamente los medios han estado vinculados a luchas políticas (Benson y Neveu 2005).

están constantemente generando significados (Canel 2006). El nexo entre comunicación y política reposa en el poder de la opinión pública, que para Brunner (1996) es la forma donde se mide el voto, las preferencias políticas determinadas y el control continuo de los gobernantes por los gobernados. Las sociedades democráticas son en verdad un *gobierno de opinión*. La política se ayuda de la opinión pública, como expresión de la racionalidad social de los deseos naturales de todos los individuos (Bobillo 1987), para organizar la vida de los ciudadanos y comprender la estructura, orientación y funcionamiento de los medios de comunicación.

Se ha mencionado que ambos campos, el de la política y el mediático, se complementan y que, el primero, subordina al segundo porque tiene más autonomía y está más cercano al poder, pero, al mismo tiempo, también tiene una relación de dependencia, pues diversos actores políticos luchan en el campo mediático por obtener prestigio y el dominio de la opinión pública. Los medios de comunicación se convierten así en el nexo donde se produce el contacto entre el político y el público en general (Meichsner 2007). Particularmente los periodistas se vuelven, además, *gate keepers* o porteros, que controlan la entrada de actores dentro del campo político (Bourdieu 2000).

Bourdieu sostiene que “los periodistas políticos, en particular, conocen mejor lo que pasa dentro del microcosmos político que los problemas de los cuales debe en principio ocuparse el microcosmos político” (Bourdieu 2000, 3). De esta forma en las sociedades contemporáneas, los actores del campo mediático pasan a ser los nuevos entes donde la política se ejercita a través de control de la opinión pública. Los periodistas, insiste Bourdieu (2002), suelen equivocarse al hacer análisis, pues consideran el análisis como una forma de hacer crítica y no como un instrumento de acceso al conocimiento. Dichas formas de análisis suelen seguir lógicas mercantiles como el incremento o subida del rating.

Los periodistas despliegan todos los días el poder de construcción y constitución de la difusión masiva por el hecho de publicar o no publicar los temas que surgen, hablar de una manifestación o dejarla en silencio, dar de cuenta una conferencia de prensa o ignorarla resumir de modo fiel o inexacto deforme favorable y desfavorable o incluso por el hecho de colocar títulos etiquetas profesionales más o menos arbitrarias por exceso o por defecto (Bourdieu 2002, 53).

Es claro que la relación del campo político y mediático está en que los medios y los periodistas sirven de nexo entre los actores políticos y la ciudadanía y se transforma en instrumentos que

participan de la política, “los medios de comunicación se han convertido en actores políticos y económicos cruciales de las democracias contemporáneas. Su poder reside en su capacidad para influir en el poder de los gobiernos, jueces y legisladores” (Avella y Rincón 2018, 164). Como vemos, el rol de los medios como actor político y como instrumento de la política se entremezcla constantemente. A continuación, pasaremos a desarrollar de forma más pormenorizada cada uno de ellos.

### **1.2.1. Los medios como actores de la política y su relación con el poder**

Cuando hablamos de medios de comunicación relacionados con el poder, hablamos de grandes medios vinculados a grupos dominantes, que normalmente ocupan posiciones de control dentro del campo mediático y proponen una visión de la realidad afín a los grupos que controlan estos medios. Hablar de estos medios, implica hablar sobre el concepto de hegemonía. Entendemos la hegemonía como la capacidad de un grupo social para articularse con otros grupos, desde una posición de supremacía, con la finalidad de orientar una visión del mundo a un conjunto social más amplio creando las condiciones necesarias para efectuar transformaciones a largo plazo en la sociedad (Campione 2005).

En América Latina, los grupos económicos hegemónicos han sido los que han concentrado la mayor cantidad de medios de comunicación masivos y han influenciado en la política mediante estos medios, los cuales sirven como reproductores y difusores de ideas dominantes (Sader 2002) afines al libre mercado, la libertad de empresa y los grandes negocios. Entendemos, por lo tanto, como medios de comunicación hegemónicos, aquellos medios masivos que conforman el monopolio de la producción de información legítima, ocupando posiciones dominantes en el campo mediático.

Los medios de comunicación masivos pueden ser actores dominantes del campo político. Cuando esto sucede, la relación de los medios con el poder está mediada por el lobby político, donde la información pasa a un segundo plano y el objetivo fundamental es defender determinadas posturas que se entroncan con intereses específicos de las élites (Avella y Rincón 2018). Los medios se transforman así en voceros de sus propietarios (empresarios y grupos financieros) e inciden sobre las decisiones políticas y económicas ejerciendo acción de lobby. La finalidad es trabajar en la producción de percepciones que logren afectar los climas sociales, el control y la vigilancia de la vida pública y privada de los ciudadanos (Avella y Rincón 2018).

El establecimiento del lobby político por parte de los medios hace que estos desplieguen estrategias para adquirir poder, por ejemplo, pautas publicitarias, publicaciones de informes científicos favorables a la imagen del medio e, igualmente, aprovechamiento de la obsesión mediática de los políticos. Esta obsesión por conseguir prestigio hace que los medios consigan decisiones en su favor por parte de gobiernos, legisladores y jueces.

El poder está en los medios, pero las agencias de comunicación diseñan la estrategia para usarlos para ganar incidencia. Y cuando los medios son parte de un conglomerado económico, se convierten en parte esencial de la incidencia de este en el campo político. Esta situación es más preocupante en América Latina, donde la regulación del sector mediático es escasa (...) Así, los medios de comunicación expresan la poca diversidad y pluralidad de la opinión pública y son signos de la concentración económica del poder (Avella y Rincón 2018, 167).

Cuando los medios condensan el poder, la producción y distribución de información dependen siempre de intereses políticos y económicos. Así las problemáticas y crisis de credibilidad rodean a los medios, ya que estos se refieren constantemente a la libertad de empresa, pero al mismo tiempo eluden y evaden impuestos, propician prácticas que van en contra de los derechos humanos, se manejan desde el prisma de la impunidad, utilizan el poder para conseguir privilegios al igual que beneficios políticos y económicos, promueven la captura corporativa del Estado e incluso logran imponer sus propias reglas del juego. De esta forma, logran influenciar en las instituciones políticas y estatales, y dominan la economía, la información, la ciencia y la tecnología (Avella y Rincón 2018).

Este fenómeno de los medios enrolados en el poder se ha convertido en un hecho que presenta su máxima expresión en las empresas transnacionales de la comunicación. El poder de éstas produce que los grupos económicos a los que representan incidan sobre los gobiernos a través del lobby para evitar regulaciones y decisiones que no les convienen. El poder manifiesto en los medios es que crean ambientes favorables o adversos en torno a la opinión pública, ya que inciden en el clima social y proveen a la sociedad de emociones frente a los asuntos de interés colectivo.

Los medios solo responden a estrategias diseñadas por las empresas que normalmente suelen basarse en la difusión de información y entretenimiento. Esto hace que los políticos, los gobiernos y los ciudadanos estén condicionados, en su toma de decisiones, por los intereses y posiciones que los medios proponen (Avella y Rincón 2018). Los medios

también son actores del poder cuando crean e impulsan los escándalos de la política. Las presiones sobre los medios pueden producirse, de hecho, cuando estos tienden a publicar noticias desagradables para los actores políticos dominantes (Castells 2009).

Los medios tienen protagonismo en la política cuando acompañan como comparsas a otros actores para reforzar los argumentos de dichos actores y grupos dominantes, pues los medios de comunicación pueden apoyar o criticar a quienes representan a las instituciones y sus políticas u otros actores del sistema democrático. Esto los convierte en vigilantes de las instituciones y de los actores políticos (Freidenberg 2004), de ahí también su poder.

Esto no significa que vigilen la democracia, sino que vigilan los intereses de los sectores que están tras ellos. Así, los medios y periodistas se vuelven agentes de denuncia y control de las acciones y decisiones de un gobierno, de las actuaciones de la oposición y de la vida personal de los políticos. En ese sentido, los medios pueden transformarse en grupos de presión sobre temas puntuales; pueden ayudar a cambiar el desarrollo de ciertas políticas o, incluso, invalidarlas; también pueden propiciar una atmósfera que incline a los gobiernos a renunciar; otorgar o no visibilidad a los actos reivindicativos, como una protesta, pues una simple cobertura periodística puede contribuir a que una movilización se concrete (Freidenberg 2004). De esta manera encontramos otra categoría denominada “actores vinculados a los medios”, la cual nos resulta útil para comprender quiénes (actores) o qué empresas (grupos de poder) se vinculan a las empresas informativas y por supuesto conforman un espacio hegemónico de los campos mediáticos.

### **1.2.2. Los medios de comunicación como instrumento político: política mediática y acción colectiva**

El ejercicio de la política desplegado en los medios está estrechamente relacionado con la noción de dominación que pueden llegar a alcanzar los agentes sociales que compiten dentro del campo mediático, de ahí que los medios sean también un instrumento en manos de otros actores y que su dominio forme parte de las luchas que se producen dentro de dicho campo. Una de las formas más claras en la que los medios devienen un instrumento del poder es la *política mediática*. Se define como el uso que le dan a los medios de comunicación los Estados, partidos políticos y otros agentes políticos y sociales, en base a la propaganda y el control de la información (Castells 2009).

Este control de la información, pero también la censura son estrategias de instrumentalización de los medios. Aunque como señala Castells (2009), el poder del Estado para censurar es limitado, las estrategias pueden ser más sutiles a través de la generación de bloqueos informativos sobre determinados hechos. Esta instrumentalización no siempre se hace bajo la connivencia del medio, porque éste obtenga ciertas prerrogativas y beneficios por vehicular el discurso dominante. En ocasiones se produce bajo coacción. Así, en lugares en donde el Estado es la instancia direccionadora de la comunicación, los medios pueden ser objeto de acciones de intimidación y, en casos extremos, del asesinato de sus trabajadores. También, la actividad capitalista global ha convertido a los medios en lugares hostiles para el trabajo del periodista, hostigado o despedido si no logra conseguir beneficios en cuotas de audiencia, o si no sigue los postulados marcados por las líneas editoriales. De esta manera, las élites políticas se aseguran el control de los medios de comunicación, de forma directa o indirecta (Castells 2009).

La política mediática también posiciona a los medios de comunicación como espacios de construcción para las políticas públicas, por medio del establecimiento de agendas<sup>10</sup> donde se discute públicamente asuntos de interés social, también ayudan a las audiencias a encontrar causas comunes y visibilizan problemas sociales que entran en las discusiones gubernamentales. Los medios suelen estar sujetos a los intereses de los partidos, grupos políticos y económicos o líderes en el poder y son utilizados para transmitir las ideologías de dichos partidos (y sus valores políticos) en el nombre de la democracia y leyes constitucionales.

Es decir, son instrumentalizados de tal manera que responden a las necesidades del gobierno de turno cuando representan sus intereses. Así, los medios se convierten en un espacio para direccionar las políticas públicas de interés colectivo, influenciadas por los partidos políticos y gobiernos que están en el poder, por lo que toman posiciones de defensores o garantes de la democracia (Freidenberg 2004). Lo interesante de esto es que los medios se muestran al público en una posición de total independencia con respecto al Estado y ciertos grupos de poder, pero en la práctica sirven para vehicular sus discursos y valores políticos (Freidenberg 2004) que, a su vez moviliza a determinados sectores sociales a su favor.

---

<sup>10</sup> La teoría de la agenda setting, sobre medios de comunicación, sostiene que las agendas son los temas más importantes que los medios de comunicación, los cuales se posicionan como los de mayor relevancia y son transferidos como información de forma reiterativa por periodos de varias semanas o meses a los ciudadanos (McCombs y Shaw (2004), citado en Chavero y Ramos (2019)).

Esto nos lleva a un siguiente punto, en el que la instrumentalización de los medios estaría relacionada no solo con actores que detentan el poder, sino que funcionaría como parte del desarrollo de la acción colectiva protagonizada por actores movilizados y movimientos sociales.

Los movimientos sociales en los últimos años han ganado espacio y protagonismo cuestionando el orden establecido afín con el sistema capitalista, y han materializado, lo que dentro de la teoría de Gramsci se denominará contrahegemonía. Es decir, se han convertido en actores con gran capacidad de articular una conjunción de otros actores sociales que difieren de los poderes dominantes (Campione 2005). Esto hace que los movimientos sociales se planteen como espacios de hegemonía alternativa, donde se materializan demandas, críticas y el rechazo a los grupos dominantes.<sup>11</sup>

En el caso de los medios de comunicación, la irrupción de las nuevas tecnologías y de internet ha favorecido la aparición de espacios de comunicación alternativos y que no sirven a los grandes intereses comerciales. Por eso proponemos el concepto de medios de comunicación contrahegemónicos para designar aquellos medios que no forman parte del monopolio de la producción de información y que ocupan posiciones no dominantes en el campo mediático, siendo un instrumento de actores del campo político como movimientos sociales y demás actores movilizados.

La teoría de la acción colectiva sostiene, con respecto a los nuevos movimientos sociales (NMS), que existen marcos de interpretación o recursos cognitivos que suelen compartir los individuos que participan dentro de una movilización, y que les permite comprender las relaciones de los sujetos entre sí, así como la suma total de fuerzas y agentes dentro de un conflicto social (Goffman (2006), citado en Acevedo 2011).

Son esquemas interpretativos de la realidad que inspiran y legitiman las actividades y campañas no ya de un individuo, sino de un movimiento social. Para W. Gamson (en Morris y Mueller, 1992), los marcos son formas de comprender el entorno de problemáticas que implican la necesidad y el deseo de actuar, como resultado de la negociación de significados y sentimientos preexistentes en

---

<sup>11</sup> Para Emir Sader (2001) la contrahegemonía se genera en las sociedades por las contradicciones propias que el capitalismo y todo el proyecto liberal generan, como el empobrecimiento de las mayorías, las crisis económicas, el desempleo, etc. Esto hace que las masas organizadas y materializadas en los movimientos sociales rechacen la visión del mundo hegemónica hasta ahora donde se aumentan las desigualdades.

una población dada, los cuales se gestan en el interior de las organizaciones o movimientos (Salazar 2007, 48).

Los movimientos sociales diseñan tácticas para lograr transmitir marcos interpretativos<sup>12</sup> con la finalidad de influir de forma directa e indirecta sobre las percepciones y subjetividades de los individuos que componen una sociedad. Los marcos interpretativos buscan, por lo tanto, convertirse en un modelo que permita a los movimientos sociales funcionar como portadores y transmisores de creencias e ideas movilizadoras. Esto tiene la finalidad de aumentar la participación en la acción social (McCarthy et al., 1999).

Para William Gamson y David Meyer (1999) existen tres componentes que ayudan a los marcos de la acción colectiva a determinar cierta comprensión e interpretación de la realidad: los sentimientos de injusticia e indignación moral, la identidad, y la eficacia. Estos elementos pueden incitar a los movimientos sociales y a la sociedad a iniciar acciones colectivas.<sup>13</sup> La injusticia y la identidad apelan a lo afectivo y emocional de los sujetos (Fernández et al., 2001).

En ese sentido, los marcos de interpretación hacen que los movimientos produzcan significados y modelen las identidades de los participantes del movimiento, de los actores antagónicos y de los observadores externos a los movimientos sociales. La producción de significados implica utilizar repertorios de acción e incluso estrategias que impliquen a terceros en el conflicto para resaltar la actividad del movimiento (Lipsky (1968), citado en McCarthy et al., 1999).

Estos actores terceros pueden ser medios de comunicación, los cuales pueden asignar significados, interpretar sucesos, transmitir los marcos interpretativos de los movimientos, así como visibilizar demandas impulsadas por los actores participantes del movimiento (McCarthy et al., 1999). “El contenido de los informativos, de los programas de entretenimiento y, en general,

---

<sup>12</sup> Dentro de los sistemas democráticos existen marcos interpretativos que son parte de un mundo pasivo y estructurado, pero la gente los construye activamente, en especial los movimientos sociales. Los marcos al ser formas de comprensión pueden influenciar que la gente se sume a procesos de lucha que protagonizan los movimientos, y en especial, cuando identifican una oportunidad política. Es allí donde los movimientos sociales construyen marcos de interpretación que suelen tener dos componentes: un elemento de diagnóstico, es decir, definen los problemas sociales y las causas y culpables que impulsan la acción colectiva, y el pronóstico, es decir, sugieren una estrategia que permita resolver el problema (Snow y Benford (1988), citado en Gamson y Meyer 1999).

<sup>13</sup> Los movimientos suelen presentar discursivamente injusticias y canalizar la acción de protesta hacia sujetos responsables de las mismas. Con ello generan una identidad colectiva y socialmente compartida. Identifican un “nosotros” que compete a toda persona que apoya o actúa en el movimiento y también un “otro” responsable de situaciones adversas. Los movimientos defienden la idea de que es posible alterar toda situación política y social adversa a través de la puesta en marcha de diferentes acciones colectivas y repertorios. Estas son formas en que los marcos de referencia ayudan a los movimientos (Fernández et al., 2001).

de toda la programación, es algo muy dinámico que puede influir de forma espectacular sobre las perspectivas de movilización y desafío de los movimientos” (Gamson y Meyer 1999, 407).

Los medios de comunicación se vuelven así instrumentos de los movimientos destinados a movilizar a potenciales seguidores y miembros, a fomentar apoyo entre los espectadores o también ayudar a desmovilizar a potenciales antagonistas que están en contra de la acción social (Snow y Benford (1988), citado en Pereira y Bernet 2017).

Los movimientos sociales diseñan tácticas para transmitir los marcos interpretativos (...) suelen tener contactos directos con algunos líderes, periodistas, líderes de partidos políticos, funcionarios electivos y burócratas, etc., pero, para dar un mayor impacto político a sus esfuerzos, también deben recurrir a tácticas que hagan llegar su mensaje a una audiencia mucho más amplias. Todo esto está pensado para conseguir que los problemas que consideran importantes entren en las agendas de diversos tipos de audiencias: el público en general, los medios de comunicación, los partidos políticos, y los responsables en el ámbito legislativo y ejecutivo (McCarthy et al., 1999, 414).

De esta forma, los marcos de interpretación sirven para impulsar la acción colectiva, y especialmente utilizan a los medios de comunicación para proveer imágenes e información considerados relevantes dentro de los movimientos y a los cuales se denomina repertorios de difusión. Esto permite que los medios legitimen a los movimientos; los conviertan en actores importantes dentro de la actividad política de las agendas mediáticas, públicas, gubernamentales y electorales (McCarthy et al., 1999).

A esto se añade que, en las últimas décadas, los movimientos sociales han encontrado novedosas prácticas comunicativas que permiten difundir los marcos mediante el uso de las TICS. Esto ha hecho que la comunicación esté asociada a los *repertorios de acción colectiva*, “entendidos como el conjunto de formas y métodos específicos de que dispone un grupo social para plantear sus exigencias” (Tarrow (1997), citado en Bacallao y Lázaro 2015, 28).

Los movimientos sociales también visibilizan la existencia de fuertes contradicciones en los medios de comunicación,<sup>14</sup> denunciando cómo empresas mediáticas manejan la opinión pública a su conveniencia, haciendo notorio el predominio de determinados intereses económicos o

---

<sup>14</sup> En Latinoamérica el campo mediático refleja una elevada concentración mediática en grupos hegemónicos, una importante complicidad entre el sistema mediático y la política institucional hegemónica, una significativa brecha digital y la criminalización de los espacios alternativos de comunicación creados por movimientos sociales (Bacallao y Lázaro 2015).

posiciones ideológicas a través de seleccionar y configurar la información de modo que no afecten a sus propios intereses (McCarthy et al., 1999). Esto ha hecho que los movimientos sociales recurran a otras formas de comunicación.

Según Manuel Castells (2009), en la era del internet la comunicación tiene mediaciones bajo formas autónomas y ligadas a los movimientos sociales. Esto implica que los actores en conflicto construyen de forma autónoma espacios mediáticos y redes de comunicación horizontales y accesibles. Para ello usan las TICS y propician espacios de comunicación alternativa (Bacallao y Lázaro 2015). El uso de plataformas y espacios virtuales les ha permitido, en ocasiones, obtener notoriedad y liderazgo, ya que la capacidad de persuasión a la ciudadanía es más amplia dentro del espectro de internet y se puede llegar a mayor cantidad de personas. Las TICS también han facilitado la coordinación de acciones políticas a distancia, pues se agiliza la toma de decisiones descentralizadas y se comparte información en tiempo real. De esta forma, se puede generar sentimientos de pertenencia e identificación, posicionar demandas, visibilizar conflictos, crear formas de trabajo e intercambio colaborativo (Aguilar 2016).

Así, los procesos de movilización social dinamizan las audiencias por medio del uso de canales comunicativos menos institucionalizados, más informales y horizontales (Zibechi (2006), citado en Aguilar 2016). También se han visibilizado las redes de comunicadores populares, los creadores de contenido, líderes, administradores de espacios virtuales y colaboradores, los cuales ayudan a visibilizar estos repertorios de difusión de discursos y significados.

La puesta en escena de radios comunitarias y medios alternativos también ha logrado construir narraciones desde los intereses de las propias comunidades, movimientos y organizaciones sociales. Los recursos tecnológicos han posibilitado la auto-comunicación de masas (Aguilar 2016) y han impulsado formas alternativas de medios de comunicación funcionando en el ciberespacio.

las nuevas formas de acción colectiva se difunden a lugares de las que no son originarias. Facilitadas por la internacionalización y los medios de comunicación globales y a través de procesos de difusión que las desvinculan de sus orígenes y las adaptan a nuevos entornos, los vínculos directos entre las personas que las originan y las adaptan, la transmisión no relacional a través de los medios de comunicación y la difusión mediada por la correduría contribuyen a salvar las divisiones culturales y geográficas, y a difundir nuevas formas de acción colectiva por encima de las fronteras (Tarrow (2010), citado en Mera 2021, 266).

Según lo expuesto, encontramos otras dos categorías características de los campos mediáticos. Una es la política mediática, con la cual se puede conocer el uso y difusión de ideologías que los actores sociales de cualquier campo posicionan en los medios. La segunda, supone los marcos de interpretación, la cual plantea la lectura que hacen los medios de un acontecimiento o el tipo de información que se publica desde una determinada perspectiva.

### **1.3. ¿Cómo los medios de comunicación narran el conflicto social?**

Hemos visto cómo los medios de comunicación intervienen en las funciones propias de la política y pueden legitimar el orden económico, político y cultural. También pueden proyectar agendas para el futuro, participar en la solución de conflictos sociales, y muchas veces provocarlos (Osorio 2002). Los medios han traspasado con creces su rol primigenio, conquistando espacios bajo la idea de la libertad de opinión e información.

Para informar, los medios pueden privilegiar aspectos de la realidad y dar a conocer información procesada, filtrada, ideologizada y jerarquizada para construir la opinión pública. Esto se debe a que los periodistas informan representando los intereses de cada medio (Roca 2007). Uno de los ámbitos en donde se ve más claramente este accionar es la forma en la que se trata los conflictos sociales y sus protagonistas, invisibilizándolos, al no dejar que trasciendan o visibilizándolos de forma tergiversada.

Los conflictos sociales son puestos normalmente en la agenda de los medios cuándo los protagonistas del conflicto recurren a medidas de fuerza. Su tratamiento suele recrudecerlos o transformarlos, pues como hemos visto los medios asumen roles políticos. De esta forma, los conflictos tienen un ciclo de vida y los medios de comunicación participan desde su inicio.

Durante todo el proceso pueden contribuir en el enfrentamiento que se produce entre las partes, pero en otras ocasiones, pueden desempeñar un rol preventivo para evitar el escalamiento del conflicto (Macassi 2011).

Dependiendo de las agendas políticas a las que sirvan, los medios suelen excluir, invisibilizar o, por el contrario, destacar unos acontecimientos sobre otros. Esto puede obedecer a razones de rating, presiones políticas y económicas, a posiciones ideológicas o acciones de lobby. Cuando los conflictos escalan y se vuelven violentos tienen mayor probabilidad de aparecer en los medios y, por lo tanto, de generar impactos colectivos. El relato construido por los medios suele tener

consecuencias tanto en las audiencias como en los propios protagonistas del conflicto (Macassi 2011).

Estas acciones de invisibilizar, excluir o hacer énfasis en cierto tipo de información es lo que denominamos aquí estrategia política. Este tipo de estrategia se entiende como las acciones realizadas por los medios de comunicación y todos los actores detrás de ellos para influir en la forma en que la información se produce, se contextualiza y se distribuye a la sociedad (Robles 2021). Las estrategias políticas suelen ser perceptibles en las actuaciones cotidianas públicas de los medios, es decir en la producción informativa diaria de noticias y agendas, pero también pueden ser imperceptibles y de difícil comprobación, es decir en actuaciones no públicas que los medios y los actores de otros campos vinculados a ellos mantienen (Califano 2015).

Los medios actúan dependiendo de sus intereses empresariales y políticos. Por ejemplo, en ocasiones algunos medios se vuelven mediadores entre las partes, se convierten en espacios para el diálogo, y suelen ser puentes culturales entre las poblaciones excluidas y los gobernantes, en otras permiten que los niveles del conflicto escalen. También pueden canalizar demandas y visibilizarlas frente a la autoridad. No obstante, estas últimas acciones no son prácticas habituales (Macassi 2011).

De esta forma, según Macassi (2011) el rol de los medios puede oscilar entre prevenir y transformar los conflictos, ya que pueden identificar el inicio de un conflicto, y visibilizar las demandas de las partes involucradas. Al hacer esto se piensa que los medios sirven como sistemas de alarma para que el escenario político conflictual no escale y las partes puedan llegar a un acuerdo. Para lograr dicho acuerdo, los medios pueden, aunque no siempre lo hacen, difundir todas las versiones y producir información plural sobre el conflicto y evitar recoger sólo versiones que se alinean a posiciones dominantes.

Finalmente, dependerá de los medios el dar notoriedad a los liderazgos positivos de las partes del conflicto, evitar la estigmatización de los actores, identificar acuerdos que viabilicen procesos de diálogo, acudir a especialistas para proponer soluciones alternativas, crear espacios de consenso, presionar a los actores de las partes a generar mecanismos de diálogo, validar las demandas del conflicto como demandas ciudadanas que permitan la desescalada de tensiones. Todas estas acciones pueden concretarse, o no, con el fin de prevenir, empeorar o transformar los conflictos

sociales, pues en el campo mediático, como vimos al inicio del capítulo, los medios actúan apoyando a los grupos de poder o siendo vigilantes de ellos, pueden representar los intereses de grupos particulares o posicionarse en torno a las demandas sociales, generando una pugna constante por los relatos y significados del conflicto social (Macassi 2011).

## **Capítulo 2. Los medios de comunicación y su interpretación de los paros nacionales en Ecuador (1990 -octubre de 2019)**

En octubre de 2019 Ecuador vive un acontecimiento en forma de paro nacional que marca la vida política del país. Este evento se asienta en una larga historia de lucha y reivindicación social, particularmente del movimiento indígena, el cual, desde 1990, se convierte en un actor central de la política ecuatoriana. Las movilizaciones y paros nacionales que se dan en estas tres últimas décadas en el país han tenido una forma característica de insertarse en la memoria colectiva ecuatoriana, pero también de ser narrados y (re)producidos por los medios de comunicación.

Con el fin de reconstruir los antecedentes de esta tesis, dividimos este capítulo en dos partes. En la primera nos acercamos a la historia de los paros nacionales, ligados a problemas sociales, económicos y políticos generados por políticas gubernamentales de diferente índole en las últimas tres décadas. En ellos, como veremos, han participado distintos actores sociales, pero el movimiento indígena ha jugado un papel particularmente importante. Por otro lado, tratamos de poner en escena las narrativas que los medios de comunicación han creado sobre los paros nacionales durante este periodo. Se comprende, además, que el ámbito de la comunicación ha vivido importantes cambios tecnológicos y ha creado espacios que en la década de 1990 no eran aún imaginados, ampliando las posibilidades de la narración y de los discursos de los diferentes actores implicados. Estos dos primeros elementos son necesarios para comprender el contexto en donde se desarrolla posteriormente el paro nacional de octubre de 2019.

La segunda parte del capítulo se focaliza, precisamente, en ese último evento mirando, en primer lugar, los antecedentes políticos, económicos y sociales que marcan la historia de Ecuador desde 2016, momento en el que se fragua la crisis económica y política que arrastra hasta la actualidad el país. En segundo lugar, reconstruye cronológicamente los días del paro nacional, centrándose finalmente en las consecuencias posteriores a la protesta.

### **2.1. Levantamientos y paros nacionales en Ecuador, causas de los mismos y narraciones mediáticas**

#### **2.1.1. Tres décadas de paros nacionales en Ecuador**

Ecuador ha vivido numerosas etapas de crisis e inestabilidad política que se acrecientan particularmente en la última década del siglo XX. Desde este periodo se han producido nueve

levantamientos motivados por el rechazo social a medidas económicas de corte neoliberal, políticas extractivas y la aprobación de normativas anticonstitucionales (Simbaña 2020). El año 1990 se presenta como un punto de inflexión, al entrar con fuerza en la escena política el movimiento indígena<sup>15</sup> (Becker 2020), el cual va a marcar las reivindicaciones sociales e incluso la duración de los mandatos de varios presidentes del país.

Podemos distinguir tres etapas distintas en estas movilizaciones con respecto al tipo de reivindicación puesto en escena por el movimiento indígena. La primera, comprendida entre 1990 y 1995, presenta consignas basadas en la lucha histórica por la tierra y otras más novedosas de corte identitario, en torno a la idea de conformación de un Estado plurinacional (Karakras 2020). En la segunda, entre 1996 y 2006, las consignas giran en torno a posturas más antineoliberales, sin olvidar la idea de lo plurinacional. Finalmente, entre 2007 y 2017, se vuelve a priorizar las consignas identitarias, reclamando respeto por el Estado plurinacional y multicultural abalado por la Constitución de 2008, el respeto por la naturaleza y sus recursos. En esta etapa se hacen cada vez más manifiestas las posturas antiextractivas.

En décadas anteriores, la dirección de la protesta había estado impulsada por sindicatos y organizaciones populares dando lugar entre 1975 y 1983 a 13 huelgas nacionales (Moreano 1992). A partir de 1990, sin embargo, es el movimiento indígena el que se pone al frente de las movilizaciones a nivel nacional (Maldonado 2004),<sup>16</sup> impulsando protestas que terminan derivando en paros nacionales.<sup>17</sup>

El levantamiento del *Inti Raymi* de 1990 significa una respuesta ante las políticas neoliberales puestas en marcha en los años 80 (Becker 2020), las cuales afectaron particularmente a las poblaciones indígenas, campesinas y populares del país. Como señala Vacacela (2020) dichas políticas no solo supusieron un empobrecimiento de amplias capas de la población, sino que recrudecieron los cimientos coloniales sobre los que se asentaba la formación del Estado

---

<sup>15</sup> El movimiento indígena posee una larga historia de luchas que se remonta al siglo XIX. En la década de 1930 aparecerá la organización nacional indígena, que en 1944 toma el nombre de Federación Ecuatoriana de Indios (FEI). En esta época estará fuertemente influenciada por ideologías de izquierda.

<sup>16</sup> El movimiento indígena se conforma por un vasto y heterogéneo grupo de organizaciones creadas a lo largo del siglo XX: FEI, FENOCIN, CONFENAIE, CONAIE, ECUARUNARI. Los últimos 30 años la CONAIE y PACHAKUTIC han sobresalido como cabeza visible del movimiento (Philipp 2013).

<sup>17</sup> La idea de “paro nacional” toma en cuenta la movilización de varios actores y organizaciones sociales, colectivos subalternos, clases medias y populares. Por su parte, el término “levantamiento indígena” hace referencia a movilizaciones protagonizadas por el movimiento indígena, utilizando dichos levantamientos como instrumento de presión y reivindicación política (Ramírez 2020).

ecuatoriano. La exclusión de la participación política de amplias capas de población pertenecientes a otros pueblos y nacionalidades hace que la lucha inicial se transforme también en un llamado a la reestructuración del Estado que permita pasar de uno uninacional y burgués a otro plurinacional democrático.<sup>18</sup>

La conflictividad a finales de la década de 1980 se acrecienta en torno a la regulación de tierras, la reforma agraria, los impactos de la explotación petrolera y la educación intercultural bilingüe (EIB). El gobierno de Rodrigo Borja (1988-1992) inicia negociaciones con el movimiento indígena pero la falta de respuestas, según Simbaña (2020), terminará por desencadenar el levantamiento.

Los resultados del mismo serán escasos en cuanto a transformaciones estatales, pero el movimiento indígena va a salir reforzado, posicionándose como un actor político de cambio frente al clasismo y el racismo que atraviesa el país. La movilización sorprende tanto a la derecha, que se veía obligada a pensar en los indígenas como actores con capacidad política propositiva, como a la izquierda, que vio cómo se podía leer la realidad del país desde ideas y proyectos internos y no teorizando desde otras realidades sociales y nacionales (Altmann 2013). Otro logro fue poner en escena el proyecto del Estado plurinacional pensado desde los derechos colectivos, con especial énfasis los problemas de posesión de la tierra y los territorios ancestrales (Karakras 2020).

Dos años después del primer levantamiento, en abril de 1992, el movimiento indígena efectúa una marcha de proporciones nacionales denominada *La Caminata*, pues las peticiones realizadas a Rodrigo Borja seguían sin dar frutos.<sup>19</sup> La marcha fue impulsada por la Organización de Pueblos indígenas de Pastaza (OPIP), partiendo de la provincia del Puyo y llegando a la plaza de la iglesia de San Francisco y el parque El Ejido en el centro de Quito.<sup>20</sup>

La negativa de Rodrigo Borja con respecto a la legalización de tierras provocó que los líderes indígenas amenazaran con ocupar el Ministerio de Bienestar Social, lo que decidió al gobierno a

---

<sup>18</sup> “Busca reconocer a los indígenas como pueblos que han conservado su lengua, cultura, territorio y memoria histórica, con derecho a la libertad política, gobernarse a sí mismos y no dejar que otros lo hagan por ellos” (Altman 2020, 151).

<sup>19</sup> Según Luís Macas, líder del movimiento indígena en aquellos años, el problema indígena no se solucionaría, si no se arreglaba el problema de la tierra, vista como medio de producción, base de su vida y cultura (Becker 2020).

<sup>20</sup> Durante el recorrido se sumaron organizaciones del pueblo Salasaca, Shiona, Chuindia, Curaray, Boberas, Curintza y Playas de Montalvo, comunidades ribereñas del Curaray, Bobonaza, Arajuno y Pastaza (Salazar 2001).

pactar un acuerdo. La marcha logra así una concesión de tierras que abarcó más de 1 millón de hectáreas (el 65% del territorio que demandaban). No obstante, el Estado se guardó el derecho de exploración y explotación de subsuelos en estos territorios (Becker 2020).

Meses después, otra ronda de movilizaciones y protestas se efectúan en torno a la conmemoración de los 500 años de la Conquista de América, que es transformada en conmemoración de los cinco siglos de resistencia indígena. Esta connotación simbólica le dio fuerza al movimiento. Como señala Rodríguez: “A partir de entonces en Ecuador el conocido “Día de la Raza”, festejado en las escuelas hispanas dejó de ser una celebración, al menos, consentida” (Rodríguez 2020, 95). Finalmente, otro logro que se materializa en estos años es la creación de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe (Dineib), entidad con autonomía para las comunidades indígenas (Altman 2013).

En 1992 se produce un cambio de gobierno, llegando a la presidencia Sixto Durán Ballén (1992 – 1996). En la mitad de su mandato, junio de 1994, tiene lugar otro levantamiento llamado *Movilización por la vida*. Las acciones necesarias para generar una reforma agraria no solo no se concretan, sino que la aplicación de políticas neoliberales va a enfatizar en la privatización de recursos y de tierras (Maldonado 2004). El levantamiento se produce en concreto como rechazo a la *Ley de Desarrollo Agrario* que Durán Ballén procede a promulgar con la creación del Instituto Nacional de Desarrollo Agrario (INDA).<sup>21</sup> Si bien no se logra la derogación de la ley, el gobierno termina modificando varios artículos, movido por los estragos que estaba produciendo el levantamiento en el desabastecimiento en las grandes ciudades.<sup>22</sup>

Esta primera etapa de reivindicaciones y movilizaciones, consolida la participación del movimiento indígena como actor político de primera línea. A pesar de su marginalización y discriminación histórica, este periodo visibiliza una robusta organización de las poblaciones indígenas de la región Costa, Sierra y Amazonía, incluyendo dentro de su lucha a otros sectores

---

<sup>21</sup> Las leyes de reforma agraria producidas en 1964 y 1973 fueron claras invitaciones a los capitales internacionales para que se sirvieran del boom petrolero mediante políticas estatales de extracción y colonización de los territorios, en especial, de la Amazonía. Esto produjo el reclamo de los pueblos indígenas por el derecho a la tierra y a la defensa de su territorio ancestral (Moya (1990), citado en Rodríguez 2020). En esa línea el gobierno de Durán Ballén pretendió usar la ley para vender o hipotecar tierras convirtiéndolas en mercancía que dejaba de estar en manos de las comunidades rurales (Becker 2020).

<sup>22</sup> En el transcurso del levantamiento se agotó el combustible de vehículos y escaseó el gas de uso doméstico; las industrias, de igual forma, pararon por falta de insumos (Guerrero 1997).

del país excluidos, oprimidos y explotados.<sup>23</sup> También vieron en el sistema electoral la única forma de alterar las políticas gubernamentales (Becker 2020). De hecho, con esa idea surge el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (MUPP-NP).<sup>24</sup>

Para la segunda etapa de movilizaciones, el movimiento indígena ya tenía una imagen consolidada. No obstante, las consignas de lucha cambian de perspectiva. Si bien, la idea del Estado plurinacional sigue entre sus demandas, el posicionamiento anti-neoliberal se convierte en la principal causa que empuja las reivindicaciones de los nuevos levantamientos. Esto se explica por la crisis económica y de gobernabilidad que azota el país desde 1996. Para este año, el movimiento indígena participa en elecciones presidenciales teniendo como objetivo convocar una Asamblea Constituyente, ya que este camino hacía viable la propuesta del Estado plurinacional.

La entrada en el gobierno de Abdalah Bucaram interrumpe este propósito. Este gobierno va a caracterizarse por la prepotencia, la impunidad y la corrupción. Los antivalores de este período acentuaron una figura ilegítima del poder y un sistema político en crisis (Silva 2004). Bucaram buscó la concentración de recursos para beneficiar al grupo que representaba. Sus políticas económicas llevaron al aumento del precio del gas, el IVA y los combustibles, y terminó por cerrar los procesos de diálogo con la sociedad, por lo que acumuló una férrea oposición en poco tiempo.

Así, ante la falta de consensos la participación ciudadana adquirió una relevancia extraordinaria. El 5 de febrero de 1997 un paro nacional saca a Bucaram del poder.<sup>25</sup> El acontecimiento fue visto como la manifestación popular más grande del país hasta ese momento (Silva 2004), pues cerca de 2 millones de ecuatorianos tomaron la capital, encontrando al movimiento indígena un nuevo aliado para las protestas en las clases medias urbanas. La movilización supone una alianza de actores entre partidos políticos y movimientos sociales, sindicatos, indígenas y militares.<sup>26</sup>

---

<sup>23</sup> El proyecto político del movimiento indígena no buscaba conformar un Estado alternativo interno, buscó la integración nacional y propuso cambios frente a los gobiernos neoliberales.

<sup>24</sup> El partido político representante del movimiento indígena nace en 1995 para participar en el sistema electoral.

<sup>25</sup> En días anteriores se realizó una gran reunión, en la sede de la Federación de Trabajadores Petroleros del Ecuador (FETRAPEC), a la que asistieron representantes de diferentes sectores y organizaciones. En dicha reunión se definió realizar “una movilización nacional para el 05 de febrero, la salida de Bucaram y conformar una Asamblea Constituyente, esta idea fue planteada por el líder indígena Luis Macas” (Silva 2004, 65).

<sup>26</sup> Las Fuerzas Armadas se identificaron con la falta de apoyo popular, el vacío de poder y el desorden político y de las élites, por lo que se incorporaron a las movilizaciones (Silva 2004).

Al gobierno de Bucaram le siguió la presidencia interina de Fabián Alarcón, la cual no era legal en términos constitucionales, por lo que Alarcón concretó una consulta popular en mayo de 1997 para afirmar su mandato y, respetando un acuerdo con el movimiento indígena, concreta una consulta nacional sobre la viabilidad de efectuar una Asamblea Constituyente, cuya respuesta fue afirmativa y contundente (Silva 2004).

Durante el año de gobierno de Alarcón, las movilizaciones se redujeron debido a la expectativa que generó la Asamblea Constituyente, pero no cesaron, particularmente porque los casos de corrupción seguían apareciendo a pesar de que el propio Alarcón había creado una comisión anticorrupción. La Asamblea Constituyente se lleva a cabo en diciembre de 1997, y para agosto de 1998 se redactó una nueva carta constitucional que supuso el reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos indígenas y su participación política.

Este hecho, sin embargo, no solucionó los problemas que asfixiaban a amplios sectores de la sociedad ecuatoriana. Por un lado, en términos económicos, la desigualdad creciente seguía horadando al país; por otro lado, en términos identitarios, el reconocimiento de derechos posponía el debate sobre la plurinacionalidad que podría otorgar autonomía a los pueblos indígenas. Es decir, en la práctica esos derechos colectivos otorgados no solucionaban la exclusión social y política, la marginación y la pobreza de las comunidades indígenas y otros sectores populares (Dávalos 2000).

Las políticas económicas y la corrupción seguían ahondando la crisis en el país. Junto con la nueva constitución llegaron las elecciones; y en 1998 Jamil Mahuad asume la presidencia. El gobierno de Mahuad tenía el apoyo de los sectores agro exportadores y la élite empresarial de la región Sierra, también lo respaldaban los grandes medios de comunicación y la iglesia. Como plantea Silva (2004), Mahuad representa para el *establishment* una posible solución a la crisis política, económica y social.<sup>27</sup>

No obstante, la continuidad neoliberal de sus políticas provoca en 1999 dos nuevas movilizaciones nacionales en medio del caos que generado por el desencadenamiento del feriado

---

<sup>27</sup> Mahuad afianzó su posición política en las protestas que ocasionaron la caída de Bucaram, propició la Asamblea de Quito, posicionándose como una posible figura de renovación (Silva 2004).

bancario<sup>28</sup> y el proceso de dolarización del país. La primera movilización, en marzo, fue una respuesta al alza drástica de combustibles y la congelación de los depósitos bancarios; la movilización tuvo como actor importante los gremios del transporte. La segunda, en julio, mucho más amplia, forma parte de un nuevo levantamiento indígena (Córdova del Alcázar, 2003) que funge como antesala del paro nacional que se da en el año 2000.

En el Congreso se produce una alianza estratégica de los partidos Social Cristiano y de la Democracia Popular, logrando que proyectos de ley en materia financiera y tributaria permitieran sostener los intereses de la banca<sup>29</sup> en medio de la crisis. Ante esta situación el movimiento indígena, en alianza con los militares y otros sectores, planea una serie de movilizaciones bajo la consigna: “fuera todos” (Dávalos 2000).<sup>30</sup> De esta manera el nuevo paro nacional hace que el 21 de enero del 2000 caiga el gobierno de Jamil Mahuad, pero, además, se busca posicionar una junta de salvación nacional para emprender reformas estructurales. Se logra esta idea cuando una amplia representación de indígenas y militares protagonizan una toma de la Asamblea Nacional.<sup>31</sup> Sin embargo, fricciones internas en los mandos militares provocan que la junta dure pocas horas, asumiendo finalmente la presidencia Gustavo Noboa.

Con el nuevo gobierno la situación no mejora. En febrero de 2001 tiene lugar otro levantamiento indígena. Las causas que impulsan la nueva movilización obedecen a la actitud servil del presidente con el Fondo Monetario Internacional, el Plan Colombia<sup>32</sup> y el impulso de políticas que benefician exclusivamente al sector financiero nacional (Kintto 2001). Noboa, al igual que el resto de presidentes destituidos, decreta medidas que afectan a las economías populares: alza del precio de los combustibles, incremento de las tarifas de pasajes y servicios básicos.

---

<sup>28</sup> Consistió en el decreto ejecutivo que congelaba de las cuentas bancarias de los ecuatorianos, los cuales no podían retirar dinero de las instituciones financieras durante un año. A raíz de esto aumentó el desempleo, la pobreza y la migración (Silva 2004).

<sup>29</sup> Por decreto ejecutivo se permitió a las instituciones financieras nacionales y privadas el movimiento de sus entidades "off shore" a sucursales de Instituciones financieras extranjeras que operaban en el país.

<sup>30</sup> En las alianzas comienzan a visibilizarse nuevos liderazgos en el movimiento indígena con Antonio Vargas, y Salvador Quishpe, por los movimientos sociales, Pablo Iturralde, y por los militares, Lenin Sandino, Lucio Gutiérrez y Fausto Cobo (Silva 2004).

<sup>31</sup> La junta de gobierno de salvación fue conformada por el coronel Lucio Gutiérrez, Antonio Vargas dirigente de la CONAIE y Carlos Solórzano, expresidente de la Corte Suprema de Justicia.

<sup>32</sup> Representó un modelo de ayuda o colaboración multilateral dirigido por el gobierno de Estados Unidos y significaba “ayuda internacional” con el fin de lograr la paz y desarrollar un nuevo modelo de administración pública. Esta ayuda se centró, sin embargo, en la lucha contra el tráfico de drogas (Guevara 2015) y las guerrillas generando mucha más violencia y desplazamientos dentro y fuera del país.

Si bien los sindicatos y estudiantes comienzan las protestas, el movimiento indígena se suma y termina protagonizando un nuevo levantamiento (Mora 2011). Esta vez, sin embargo, no es apoyado por las Fuerzas Armadas. La paralización de actividades y el desabastecimiento de productos dentro de las ciudades principales del país provoca que las cámaras de comercio se revuelvan contra los manifestantes pidiendo al gobierno una represión férrea (Kintto 2001). De hecho, la violencia fue mucho mayor en este levantamiento que en los anteriores, aun así, terminó con la destitución de Noboa, el cuarto presidente en cinco años.

En las elecciones presidenciales de 2002, el movimiento indígena, representado por el MUPP-NP, apoyó al antiguo militar Lucio Gutiérrez, pero el alejamiento del mismo de las demandas indígenas fue inmediato, ya que se encaminó de nuevo hacia una administración neoliberal y retornaron las políticas fondomonetaristas. La movilización no se hizo esperar, y en 2005 tiene lugar el último paro nacional del período neoliberal: *la rebelión de los forajidos*.<sup>33</sup> Este paro concentró varios sectores sociales y movimientos de corte más urbano con el propósito de rechazar un paquetazo económico impuesto por el mandatario, el cual elevaba los precios de los servicios estratégicos como el gas y la gasolina (Ramírez 2005). Del mismo modo, se rechazaba la negociación de un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos que se estaba produciendo en ese momento (Altmann 2013).

Todas estas políticas económicas no dejan de acrecentar la deuda del país con el FMI, anulando la autonomía para plantear medidas más equitativas con todos los sectores sociales. Al igual que en levantamientos y paros anteriores la represión provocó el encarcelamiento de líderes políticos,<sup>34</sup> enfrentamientos, persecución a las comunidades en las zonas rurales, y la clausura de varios medios de comunicación (Maldonado 2004). *La Rebelión de los forajidos* cumplió con sus objetivos, hizo caer otro gobierno, y bajo la presión de los movimientos sindicales, campesinos e indígenas, cayeron las negociaciones del TLC (Maldonado 2004).

La segunda etapa de movilizaciones liderada por el movimiento indígena se presenta, por lo tanto, como un azote frente a la persistencia de gobiernos y políticas neoliberales. Entre las demandas se prioriza la derogatoria de los paquetazos económicos, dejando en un plano más

---

<sup>33</sup> El término hace referencia al nombre despectivo utilizado por Lucio Gutiérrez para calificar a los manifestantes del paro nacional de 2005 como desocupados e inadaptados (Ramírez 2005).

<sup>34</sup> La criminalización de la protesta por parte de los diferentes gobiernos de la etapa neoliberal estuvo marcada por el encarcelamiento de líderes indígenas y sindicales, ya que desde 1990 se persigue o criminaliza la paralización de los servicios públicos, al igual que cierre de vías.

secundario de la agenda, las peticiones relacionadas con el presupuesto para las instituciones indígenas y los conflictos ligados a la tenencia de tierra (Vacacela 2020). El resultado de las protestas dejó claro que el país rechazaba el neoliberalismo y que necesitaba de un pacto social estable.

Esto se materializa en 2007 con el primer gobierno de Rafael Correa al frente de Alianza PAIS (AP) y el proyecto de la Revolución Ciudadana (RC).<sup>35</sup> Hay que señalar, no obstante, que el movimiento indígena llega a este proceso debilitado por los apoyos que había realizado al gobierno de Gutiérrez.<sup>36</sup> La CONAIE y el MUPP-NP comenzaron en 2006 diferentes procesos de reorganización dentro del movimiento, así muchos grupos urbanos y mestizos, que se habían unido al movimiento indígena durante los levantamientos y paros anteriores, se salieron y buscaron otras afiliaciones políticas, de hecho, muchos se enrolaron en Alianza País (Altmann 2013). La Revolución Ciudadana aprovechó este escenario para, en base al discurso antineoliberal, tomar las riendas del país.

En el primer mandato de Rafael Correa se impulsan políticas sociales y se fortalece la relación entre el capital y el Estado. Mediante otra Asamblea Constituyente se crea una nueva Constitución en 2008 en la que se plasman importantes innovaciones en derechos económicos, sociales, ambientales y migratorios. Además, Ecuador se consagra como un Estado plurinacional, reconociendo la autonomía de los pueblos originarios, sus lenguas y territorios.<sup>37</sup> Como señala Ortiz, para el segundo mandato de Rafael Correa (2009-2013), “la Revolución Ciudadana logró consolidar su poder en el Estado, en medio de un ambiente de bonanza económica, consiguiendo apoyo electoral mayoritario y altos índices de confianza” (Ortiz 2016, 58).

No obstante, al mismo tiempo, el gobierno empieza a considerar al movimiento indígena como un obstáculo para sus fines de fortalecimiento del Estado a través de la ampliación del gasto público por medio del aprovechamiento del auge mundial de los *commodities* y la exacerbación

---

<sup>35</sup> El proyecto de la RC buscó el reordenamiento y centralización del Estado para que funcione como rector de la sociedad y de las políticas públicas. Además, para varios movimientos sociales, el discurso antineoliberal de Alianza PAIS respondía a las demandas sociales de los años anteriores (Vacacela 2020).

<sup>36</sup> La CONAIE y el MUPP-NP apoyaron a Lucio Gutiérrez y participaron en su gobierno (2003). Como éste no respetó las demandas indígenas y siguió una administración neoliberal se rompió en pocos meses la coalición (Altmann 2013).

<sup>37</sup> La autonomía no estaba garantizada. La CONAIE planteó el uso del consentimiento previo e informado en tierras y territorios indígenas para la adjudicación de concesiones y aprobación de proyectos de prospección, exploración y explotación de recursos naturales no renovables. El gobierno no lo aceptó e impuso la tesis de consultas libres e informadas. Con este argumento se impulsó el extractivismo y las concesiones mineras, tampoco se avanzó en la problemática de tierras, ni en la educación intercultural bilingüe (Vacacela 2020).

de la explotación petrolera y la minería a gran escala. Esto explica el resurgimiento de las protestas a finales del segundo mandato de Correa.

El movimiento indígena retoma la estrategia de la defensa de las tierras y recursos naturales. Así, en el año 2012 tiene lugar una marcha nacional por la defensa del agua y la vida, sumándose a ella campesinos, ecologistas, movimientos ambientales y prefectos.<sup>38</sup> La marcha se produce en respuesta a la política entreguista de tierras hacia compañías y grupos de poder, y demanda la preservación y no expropiación de tierras, la defensa del principio del *Sumak Kawsay*,<sup>39</sup> la protección de las economías campesinas, el rechazo a la minería y, en definitiva, la defensa de los derechos que se habían consagrado en la Constitución de Montecristi (Ortiz 2016). En ese sentido, el gobierno es acusado de derechizarse, no solo por sus políticas extractivas sino por reprimir y no permitir la participación ciudadana (Vacacela 2020).

La marcha recorre varias provincias del Ecuador desde el 8 de marzo de 2012 y llega a Quito el día 21 de ese mes. Su cierre sin embargo no fue contundente, porque el gobierno no permitió que los manifestantes ingresaran al centro histórico, impulsando, al mismo tiempo, una contramarcha que logró minimizar el acontecimiento. El escenario evidencia que el movimiento indígena no tiene la fuerza de protestas anteriores, pero como sostiene Ortíz (2016), también pone de manifiesto que no estaba rebasado y, ni mucho menos, superado. En 2014 una nueva marcha logra exigir a la Asamblea Nacional que se revisen los artículos del proyecto de *Ley de Aguas* que entraba en vigor ese año, pues se consideraba que la ley abría la puerta a la privatización del recurso natural.

Con estos eventos termina la tercera etapa de tres décadas de movilizaciones. Para las elecciones de 2017 Alianza PAIS planteó un escenario de continuidad de su modelo político. Sin embargo, después de las elecciones se produce un giro ideológico inesperado. Si bien gana el candidato que había impuesto Rafael Correa, Lenin Moreno Garcés, muy pronto el nuevo ejecutivo hace evidente su ruptura con el modelo de gobierno anterior abriendo paso al regreso de las políticas

---

<sup>38</sup> La marcha contó con la participación de diversas organizaciones: CONAIE, ECUARUNARI, la Unión Nacional de Educadores (UNE), la Asamblea de los Pueblos del Sur, y el Frente Popular. Además, en la marcha se contó con el respaldo de los prefectos de Zamora y Azuay, el partido Movimiento Popular democrático y organizaciones ambientalistas y feministas (Cruz 2014).

<sup>39</sup> Es un principio que se desprende de la vida comunitaria y su forma de organización social; significa una convivencia social justa permitiendo la existencia de una sociedad nueva (Altman 2020). También se lo entiende como la puesta en práctica del buen vivir; el término fue abanderado por el gobierno de Rafael Correa para promover políticas sociales (Vacacela 2020).

neoliberales. Las élites financieras y grupos comerciales esperaron el cambio de posición ideológica para “capturar el Estado” e impulsar acuerdos fondomonetaristas para asumir la crisis que dejó, entre otras cosas, el sismo en la provincia de Manabí de 2016 y el desplome de los precios del petróleo.<sup>40</sup> Esta situación será el caldo de cultivo para que durante 2019 se produzca de nuevo una escalada de tensión que derive en el paro nacional de octubre.

### **2.1.2. Los medios de comunicación en Ecuador: evolución y narrativas frente a los paros nacionales**

Para la década de 1990, los acontecimientos que se dan en el país son transmitidos por periódicos, radios y canales de televisión; a partir de 2010 empieza a entrar con fuerza un cuarto elemento que va a revolucionar complemente las comunicaciones, internet. Podemos señalar cuatro características de los medios ecuatorianos desde la segunda mitad del siglo XX.

La primera, es la concentración, es decir, que estos han estado tradicionalmente en muy pocas manos, principalmente en las de grupos empresariales privados. No ha existido, por lo tanto, una tradición fuerte en cuanto a la existencia de medios públicos.<sup>41</sup> La segunda característica, es que ha existido una comunicación alternativa tanto a los medios privados como públicos que ha utilizado fundamentalmente la radio como medio de difusión comunitario,<sup>42</sup> haciendo posible en los años 70 las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE). Al principio, el uso de la radio tenía un propósito religioso, educativo y adoctrinador. Sin embargo, para 1990 las radios populares adquieren más autonomía y se caracterizan por denunciar la pobreza, la corrupción y la mala gestión política (Andrade 2010).

La tercera característica significativa es el tipo de llegada que tiene cada medio. Los periódicos son los medios de difusión de información más antiguos, pero su recepción es limitada debido a los altos niveles de analfabetismo y su difusión es exclusivamente urbana. Esto hace que la radio sea el medio de comunicación de mayor cobertura geográfica y difusión de contenidos.

---

<sup>40</sup> El gobierno de Rafael Correa ya había planteado solicitar un préstamo al FMI para enfrentar la crisis económica que empieza a gestarse a finales de 2015 (Diario el Universo 2016).

<sup>41</sup> La *Ley de Radiodifusión y Televisión* expedida en 1975 reconocía solamente dos tipos de medios, los comerciales y los de servicio público. Los primeros tenían fines utilitarios y eran la mayoría, mientras que los segundos eran escasos. Para finales de los años 90 el Estado manejaba solamente 3 estaciones de radio: Radio Nacional del Ecuador, Radio Casa de la Cultura y Radio Vigía de la Policía Nacional (Jordán y Panchana 2010).

<sup>42</sup> La radio es utilizada principalmente por la iglesia católica para llegar a los sectores rurales, con la finalidad de evangelizar a las comunidades indígenas. No obstante, durante la década de 1970 se convierte en un instrumento de apoyo a la alfabetización, a la educación agrícola y técnica, y un espacio de reflexión y análisis de la situación social e histórica de pobreza e injusticia en el país (Andrade 2010).

Finalmente, la televisión gana protagonismo a partir de 1990 y no es hasta inicios de los 2000 que su acceso más universalizado la transforma en el medio de comunicación líder (Córdova 2003).

Lo que se imponía como transmisor hegemónico es puesto en cuestión, sin embargo, a finales de la primera década de los 2000. La alta penetración de las telecomunicaciones móviles y la accesibilidad a internet tomarán el lugar de la inmediatez, produciéndose un cambio radical en las formas de difusión de contenidos y un estallido en las fuentes de generación de información. De hecho, el nuevo escenario digital va a permitir a los medios tradicionales, sobre todo a los periódicos y canales de televisión, migrar a la web,<sup>43</sup> y al mismo tiempo, las redes sociales, páginas web y medios de comunicación online o digitales aparecerán vinculados a otros medios llamados alternativos.<sup>44</sup>

La cuarta característica son las leyes y regulaciones de comunicación, las cuales han favorecido a los medios públicos o privados dependiendo de quién estuviera en el poder. Desde el año 2007, Rafael Correa impulsa el fortalecimiento de medios de comunicación públicos y nuevas entidades informativas, logra el control estatal de 12 medios de comunicación vinculados al grupo financiero Isaiás. Estos medios fueron expropiados mediante el respaldo de la *Ley de la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD)*, en reparo a la crisis del feriado bancario (Jordán y Panchana 2010). La *Ley orgánica de comunicación*, regula los contenidos de los medios desde 2013, reemplazando a la de 1975 y reconociendo que en el país existe una comunicación intercultural. También se garantiza a los ciudadanos el acceso universal a las tecnologías, el uso de frecuencias, y la prohibición de monopolios u oligopolios de los medios de comunicación (Ayala 2012).

En cuanto a la narración de los paros nacionales, los medios de comunicación han cumplido un papel relevante, transmitiendo discursos con un variado acento dependiendo de su carácter público, privado, comunitario o alternativo. En la primera etapa de los levantamientos, los medios de comunicación construyeron una narración que acentuaba el conflicto de identidades entre el mundo blanco-mestizo y el indígena. Las narraciones mediáticas hegemónicas que

---

<sup>43</sup> Según Jordán y Panchana (2010) actualmente el 80% de los canales de televisión, diarios y revistas logran tener sus propias páginas en Internet. Esto no sucede con las radios, debido su alta dispersión en el país.

<sup>44</sup> En Latinoamérica, los medios alternativos tienen 3 períodos. El primero de 1960 a 1980, donde gracias a la participación ciudadana surgen periódicos y radios a favor de la lucha social opuesta a las dictaduras. El segundo período, de 1985 a 1990, impulsa con fuerza a la comunicación comunitaria como respuesta al neoliberalismo. En el tercer período, de 1998 a la actualidad, se expanden las TICS e internet. Esto hace que los medios muden al campo tecnológico virtual de páginas y portales web, las cuales son manejadas por periodistas independientes quienes buscan difundir otros puntos de vista y otros ambientes informativos (Flores y Rocha 2020).

aparecen en los medios privados y públicos interpretan al movimiento indígena del primer levantamiento, como un instrumento manipulado por los sectores de la izquierda ecuatoriana (Endara 1998). Dando alas al discurso del presidente Rodrigo Borja en el que señalaba: “Agitadores sin conciencia de Patria y sin sentimientos de nacionalidad pretenden dividir al país, utilizando malignamente a los indígenas de la Sierra” (Endara 1998, 63).

La ocupación de la iglesia de Santo Domingo y de su plaza por parte del movimiento indígena, y el que, además, se produjera en fechas próximas a las elecciones del 17 de julio de 1990, hizo que los discursos mediáticos reflejaran una imagen del levantamiento y sus actores como un acto ilegal, vandálico y beligerante; una acción que generaba un clima de convulsión protagonizada por ‘indios alzados’ (Endara 1998).

Los medios hegemónicos reprodujeron las imágenes condenatorias del gobierno y de los grupos de poder,<sup>45</sup> al mismo tiempo que elogiaban su afrontamiento sobre el problema.<sup>46</sup> Se acentuó así desde los medios de comunicación un conflicto de identidades, donde las acciones de los indígenas aparecían como una expresión amenazante, desestabilizadora del orden democrático, mientras que ser blanco significa estar en el lado conciliador, vigilante de la paz y la unidad nacional. La única narración que desde la prensa contrasta con las posturas mencionadas es la del extinto diario Hoy. Desde este medio, el levantamiento obedecía a la inconformidad por la desatención permanente de la que habían sido objeto los indígenas desde el tiempo de la República. Visiones parecidas encontramos igualmente en las radios comunitarias como Radio ERPE, y algunos medios alternativos como, por ejemplo, el Periódico Jatari Campesino (Ávalos 2019).

Para 1992, la narrativa mediática sobre *la caminata* favorece igualmente al gobierno y ensalza la figura del presidente Borja en un sentido paternalista. Se habla de que la marcha va a tener una buena acogida en la ciudad para tratar los problemas de la tierra y beneficiar tanto a los indígenas como al pueblo ecuatoriano. Siguiendo las palabras del dirigente:

---

<sup>45</sup> Fuerzas Armadas, mandos policiales y la cámara de agricultura y comercio (Endara 1998).

<sup>46</sup> Este fragmento discursivo presidencial será la postura y réplica de la mayoría de los medios, pues en el gobierno de Borja se crea la Dirección Nacional de Educación Indígena Intercultural Bilingüe y se legalizan algunas tierras. Estos motivos hacen que las élites impulsen en los medios la imagen de un gobierno salvador y paternalista para el sector indígena (Endara, 1998).

Ustedes saben muy bien que garantizamos, con toda la fuerza de nuestras convicciones democráticas, esta marcha; que en todo momento organismos del Gobierno, incluidas la policía nacional, las Fuerzas Armadas, le ha prestado toda la ayuda que han necesitado en el camino, porque nosotros siempre creímos que la marcha debía ser un éxito, como ha sido un éxito, en realidad (...) de tal manera que ustedes son huéspedes gratos de esta ciudad (Díaz 2001, 21).

El diario el Comercio mostraba calificaba a los indígenas de desagradecidos frente a un gobierno que, según el periódico, les había favorecido mediante leyes de legalización de tierras decretadas por el IERAC.<sup>47</sup> Pero, más allá del discurso paternalista, los medios no dejaron de ver las movilizaciones indígenas como una amenaza, y un motor de división social. Señalaba por ejemplo el diario El Expreso en 1992:

En medios militares se conocía que no está descartado que dirigentes indígenas tuvieron entrenamiento y asesoramiento con grupos subversivos, como Sendero Luminoso de Perú. Inteligencia Militar ha comprobado que las principales familias que están al frente de las organizaciones indígenas del país, han viajado al exterior, principalmente a países europeos, más de 200 veces. ¿Si tanto se quejan, esos pueblos olvidados, de que no tienen dinero para sustentar su economía, como es posible que tengan dólares para ir a Europa a pasar varias semanas, meses y hasta años?, se preguntan. Es obvio que la insurgencia también nace por el contacto con otras culturas extranjeras, que quieren dividir al país en dos Estados con su propia Constitución (Diario el expreso (1992), citado en Díaz 2001, 96).

Los discursos contribuyeron a generar un fuerte desprecio hacia el indígena movilizad, catalogándolo como alterador de la normalidad y la costumbre. En otras palabras, un alterador del *statu quo* que lo había emplazado desde la colonia en una posición de invisibilidad, de sumisión y de tutela (Muratorio 1994).

Durante el levantamiento de 1994 los medios de comunicación profundizan en los dos relatos anteriores: el del héroe, encarnado por el gobierno neoliberal de turno, representante de las élites económicas, y defensor de la República; y el del violento, representado por el movimiento indígena, los sectores marginados y excluidos. Las movilizaciones aparecen una y otra vez como actos de promoción del desorden. Algunos titulares de artículos periodísticos de este levantamiento enfatizaron el papel del movimiento indígena con los

---

<sup>47</sup> El Instituto de Reforma Agraria y Colonización. Este Instituto fue declarado enemigo número uno de la CONAIE en 1988 (Becker 2020).

siguientes titulares: “Caos en el país”, “se va hacia una situación política incontrolable” (Diario el Comercio (1994), citado en Guerrero 1997, 66).

En este levantamiento los medios hegemónicos se volvieron reproductores de las negociaciones del gobierno con los líderes indígenas. Los diálogos eran transmitidos diariamente y en directo por las radiodifusoras, los canales de televisión y los cotidianos. En cierto modo, los medios impulsaban el diálogo para dar por terminado el levantamiento, el cual buscaba prolongarse puesto que el presidente Ballén buscaba una salida rápida y burocrática del mismo. Los discursos de la prensa mostraron así a un gobierno conciliador (Guerrero 1997).

En torno al paro, los medios se disputaban las exclusivas, las entrevistas realizadas a los líderes indígenas. Después, “los periodistas se vieron obligados a restringir sus comunicados en un intento por recortar la influencia o disminuir el impacto que pudiera tener el levantamiento en la opinión pública” (Botero 2001, 164). A pesar de esto el movimiento indígena contaba con el apoyo de sectores eclesiásticos y organizaciones no gubernamentales que también fungieron como canales de difusión del levantamiento, haciendo visible otros discursos, por medios del uso de las radios, tales como Radio Latacunga, Radio ERPE, Promoción, la voz de la asociación indígena de Colta y Radio Crecerá (Grijalva 1994).

Posteriormente, en las protestas realizadas contra Bucaram los medios de comunicación tomaron un giro nunca antes visto, uniformizando un discurso que impulsaba las demandas ciudadanas y la protesta ante un régimen de escándalos. Las narraciones de los medios legitimaron la protesta frente a un gobierno considerado histriónico (Córdova del Alcázar 2001) y apoyaron en su mayoría la destitución del gobierno.

En este caso particular, la protesta de 1997 tuvo una amplia producción informativa que posicionó las acciones colectivas como vitales para la defensa del régimen democrático. Es decir, el paro nacional de 1997 representaba el restablecimiento de la institucionalidad de la República perdida bajo el poder de Bucaram. Esta institucionalidad, por ejemplo, fue defendida por la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión (Córdova del Alcázar 2001,

68).<sup>48</sup> Es por esto, que los medios afines a los sectores hegemónicos se apropiaron de los discursos de empresarios y líderes de oposición para reforzar la idea de una traición al pueblo y mostrar al presidente como un sujeto enajenado, vulgar, incapaz y corrupto. En definitiva, los medios de comunicación narran el paro como un suceso favorable, olvidándose en esta ocasión del discurso étnico.

En el Paro Nacional del 2000 se vuelve, sin embargo, al escenario anterior. Los periodistas no participaron en la rebelión que precedió el derrocamiento de Mahuad. Los medios de comunicación narran este acontecimiento centrándose en la multitudinaria presencia de las comunidades indígenas de la Sierra, calificadas de radicales igual que todas las demandas políticas del movimiento. El discurso giró en torno a la generación de miedo y buscó fragmentar las alianzas que se habían dado con la caída de Bucaram entre el pueblo mestizo urbano, clases medias y el movimiento indígena. Se produce así una vuelta al fantasma del “indio alzado” de inicios de los años 90, con los objetivos de desmovilizar a las clases medias y revivir las fronteras étnicas (Córdova del Alcázar 2003). Este discurso logrará instaurar el miedo y criminalizar la protesta, haciendo de Mahuad un gobierno “ilegítimamente destituido”.<sup>49</sup>

De la misma forma, para el año 2001, bajo el mandato de Gustavo Noboa, los medios anteponen la imagen de la violencia para representar el levantamiento indígena. Justifican, además, el paquetazo económico, el alza de los combustibles y el apoyo a las medidas del FMI como una manera de salir de la crisis del feriado bancario. Las narrativas se parapetan a favor del presidente y se desprestigia la paralización de actividades productivas provocadas por el paro nacional. También hacen énfasis en el encarcelamiento de líderes indígenas, incidiendo en la criminalización de los mismos y, además, la prensa toma una postura de víctima, al publicar agresiones cometidas contra fotógrafos y periodistas (Kintto 2001). Esta postura va a ser adelantada de forma reiterativa en los dos últimos paros sucedidos en el país (2019, y el último 2022).

---

<sup>48</sup> En cualquier caso, el que los medios hayan apoyado la caída de Bucaram radica en la oposición que las mismas élites del país mostraron a este mandatario (Silva 2004).

<sup>49</sup> El apoyo mediático a Mahuad surge desde el paro nacional de 1997, la prensa lo consiente, lo adula y engrandece, sobre todo porque es alguien apegado a las clases medias-altas defensoras de la institucionalidad. Era el personaje apto para gobernar según las consideraciones de los grupos de poder (Córdova 2003).

En *la rebelión de los forajidos* de 2005, los medios, como en anteriores ocasiones, respaldaron al gobierno de Lucio Gutiérrez y sus políticas fondomonetaristas, pero aquí hay un cambio en las estrategias de difusión acerca de las movilizaciones, especialmente en los medios televisivos. Las narraciones sobre este paro nacional tratan de invisibilizar el hecho, produciendo noticias de toda índole menos de las movilizaciones; éstas se esconden, se minimiza el malestar ciudadano y se asegura que no existen razones para llevar a cabo un nuevo paro nacional. Particularmente, se reconoce la labor del gobierno y las supuestas oportunidades económicas que traerá consigo el TLC (Ramírez 2005).

Los intereses político-económicos de los canales de televisión quedaron evidenciados ante una cobertura que nunca quiso, ni sabía cómo, mostrar la magnitud, extensión y contundencia de la protesta ciudadana. La red de ‘reporteros improvisados’ informó más y mejor sobre lo que sucedía en las calles. La ciudadanía, protagonista de la insurrección, constataba que en los canales de televisión seguían contando sólo los ‘barones de la política’. La durísima represión policial apenas si era denunciada. La realidad de la TV no era la que la gente estaba viviendo cada noche (Ramírez 2005, 28).

La radio y los medios alternativos, como en anteriores paros, publicitaron convocatorias para que las clases medias urbanas y las organizaciones pudieran sumarse a las movilizaciones.<sup>50</sup> Las narraciones de la radio opacaron el trabajo de los canales televisivos. En especial Radio la Luna vigilaba para que los informes ciudadanos no dejaran de contarse, también proliferaron blogs e informes vía internet (Ramírez 2005), aunque todavía no era un medio de acceso masivo. En este sentido el discurso de un periodismo ciudadano fue ganando espacio ante los medios hegemónicos, los cuales pretendían sostener en el gobierno de Gutiérrez.

Posteriormente, durante el gobierno de Rafael Correa, las representaciones mediáticas sobre las marchas por el agua fueron mucho más variadas debido a la existencia de posiciones más variadas dentro de los distintos medios de comunicación. Por ejemplo, algunas narraciones se centraron en dar una visión negativa de la ley, mientras otras enfatizaban en los desacuerdos entre

---

<sup>50</sup> Radio la Luna, medio de oposición, dirigida por el periodista Paco Velasco habilitó la comunicación vía llamadas ciudadanas. Más de 6000 llamadas y voces ciudadanas lograron informar sobre todo lo que ocurría en Quito y en las otras ciudades del país a través de las radios comunitarias (Ramírez 2005).

la CONAIE y la Asamblea; u otras advertían sobre la evolución violenta que pudieran tener las marchas apelando, de nuevo, al imaginario del miedo (Escobar 2018).

Los medios hegemónicos ligados a las élites económicas y opositoras vieron en las marchas un punto de desacreditación del gobierno de Correa por lo que paradójicamente se pusieron a favor de los indígenas e incluso apelaron al cumplimiento de la Constitución (Escobar, 2018). También se evidenciaron relatos periodísticos que agrandaban la polarización entre las posiciones del gobierno y las de la dirigencia indígena, mientras que aquellos medios cercanos al gobierno buscaban deslegitimar al movimiento indígena, representándolo como un actor sin incidencia política e improvisado. En cualquier caso, la pluralidad de medios de comunicación que se evidencia en estos años permite que las narraciones periodísticas salgan de la unilinealidad predominante en épocas anteriores.

Finalmente, señalar que las radios populares y comunitarias no solo impulsaron los relatos independientes sobre los levantamientos indígenas y, en general, sobre los paros nacionales, sino que también cumplieron en estas tres décadas el rol de instrumento cohesionador entre los actores sociales. Como lo sostiene Pucha y Chimbo (2019):

Los levantamientos no fueron una consecuencia externa como lo hacían ver los medios de comunicación convencionales, sino una consecuencia de un proceso educativo, comunicativo comunitario y propio. ERPE fue gestor del proceso organizativo y proporcionó todo su contingente en personal y servicios con el que se constituye en Riobamba como el principal espacio de interacción de la dirigencia indígena, llegando muchas veces al borde de ser clausurada por aparentemente estar promoviendo conflictividad social (...) Radio ERPE es el primer medio informativo en transmitir programas radiales usando idioma nativo o Kichwa, no en una suerte de traducción o ventriloquía, sino con programas creados desde los mismos comunicadores comunitarios e indígenas (Pucha y Chimbo 2019, 224-225).

Por lo tanto, comprender qué relatos se produjeron sobre los levantamientos en las radios populares significa entender el uso de la radio como instrumento tejedor de relaciones comunitarias. Posteriormente, con la llegada del internet y el duro intento por reducir la brecha tecnológica, las comunidades empezaron también a apropiarse de espacios de la comunicación en donde podían tener una llegada mucho mayor a los espacios de discusión pública.

Tanto es así que en los últimos 20 años los pueblos indígenas lograron crear sus propios medios de comunicación de forma autónoma, a nivel de organizaciones de base, y en alianza con otras

organizaciones. Todas estas ideas son visibles, hoy en día, en los Gobiernos Locales Alternativos (GLA) quienes se han encargado de establecer emisoras y canales de televisión, los cuales presentan publicaciones periódicas con variedad de contenidos. Así también muchas organizaciones mediante el uso de páginas web impulsan la difusión de contenidos e información (Lorenzo 2009).

## **2.2. Reconstrucción del paro nacional de octubre 2019: antecedentes, desarrollo y consecuencias posteriores**

### **2.2.1. El giro político tras la nueva implantación neoliberal**

El FMI ha sido un actor fundamental en la historia económica y política del país. Durante los períodos de 1961-1972 y 1983- 2003, Ecuador suscribió nueve acuerdos y dieciséis cartas de intención con este organismo. Es solo después de que Alianza PAIS ganara las primeras elecciones en 2007 que las relaciones con este organismo internacional quedaron suspendidas, aunque el país conservó sus representantes en esta institución. En lugar de acudir al FMI, el gobierno de Rafael Correa encontró un mejor respaldo en el Banco Interamericano de Desarrollo (Arias y Chiriboga 2020).

Ya para 2016, estas relaciones se retoman, haciendo que el FMI desembolse 364 millones USD, sin condiciones, para mejorar el problema de balanza de pagos del Ecuador. Las dificultades económicas ecuatorianas empiezan a hacerse evidentes en 2014 por efecto del desplome de los precios del petróleo, al igual que la apreciación del dólar a nivel global y el impacto que tiene para la economía del país el terremoto de Manabí de 2016 (Arias y Chiriboga 2020).

El mandato de Lenin Moreno a partir de abril de 2017 se ve influenciado desde el primer momento por la profunda crisis económica en la que se estaba sumergiendo el país. Moreno optó entonces por no continuar con el modelo anterior y realizar un giro radical en su política de gobierno (Vásquez 2020) hacia las políticas neoliberales y peticiones de créditos al FMI. Este giro se produce a pesar de los fracasos históricos del FMI en sus intentos de impulsar el crecimiento económico y la reducción de las desigualdades en la el país y en la región.<sup>51</sup>

---

<sup>51</sup> En varios países de América Latina hubo una ofensiva por reestablecer el statu quo neoliberal. Como sostiene Gómez (2021) en la región se posiciona un plan de neoliberalización de la mano del FMI, centrado en la suspensión de garantías constitucionales e instaurando medidas de empobrecimiento masivas. Para ello se pone en marcha acciones como el amedrentamiento social, la criminalización de la protesta, la persecución judicial, el aumento de la precarización laboral y la condonación de deudas a grandes empresas.

Esto se logra gracias a tres hechos puntuales: el primero es el uso del *lawfare*,<sup>52</sup> vinculado al discurso combativo de la corrupción que enarbola Monero contra el propio gobierno de Correa (Guamán 2020).<sup>53</sup> El segundo es la puesta en marcha de leyes de desaceleración económica sin comprender el escenario de la crisis (Gómez 2021). El tercero, la captura corporativa del Estado ejecutada por parte de las élites financieras del país (Báez 2020).

El giro político se vuelve definitivo cuando pone en marcha el mecanismo del *lawfare*. Es decir, utiliza los medios de comunicación y el sistema judicial para sentenciar, combatir y denostar a sus opositores (Guamán 2020), lo que lleva incluso al encarcelamiento de colaboradores del régimen anterior acusados de corrupción. Hechos estos movimientos, para finales de 2017 comienzan los primeros acercamientos con el FMI.

Las reuniones con representantes del organismo y el gobierno de Moreno fueron acompañadas de un conjunto de reformas económicas mandadas al Legislativo bajo el nombre de *Ley de reactivación de la economía y fortalecimiento de la dolarización*, de la cual el sector bancario se benefició sustancialmente (Arias y Chiriboga 2020). La misma ley fue incluso modificada en mayo de 2018<sup>54</sup> y abrió el camino a una reforma económica estructural que se entendía, en líneas generales, como petición de financiamiento para paliar la crisis a cambio de algunas concesiones fondomonetaristas.<sup>55</sup>

De esta forma, las élites financieras del país “capturaron el Estado” para imperar sobre el manejo de impuestos y de la renta petrolera. Esto se materializó en el momento en que Richard Martínez, siendo el presidente del Comité Empresarial Ecuatoriano, fue designado ministro de economía y finanzas en mayo de 2018. Así las élites ordenaban la agenda económica del país y procedieron a

---

<sup>52</sup> Mecanismo que utiliza el sistema judicial para perseguir o aniquilar al adversario político/electoral (Pedregal (2019), citado en Guamán 2020).

<sup>53</sup> Moreno comenzó a marcar distancias con el movimiento Alianza País, argumentando no haber recibido “la mesa servida” del anterior gobierno, sino un alto sobreendeudamiento (Arias y Chiriboga 2020). Ante esta situación, decidió dividir y desmantelar al correísmo, y crea alianzas, que durarán hasta finales del 2017, con el Partido Social Cristiano (PSC), el movimiento CREO, Pachakutik y una fracción del partido socialista liderada por Enrique Ayala Mora (Ortiz 2020).

<sup>54</sup> Se denominó *Ley de Fomento Productivo* la cual legitimó el financiamiento del FMI, haciendo que en marzo de 2019 se suscriba el acuerdo crediticio por 4.200 millones de dólares. Este hecho no tuvo la aprobación de la Asamblea, menos de la Corte Constitucional como lo establece la Constitución (Arias y Chiriboga 2020).

<sup>55</sup> Esta medida como única opción para solventar la crisis, minimiza el problema histórico - estructural que conlleva sostener una economía de modelo primer – exportador que anula la posibilidad de abandonar la dependencia de entidades financieras y buscar la autonomía (Gómez 2021).

desmantelar las instituciones que impedían su beneficio, abriendo paso de nuevo al imperio del mercado (Báez 2020, 198).

De esta forma, desde 2017, distintos mecanismos apuntalaron el regreso del FMI al país, trazándose la ruta hacia el paquetazo que provocaría el paro nacional de octubre de 2019. En esta ruta se pusieron en marcha políticas económicas de austeridad y de disminución del papel del Estado, ocasionando la remisión de impuestos al sector financiero, la desregulación de las finanzas, la flexibilización laboral, la privatización de activos, deteriorando la capacidad recaudatoria del Estado, el trabajo informal por encima del formal, el incremento de la pobreza, la precariedad o la eliminación de impuestos a la salida de divisas que promueven la fuga de capitales y la falta de liquidez (Arias y Chiriboga 2020).

Además, para 2019, las élites acuerdan aumentos para ciertos estratos del agro y la pesca, y el Ejecutivo decreta la eliminación de los subsidios al gas industrial y la gasolina, el aumento del precio de la electricidad, el arrendamiento de activos gubernamentales a subcontratistas privados para su uso y mantenimiento temporal, la concesión de plantas hidroeléctricas (privatización de activos) y prioriza el pago de la deuda pública (Báez 2020). Estos acuerdos detonaron el nuevo paro nacional.<sup>56</sup>

### **2.2.2. Cronología del paro nacional de octubre 2019**

El 1 de octubre del 2019, el presidente Lenin Moreno, respetando los acuerdos con el FMI, anunció un paquete de medidas económicas que provocaron el rechazo y descontento a nivel nacional. Dentro de esas medidas, destaca el decreto 883 el cual eliminaba el subsidio a los combustibles de uso masivo. Esta declaratoria fue tomada como una imposición, pues la medida no se discutió en la Asamblea Nacional (Gómez 2021). Tras firmarse el decreto e imponerse de forma unilateral, en los días siguientes se inician las manifestaciones en varias provincias.

Los dos primeros días del paro organizaciones como la CONAIE, el Frente Unitario de los Trabajadores (FUT) y el Parlamento Laboral oficializaron el inicio de las movilizaciones mediante rueda de prensa. En las calles principales de Quito los gremios del transporte se vieron

---

<sup>56</sup> Parecía que con el gobierno de Moreno se iba a producir un acercamiento con el movimiento indígena, ya que formaron coalición cuando Alianza País se fraccionó (Ortiz 2020). Sin embargo, el cambio radical del plan de gobierno hizo que la CONAIE rompiera los acercamientos, y que en agosto de 2019 se anuncian las primeras movilizaciones como rechazo de las concesiones mineras y petroleras, y en contra de la privatización de sectores estratégicos (Le Quang et al., 2020).

acompañados de sindicatos, estudiantes y una Asamblea Nacional Ciudadana;<sup>57</sup> también en Guayas se producen bloqueos de vías públicas.

Para el transcurso del 4 al 7 de octubre la paralización del transporte es visible a nivel nacional, las comunidades afines al Movimiento Indígena Ecuatoriano (MIE) apuraban su traslado a Quito. El centro histórico fue cerrado, impidiendo que los manifestantes logren acercarse al palacio presidencial, es más, en días posteriores el reforzamiento del resguardo por parte de Fuerzas Armadas trajo a las calles el uso vigilante de tanques militares (Le Quang et al., 2020). También, Lenin Moreno se trasladó a Guayaquil calificando a las protestas como un intento de golpe de Estado y declarando el Estado de excepción por 60 días. Ante esto, el movimiento indígena replica la medida y declara Estado de excepción en sus territorios, logrando la articulación de comunidades de la Sierra y la Amazonía (Gómez 2021).

El gremio de transportistas se desmoviliza al cuarto día, tras lograr algunos acuerdos con el gobierno, mientras el bloqueo de carreteras en todo el país iba en aumento, al igual que los niveles de violencia protagonizados por militares y policías y por algunos grupos de manifestantes. Del mismo modo, se evidenciaron posturas de rechazo a las manifestaciones por parte de ciertas universidades como la Universidad San Francisco de Quito, la Cámara de Industrias y Producción, las clases altas y medias altas quiteñas y guayaquileñas y la Federación de Industriales del Ecuador. A través de representantes de estas instituciones se instaba a la intervención inmediata de las Fuerzas Armadas y la judicialización de los autores materiales e intelectuales de las protestas (Le Quang et al., 2020).

Entre el 7 y el 9 de octubre diversas organizaciones indígenas llegan a la capital y toman las riendas del paro como en ocasiones anteriores, siendo recibidos en la capital con un amplio apoyo social: donación de alimentos, organización de centros de acopio y acogida humanitaria en las Universidades Salesiana, Católica (PUCE), Central (UCE) y en la Casa de la Cultura<sup>58</sup> mientras en el resto del país se intensificaban las protestas, impulsadas siempre desde el MIE.

En Quito las manifestaciones están conformadas por clases medias profesionales, sindicatos de trabajadores, campesinos, estudiantes, movimientos ecologistas, movimientos feministas, clases

---

<sup>57</sup> La ANC agrupaba a varias organizaciones como maestros, trabajadores públicos y organizaciones barriales vecinales, las cuales tenían afinidad con la Revolución Ciudadana (Le Quang et al., 2020)

<sup>58</sup> Por acuerdo ministerial se declararon estos centros, albergues comunitarios, como zonas de protección sin ingreso policial (Le Quang et al., 2020).

urbano populares de los barrios del norte y sur de la ciudad que, al debatirse entre la frontera de lo rural y urbano, acudían a las protestas con una necesidad de reivindicar su existencia, en especial los días 11 y 12 de octubre, al igual que otros actores azotados por formas cotidianas de la segregación, discriminación y racismo (Gómez 2021).

Para el noveno día, en Guayaquil la alcaldesa Cinthia Viteri, acompañada del líder social cristiano Jaime Nebot, cerró los accesos a la ciudad en la altura de los puentes de la Unidad Nacional, con el fin de impedir la entrada de poblaciones indígenas,<sup>59</sup> que pretendían ir a Guayas a entablar un diálogo con el presidente. Esta decisión ocurrió por temor a que suceda lo mismo que en otras provincias como la toma de prefecturas y gobernaciones, pozos petroleros y cabezas cantonales (Ramírez 2020).

En los días finales del Paro Nacional las acciones violentas aumentaron por parte de las fuerzas del orden. Esto, junto al cerco informativo creado por los medios de comunicación afines al gobierno,<sup>60</sup> crecentó la indignación y el descontento social. Este cerco solo fue roto por los medios de comunicación alternativos y comunitarios que amparados en los dispositivos electrónicos difundían el transcurso de los acontecimientos mediante el uso de las redes sociales (Ortiz 2020).

El desborde social de la protesta también se hace notar en los últimos días del paro. El incendio en los alrededores del canal de televisión Teleamazonas y la toma de diario El Comercio por un grupo de manifestantes hace evidente el repudio de parte de la ciudadanía que están en las protestas sobre los medios de comunicación tradicionales.<sup>61</sup> Son sin embargo los ataques nunca esclarecidos sobre el edificio de la Contraloría, los que permitirán legitimar particularmente el discurso gubernamental sobre la presencia de grupos que buscaban desestabilizar el país e incluso generar un golpe de Estado.

Ante lo ocurrido, el movimiento indígena se desvinculó rápidamente de los hechos, pero el gobierno aprovechó la situación para modificar el horario de toque de queda, lo que provocó

---

<sup>59</sup> En ese momento se producirá la famosa frase de Nebot: “quédense en el Páramo”.

<sup>60</sup> Los medios hegemónicos, tanto públicos y privados, desconocieron el paro, en su lugar, reprodujeron los discursos del gobierno, los cuales calificaban al hecho como un acto golpista. De forma similar como en la Rebelión de los Forajidos se evitó mostrar la magnitud de las congregaciones. Por ejemplo, “En los momentos más álgidos de las demostraciones, el 9 y 12 de octubre, uno de los canales privados más importantes del país transmitía viejos episodios de Bob Esponja... y sus cámaras sólo reflejaban expresiones de violencia de los manifestantes” (Ramírez 2020, 31).

<sup>61</sup> Las agresiones contra los medios privados y sus periodistas acrecentaron la oposición y criminalización de las protestas, por parte de los grupos de poder económico y el gobierno (Le Quang et al., 2020).

situaciones de pánico en la ciudad. Este acto originó, la noche del 12 de octubre, un cacerolazo masivo convocado por redes sociales. En este punto los medios de comunicación privados intentaron apropiarse del relato del cacerolazo, presentándolo como un acto en favor de la paz (Le Quang et al., 2020).

Así, para el final de las protestas y mediante la intervención de la OEA y la conferencia episcopal, se anunció un diálogo previsto para horas de la tarde del 13 de octubre. Este anuncio no cesó la paralización de carreteras y los enfrentamientos entre fuerzas del orden y manifestantes tanto en Quito como en varias provincias del país. Así tras doce días de Paro Nacional que costaron 12 muertos y cientos de heridos, se logró la derogatoria del decreto 883. Sin embargo, para ese momento ya se habían privatizado algunas empresas<sup>62</sup> y el plan de neoliberalización de la economía siguió en marcha fragmentado en otras reformas.

### **2.2.3. Perspectivas y resultados del paro nacional de octubre de 2019**

Tras la derogatoria conseguida del decreto 883 el 14 de octubre, el paro fue investigado por varios organismos como la Defensoría del Pueblo, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y de las Naciones Unidas. la Defensoría del Pueblo junto con la CIDH confirmaron la muerte de 11 personas manifestantes, y una más atropellada en una zona de conflicto; se cuantificaron 1.340 personas heridas y ocho con pérdida ocular. También fueron atendidos por diversas heridas 94 agentes del orden. De las 1.200 personas detenidas, la mayoría eran varones jóvenes, menores de 34 años (Ospina 2020).

La violencia desmesurada que produjo el uso de material antidisturbios y antimotines hicieron evidente la violación de derechos humanos y del derecho a la manifestación por parte del Estado. El informe final de la defensoría del Pueblo, sostuvo que el accionar del gobierno podría haber sido considerado generador de crímenes de lesa humanidad (Martínez et al., 2021).

Otras de las observaciones que se producen en estas evaluaciones y que interesan particularmente a esta investigación están en el campo comunicacional. No sólo se denuncian las violentas agresiones que se perpetraron contra varios periodistas, sino la proliferación de *fake news*, las cuales generaron mucha desinformación. Además, se concluyó la existencia de un sesgo en la

---

<sup>62</sup> En pleno Paro “bajo tres decretos ejecutivos (890, 891 y 892) se logró la liquidación de las empresas públicas FABREC y Cementera del Ecuador, y se delegó al sector privado la ampliación de una carretera nacional en el sur del país” (Guamán 2020, 150).

comunicación oficial a través de declaraciones de funcionarios, de enfoques temáticos de ciertos medios de comunicación y casos específicos de censura.

Respecto de la calidad de la información que se difundió, se verificó que no existió un enfoque intercultural, lo que no solo deslegitimó la protesta social de la población indígena con sus especificidades, sino que también evidenció un Estado incapaz de cumplir con los principios de respeto, protección y promoción de los derechos de los pueblos y nacionalidades (Martínez et al., 2021, 241).

Como señalábamos anteriormente, la derogatoria del Decreto 883 no significó un cambio en las políticas ni la salida de Lenín Moreno,<sup>63</sup> de hecho, se fueron llevando a cabo nuevas medidas de ajuste económico en los meses siguientes, y fueron aplicadas sin interrupción y sin posibilidad de oposición gracias a la crisis sanitaria del coronavirus que estalla meses más tarde (Gómez 2021). Así, por ejemplo, la élite empresarial impulsó para su beneficio la regresiva Ley de crecimiento económico y reforma tributaria.

En el campo de los actores políticos fue notoria la represión de mediana intensidad, respaldada por los medios de comunicación hegemónicos, sobre representantes conocidos del correísmo, culpabilizados de ser los artífices del caos, pero también de los dirigentes de los movimientos sociales y de los medios de comunicación alternativos que participaron activamente en las protestas<sup>64</sup> y finalmente de manifestantes poco influyentes como jóvenes universitarios. Todos ellos investigados judicialmente, algunos sufrieron allanamientos en sus viviendas (Gómez 2021).

Mientras, el movimiento indígena, salió reforzado políticamente, pero sufrió los ataques de siempre. El gobierno desconoció la acción de la protesta y a sus dirigentes, y sostuvo mediáticamente que fueron manipulados por el correísmo, minusvalorando su peso en el paro y sus capacidades políticas. Se invisibilizó, en ese sentido, las tensiones que la organización tenía con el ex presidente Correa en temas como el extractivismo y la lucha por el agua y la tierra. También, se atacó al movimiento indígena mediante discursos racistas y discriminatorios, revalidando la idea de la frontera étnica construida en movilizaciones anteriores, al representar al

---

<sup>63</sup> “La CONAIE siempre marcó distancia con el expresidente Rafael Correa. Lo más significativo fue que en octubre la organización indígena nunca pidió la renuncia de Lenin Moreno ni elecciones anticipadas; se mantuvo en la reivindicación exclusiva de la derogatoria del decreto de alza de los combustibles” (Ospina 2020, 279).

<sup>64</sup> Fueron notorias las amenazas de cierres de medios de comunicación por el tipo de cobertura que realizaban como, por ejemplo, la salida al aire de la Radio Pichincha Universal (Gómez 2021).

indígena como propiciador del caos, responsable de destruir los espacios públicos y de generar violencia rompiendo el orden establecido y alterando la “blanquitud de la ciudad”.

En los relatos, también tuvo eco la xenofobia construida alrededor de la criminalización en contra de la población venezolana. Como sostiene Vásquez (2020), la migración venezolana sin precedentes ha creado en el país un *chivo expiatorio* que canaliza la percepción de estancamiento económico y falta de empleo digno. Durante el paro, además, permitió extender la idea de un enemigo externo, vinculado al “castrochavismo”<sup>65</sup> que buscaba desestabilizar el país.<sup>66</sup> Estos imaginarios fueron reproducidos igualmente por el movimiento indígena.

En conclusión, las formas de criminalización de la protesta social crecieron, pese a que en el Ecuador existe una fuerte tradición de paros nacionales y levantamientos indígenas, mientras que el uso de los Estados de excepción y los estragos que genera la pandemia permitieron que las políticas de desmantelamiento del Estado siguieran su curso, profundizando el retroceso social en el país, donde los medios de comunicación de corte público, privado y, por supuesto, alternativos siguen disputándose las narraciones de lo ocurrido en términos políticos, temática que abordaremos en los siguientes capítulos.

---

<sup>65</sup> “Término utilizado por los sectores conservadores en América Latina y España, que trata de advertir sobre la presencia de un eje ideológico de izquierdas Habana-Caracas que estaría detrás de regímenes caracterizados por la falta de libertades, el autoritarismo y el deterioro económico. La ‘venezuelización’ de las sociedades genera pánico social, proporciona un sentido a problemas de orden exclusivamente local y orienta toda acción política a su denuncia y persecución” (Gómez 2021, 11).

<sup>66</sup> La ex ministra de gobierno Paula Romo dirigió una operación el 10 de octubre de 2019 que detuvo a 19 personas, 17 de ellas venezolanas, acusadas de estar detrás de un ataque contra el gobierno. Durante las investigaciones pudo demostrarse que la mayoría eran taxistas y trabajadores de la plataforma de servicios de transporte Uber (Gómez 2021).

### **Capítulo 3. El campo mediático en Ecuador. (Re)configuraciones en torno al paro nacional de 2019**

El presente capítulo busca analizar la configuración del campo mediático ecuatoriano, su incidencia y transformaciones a raíz del paro de octubre de 2019. Poner en evidencia esta configuración nos permite conocer el funcionamiento, las relaciones y las dinámicas de poder entre los distintos conglomerados de medios de comunicación que existen en el país, así como las transformaciones que se han producido en dicho campo alrededor del paro, pues entendemos que este conflicto generó una serie de reconfiguraciones dentro del campo mediático.

Partimos haciendo una aclaración. Si bien algunos académicos, como Isabel Ramos, experta en temas de comunicación, señalan que no podría hablarse de un verdadero campo mediático en Ecuador, en esta tesis defendemos que existen varios elementos que lo constituyen: los fuertes vínculos entre el sistema político y el mediático, la coexistencia de una amplia variedad de medios que ya no corresponden solamente a los que están en las manos de grandes empresas familiares mediáticas, la existencia de disputas por las narrativas sobre lo que ocurre en el país, por llegar a un número más amplio de lectores o telespectadores, por tener influencia en ciertos sectores políticos y económicos, etc.

Centrarnos en el funcionamiento del campo mediático implica exponer las relaciones de los medios con otros actores, las tensiones entre las empresas mediáticas y los periodistas, los intereses políticos y lealtades detrás de los medios, las luchas por imponer narrativas específicas sobre determinados hechos sociales como los paros nacionales. El estudiar la configuración del campo mediático nos permitirá igualmente corroborar la idea que desarrollábamos en el capítulo teórico sobre la doble función de los medios: como actores dentro de su propio campo y como instrumentos en manos de otros actores. Para ello, nos ayudamos de las categorías: *posición de los agentes del campo mediático; recursos y habitus; y actores vinculados a los medios* las cuales hemos observado que sirven para el estudio de los campos mediáticos, en el capítulo uno.

En términos metodológicos el capítulo se basa en el análisis documental realizado tanto en informes estadísticos sobre medios en Ecuador como en noticias sacadas de los seis medios analizados. Estas noticias nos han sido de utilidad para comprender las estrategias políticas utilizadas por los medios, para lo cual utilizaremos la técnica del ACD. Específicamente nos

centraremos en las categorías lingüísticas denominadas *el control de la estructura del tema*, y *el nivel léxico*. La primera encuentra en los contenidos, textos o diálogos, la difusión de prejuicios. La segunda, encuentra en los contenidos la manera cómo se definen a los grupos u colectivos desde diferentes espacios en la sociedad (van Dijk 1994), en este caso desde el lado de los medios tradicionales y alternativos.

Sobre el paro nacional de octubre se revisaron 23 archivos de material video gráfico, 20 archivos periodísticos (prensa escrita), 19 archivos de portales webs y 8 archivos de video y fotografía de las redes socio – técnicas. También nos apoyamos en el uso de 14 entrevistas semiestructuradas repartidas entre periodistas y académicas.

El capítulo se divide en tres partes. La primera consiste en un mapeo de actores, que nos permite definir los tipos de medios de comunicación que existen en el país. La segunda parte identifica el funcionamiento del campo mediático ecuatoriano, las tensiones y relaciones dentro del mapa de medios y actores. La tercera parte, identifica el posicionamiento de los medios ante los conflictos sociales y, particularmente, sobre cómo se posicionaron los medios en el transcurso de los días del paro nacional de octubre de 2019 y cómo eso reconfiguró el campo mediático en Ecuador.

### **3.1. El campo mediático en Ecuador, acercamiento al panorama de medios**

Como señalábamos más arriba, apostamos en esta investigación, siguiendo la teoría de los campos de Bourdieu, por la existencia de un campo mediático en Ecuador. El ámbito mediático en este país se presenta como una esfera social en disputa en donde diversos actores tratan de acumular capitales para mejorar o consolidar su posición en una estructura de poder por medio del dominio de uno o varios vehículos de comunicación (televisión, radio, prensa o internet).

En Ecuador, estos actores mediáticos fueron apareciendo de forma progresiva, ligados en un primer momento, siglo XIX, a la prensa escrita, y poco después a la radio. La televisión llegará a mediados del siglo XX, y no se transformará en masiva hasta inicios de 1990. Finalmente, ya en el siglo XXI, internet aparecerá como uno de los principales vehículos de la construcción y difusión de información, permitiendo, al mismo tiempo, la digitalización de los anteriores instrumentos mediáticos (Jordán y Panchana 2010).

En este sentido, el campo mediático ecuatoriano se ha ido ampliando en cuanto al número de actores, pero también de instrumentos, a golpe de innovaciones tecnológicas, convirtiéndolo en

un espacio heterogéneo donde conviven medios de comunicación de diversa índole, ligados a actores muy diversos y que utilizan, en muchos casos, diferentes vehículos comunicacionales para llegar a sus audiencias (Flores y Rocha 2020). Este marco heterogéneo de medios y actores se caracteriza, al mismo tiempo, por la existencia de dinámicas de disputa por la posesión y la concentración de capitales económicos, políticos y simbólicos, así como por relaciones de poder y luchas por controlar las audiencias (Escobar 2018).

La heterogeneidad hace difícil de categorizar a todos los medios de comunicación, aunque intentar una nomenclatura (aunque no sea del todo acertada) puede dar pistas de la posición de estos medios (agentes) en el campo, al igual que los actores vinculados que están detrás de ellos. Para entender cómo está configurado el campo mediático en Ecuador hay que llevar a cabo, en primer lugar, un mapeo sobre los medios y actores mediáticos, para luego entender qué recursos tienen y qué habitus generan como medios de comunicación. Partimos para ello de las definiciones que aparecen dentro de la Ley Orgánica de Comunicación (2013), y cómo se presentan a los medios con sus actividades en relación con la política. La división entre medios privados, públicos, comunitarios, estos últimos llamados alternativos digitales, nos emplaza a pensar en la existencia, en relación con el poder político, de medios hegemónicos y contrahegemónicos (Gehrke, Mirjam, et al. 2016).

Dentro de los medios hegemónicos aparecen medios privados y públicos que se caracterizan por tener el monopolio de la información. Históricamente, no obstante, el monopolio de la información ha estado en manos privadas, a través de la concentración de medios en muy pocas familias con importantes capitales económicos. Según la académica Isabel Ramos, “la relación bancos privados – medios de comunicación se sostiene desde mediados del siglo XIX. Esta situación no sólo sucede en Ecuador, sino que ocurre en el resto de países de Latinoamérica” (Entrevista Isabel Ramos, Quito, febrero 2022). Esto hace que el campo mediático tenga un habitus acentuado donde predominan y tienen una posición dominante los medios que pertenecen a actores con mayor concentración de riquezas y gran capacidad de poder adquisitivo.

El campo mediático ecuatoriano se construye históricamente con una fuerte impronta de la iniciativa privada con fines comerciales. Así, la mayoría de medios tienen carácter privado y han

sido impulsados desde ciertos sectores de la élite tradicional económica y política del país,<sup>67</sup> teniendo como finalidad salvaguardar y expandir sus propios intereses y negocios, concentrándose en las grandes ciudades y de forma desigual en distintas regiones.<sup>68</sup> Existiría así “una vinculación orgánica de propiedad y parentesco de los medios privados con las instituciones financieras, porque mantienen el carácter de ser una empresa familiar” (Ramos, Quito, febrero de 2022).

Los medios con mayores audiencias se conciben, por lo tanto, como empresas familiares que proceden de las élites del sector financiero, y que, en función de lo anterior, tienen mucha facilidad para influir y participar de la política utilizando sus medios de comunicación y aumentando la consecución de capitales simbólicos y políticos<sup>69</sup> ya que tienen mucha capacidad adquisitiva. Esto quiere decir, que en el campo mediático ecuatoriano el sector privado no solamente se compone de actores mediáticos (medios y periodistas) sino también de actores que pertenecen a otros campos como el político y el económico (partidos políticos, grandes transnacionales, empresas multimillonarias). Incluso podría decirse que muchas veces son las mismas personas las que incursionan o se están disputando los distintos campos, constituyendo así un sector hegemónico que ha venido fortaleciéndose desde hace muchos años.

Estas empresas, que han llegado a constituirse en algunos casos como conglomerados de varios medios, son heredadas por las nuevas generaciones familiares y, además, tienen entre sus filas a trabajadores de la comunicación con los cuales mantienen por muchos años, incluso décadas, relaciones de trabajo. Señalaba al respecto, Diego Bravo, periodista de Diario el Comercio: “Por ejemplo...Diego Oquendo, Carlos Vera, Janeth Hinoztroza son periodistas que continúan acaparando la opinión pública sirviendo intereses a sus directivos que les benefician y minimizan y excluyen al resto del gremio” (Diego Bravo, Quito, abril 2022).<sup>70</sup>

---

<sup>67</sup> Aquí constan las familias con mayor poder adquisitivo del país, como el Grupo Isaías, Grupo Fidel Egas, Grupo Alvarado Roca, Grupo El Juri (Gehrke, Mirjam, et al. 2016).

<sup>68</sup> Las estadísticas del informe Deutsche Welle (2016) sobre medios de comunicación en el país confirman que el 50% de medios de comunicación se concentra en la Sierra, un 40% en la costa y el 10% en la Amazonía. De todo ese espectro de medios de comunicación el 95% son privados y el 5% restante son de carácter público y comunitario.

<sup>69</sup> Siguiendo a Bourdieu (1991) los políticos buscan prestigio (capital simbólico) en el campo mediático y al mismo tiempo incrementar su acceso al poder y confiabilidad ante los profanos (capital político)

<sup>70</sup> Uno de los beneficios es convertirse en actor político del gobierno de turno. Por ejemplo, el ex gerente de Teleamazonas, Sebastián Corral, sin experiencia como diplomático, es embajador del actual presidente Guillermo Lasso en el extranjero. También es el reciente caso de Alicia de Jesús Crespo, esposa del Gerente de El Universo, la cual fue designada embajadora del país en el Vaticano. Véase Radio Pichincha Universal (2022):

Estos periodistas, editorialistas, líderes de opinión y comunicadores vinculan también a sus parientes al campo mediático en posiciones de poder, continuando con un trabajo periodístico que inició años o décadas atrás, fungiendo como trabajadores de la comunicación con un prestigio (capital cultural) muchas veces heredado. Meysis Carmenati, profesora de la Universidad Central del Ecuador, nos señalaba al respecto que “estas prácticas del periodismo configuran al campo mediático ecuatoriano como un sistema de haciendas con pretensiones hereditarias” (Carmenati, Quito, abril de 2022).

De esta manera, los grandes medios de comunicación de carácter privado, a los cuales nombraremos como medios tradicionales, ocupan una posición hegemónica en el campo mediático controlando gran parte de los periódicos, radios y canales de televisión. Hoy por hoy, se encuentran incursionado, además, en el espacio digital para seguir expandiendo el monopolio de la información que está sometida a la actividad comercial. Es el caso, por ejemplo, del medio digital La Posta, dirigido por el periodista Luis Vivanco, hijo del director del diario la Hora, Francisco Vivanco Riofrío. El diario regional es editado bajo el nombre de la compañía Editorial Minotauro S.A. (Tipán 2017). Esto supondría que la tendencia del sector privado de expandirse a través de los medios digitales, probablemente, vaya en aumento involucrando a las familias que trabajan ya varios años en la comunicación.

No describiremos a detalle todos los medios privados registrados en el país, ni todos los actores tras ellos, pero es interesante conocer algunos de los principales. Según el informe de medios de comunicación Deutsche Welle (2016) destacan los medios del Grupo Fidel Egas, el cual es el mayor grupo del sector financiero de Ecuador. A este grupo le pertenecen Teleamazonas Quito, Teleamazonas Guayaquil, Multicines, Editorial Dinediciones con las revistas Diners y Gestión; la productora de TV Publipromueve; y la planificadora de pauta publicitaria Planimedios. Con este grupo se relacionan trabajadores de la comunicación como Alfonso Laso, Omar Machado, Fredy Paredes, Diego Oquendo, Janeth Hinostroza, Jorge Ortiz, Andrés Carrión, la mayoría con familiares también vinculados a medios de comunicación privados.

Por su parte, el grupo El Universo, pertenece a la familia Pérez de Guayaquil. Son editores del periódico El Universo, las revista Sambo, La Revista y el diario Súper, propietarios de la

---

<https://www.pichinchacomunicaciones.com.ec/esposa-de-gerente-de-el-universo-presento-sus-credenciales-ante-el-papa-como-embajadora-de-ecuador-en-el-vaticano/>

radioemisora Radio City, y del canal de televisión de pago Univisa. La dirección de este medio ha sido heredada generación tras generación desde la fundación del medio con Ismael Pérez Pazmiño en 1921. La familia ha heredado la dirección del diario a 6 generaciones. Desde el 2002 hasta el día de hoy el medio es dirigido por los editores y empresarios Carlos Pérez Barriga, César Pérez Barriga y Nicolás Pérez Lapentti. Dentro de este grupo destacan periodistas como Arturo Torres, Mario Canessa y Andrés Ortiz, entre otros.

El tercer grupo a destacar es El Comercio, constituido en 1906, estuvo en manos de la familia Mantilla hasta 2015, luego fue vendido al empresario mexicano Remigio Ángel González, dueño también de un estimado de 40 canales de televisión en doce países de América Latina. Pertenece al grupo El Comercio las revistas La Familia, Carburando, As Deportivo, EducAcción y La Pandilla. Además, manejan el semanario Líderes y el periódico vespertino Últimas Noticias, así como de Radio Platinum y Radio Quito. Dentro de este medio encontramos trabajadores reconocidos como Dimitri Barreto, Diego Bravo, Juan Carlos Holguín y Roger Vélez.

El Grupo Alvarado-Roca, fue fundado en 1957, es dueño de Ecuavisa, del canal de televisión de pago Ecuavisa Internacional y del grupo Editores Nacionales S.A. (ENSA) con las revistas Vistazo, Estadio, Hogar, Generación 21 y América Economía. En este canal han consolidado trayectoria los periodistas como Alfonso Espinoza, Tania Tinoco, Alfredo Pinoargote, su hijo Alfredo Pinoargote Quiroz, Teresa Arboleda, Carlos Rojas, Estefanía Espín, Hernán Higuera, entre otros.

El diario de mayor tiraje en el país, Extra, no pertenece, sin embargo, a ninguno de estos grandes grupos, pero es editado por el grupo editorial Gráficos Nacionales S.A. (Granasa), con sede en Guayaquil.

Es evidente que las relaciones de parentesco y los grandes capitales del sector financiero - bancario están detrás de gran parte de los medios privados que conforman el campo mediático ecuatoriano, ocupando la mayor parte de cuotas de mercado (audiencias) y compitiendo por ampliar las mismas entre ellos. Esto hace del sector privado un lugar privilegiado para los medios, donde se conforman principios organizadores de prácticas hereditarias entre los trabajadores de la comunicación para sostener una estructura que prioriza lo comercial.

Analizando este primer panorama sobre los medios privados, resta decir que los recursos económicos (millonarias sumas de dinero) abundan, lo que les facilita actividades como

generación de grandes pautas publicitarias, accesibilidad e innovación tecnológica con las nuevas TICS para la difusión informativa, contratación de líderes de opinión, llegar a mayores audiencias, etc. Para sostener el monopolio de la información estos medios son vistos como instituciones hegemónicas capaces de dotar de capital simbólico y recursos al campo político (sobre todo capital simbólico de quienes ostentan el poder y se vinculan a estos medios) de una forma camuflada, como lo sostiene los estudios de Renata Palomino y Roberto Montoya (2018). Siguiendo con nuestro mapeo de medios pasamos a ver los de carácter público. Históricamente no han sido significativos y no fomentan la participación ciudadana. Estos medios han funcionado tradicionalmente como dispositivos de propaganda gubernamental (Gehrke, Mirjam, et al. 2016). Antes de 2007 los medios públicos, estaban conformados principalmente por emisoras radiales. El Estado poseía únicamente tres: Radio Nacional del Ecuador, Radio Casa de la Cultura y Radio Vigía de la Policía Nacional. Todas estas emisoras funcionaban en frecuencia AM y contaban con una escasa audiencia. La situación cambia mucho en el período 2007-2017, pues se consolidaron 19 medios públicos (36 se registraron en 2021), incluidas las radios mencionadas, ahora con frecuencia AM y FM.

El cambio sustancial tiene lugar en 2007, durante el primer gobierno de Rafael Correa, el cual modificó profundamente el campo mediático del país conformando un conglomerado de medios públicos resultado de su incautación al grupo Filanbanco de la familia Isaías, poseedor de 195 empresas, 12 de ellas medios de comunicación privados (canales, radios, revistas).<sup>71</sup> El interés del expresidente Correa era impulsar los medios estatales para convertirlos en hegemónicos, a través de poner freno al dominio de los medios privados ligados directamente con las élites bancarias, las cuales fueron causantes de la inestabilidad política de inicios de los años 2000 y del feriado bancario.<sup>72</sup>

Además, la nueva Constitución de 2008 permitió modificar también el campo mediático, consolidando el nuevo escenario con la Ley Orgánica de Comunicación del 2013. Esto sirvió al correísmo para que los medios públicos, alineados a su ideología, disputasen las audiencias y la

---

<sup>71</sup> El objetivo era vender los medios incautados, pero esta idea no prosperó. Los medios quedan en manos del Estado, produciéndose una transformación de la producción de contenidos, y de las líneas editoriales que pasan a estar al servicio del Estado, conformándose un nuevo conglomerado de medios públicos (Gehrke, Mirjam, et al. 2016).

<sup>72</sup> Se considera que los medios fueron observadores de las políticas que permitieron el feriado bancario, su actuación los convirtió en actores silenciosos y cómplices de la crisis financiera (Jordán y Panchana 2010).

hegemonía de los relatos sobre la coyuntura política a los medios tradicionales privados,<sup>73</sup> los cuales pasaron a ser opositores permanentes del gobierno de la Revolución Ciudadana.

Las reformas afianzaron los pocos medios estatales existentes y permitieron sobre todo crear nuevos medios para el Estado. También se logró establecer un decreto constitucional que impedía la participación de empresas financieras en medios de comunicación y la concentración de medios. En definitiva, el campo mediático se reestructuró y se reglamentó. El monopolio de la producción de la información se fragmentó entre los medios públicos y privados.

Esta disputa por el control del campo mediático fue sin embargo desapareciendo después de que Rafael Correa dejara de ser presidente en 2017. La llegada al gobierno de mandatarios afines a los poderes empresariales y financieros rompió con la dicotomía ideológica público/privado de la etapa anterior. Como señalaba el periodista Diego Bravo “hoy con el nuevo gobierno de Guillermo Lasso tienes a la prensa privada y pública siendo eco del mandatario y de sus políticas” (Bravo, Quito, abril 2022), así como también lo hizo el gobierno de Lenin Moreno.

En cuanto a los principales medios en manos del Estado encontramos el canal Ecuador TV, que comenzó sus transmisiones el 29 de noviembre de 2007. Este canal está especializado en educación, participación ciudadana, cultura y debate político. Dentro de él destacan los comunicadores Byron Galarza, Verónica Jarrín y Rodolfo Muñoz, mientras que otros comunicadores pasaron a la esfera política como Carlos Rabascall y Freddy Ehlers, los cuales habían pasado anteriormente por medios de comunicación privados.<sup>74</sup>

El diario El Telégrafo publicó su primer impreso al mando de la nueva dirección editorial el 17 de marzo de 2008 con el eslogan “Primer diario público del Ecuador”. Dentro del periódico tienen relevancia periodistas como Andrés Michelena, gerente y vinculado a la política, Orlando Pérez, Augusto Itúrburu o Cecilia Robalino.

---

<sup>73</sup> Según un informe de Diario el Comercio el gobierno del ex presidente Correa invirtió 40 millones de dólares en publicidad gubernamental y enlaces ciudadanos y esto definió la posición de los medios de comunicación en el campo mediático del 2007 al 2017. Así, los medios estatales fueron considerados frecuentemente instrumentos del gobierno, mientras los medios privados se posicionaban como detractores del expresidente Correa (Gehrke, Mirjam, et al. 2016).

<sup>74</sup> Freddy Ehlers, al igual que otros periodistas, tuvo una carrera larga en medios privados como teleamazonas y ecuavisa, luego se vinculó a la televisión pública afín al correísmo. Esto describe un campo mediático donde los periodistas mueven sus posiciones en función de las modificaciones que se producen en el campo político. Como señala Meysis Carmenati, “el proyecto progresista de la Revolución Ciudadana alteró el campo mediático con propuestas atractivas que incluso gente de derecha se vinculó a la RC” (Carmenati, Quito, abril 2022).

La Radio Pública del Ecuador (RPE), antes Radio Nacional del Ecuador, inició con este nuevo nombre sus emisiones el 26 de agosto de 2008. También apareció El Ciudadano, medio digital fundado a fines de 2008, que también publicaba una edición impresa quincenal. El Ciudadano TV y El Ciudadano Radio transmiten en la programación de ECTV y RPE. Sus lectores, usuarios y oyentes lo identifican claramente como un medio gubernamental. También apareció la Agencia Nacional de Noticias de Ecuador y Sudamérica (Andes): comenzó a funcionar en noviembre de 2009 y produce una oferta multimedia de contenido informativo nacional e internacional. Donde han destacado periodistas como Gabriela Lizarzaburo, Victor Durán o Andrés Reliche.

También están los tres canales de televisión Gamavisión, TC Televisión y Cablenoticias, el canal de televisión de pago TV Cable. Dentro de Gamavisión han aparecido periodistas como Carlos Ochoa, Marcela Holguín, vinculados hoy a la esfera política, Valeria Mena, Mauricio Ceballos, María Gabriela Castro y David Ruiz. Mientras que en TC Televisión destacan periodistas como Gissela Bayona, Andrés Jungbluth, José Delgado, Stalin Baquerizo y Mauricio Ayora pertenecían anteriormente a medios privados y hoy se encuentran en este medio público. También se crearon las revistas La Onda (para jóvenes) y El Agro, y las radioemisoras Carrusel y Super K, que se encuentran bajo el control del Estado desde el 8 de julio de 2008.

De esta forma notamos que los actores de los medios públicos tienen un vínculo visible con el campo político, concretamente con los actores que gobiernan el Estado. Es decir, los periodistas pueden ingresar al campo político e incluso mejorar su posición en el campo mediático ingresando a los medios públicos. Si los medios privados tienen detrás de ellos grupos élites que pueden dirigir discursos para favorecer a sus actores, los medios públicos tienen un vínculo con el Estado de forma visible, el cual se convierte en una puerta de fácil acceso para que los periodistas ganen capitales en los dos campos, favoreciendo a los actores gubernamentales. Por lo tanto, los medios públicos y sus periodistas funcionan como herramienta para los gobernantes de turno, para darles credibilidad, prestigio y demás capitales para afianzar la posición de quienes detentan el poder.<sup>75</sup> Claro está que todo esto es posible desde el fortalecimiento de los medios públicos.

---

<sup>75</sup> Esto fue notorio con el caso mencionado del periodista Elhers, y hoy en día, sucede lo mismo con Carlos Vera, de TC televisión, quien ha tenido una larga trayectoria tanto en medios públicos como en privados.

Con este fortalecimiento sumamos al sector del campo mediático, protagonizado por los medios hegemónicos, a los medios públicos, los cuales también presentan el monopolio de la información. Esto sucede porque en los medios públicos los recursos que se manejan provienen del Estado. En algunas épocas se fortalecieron, como en el período del presidente Rafael Correa, en otras se han debilitado,<sup>76</sup> por ejemplo, con la llegada de los gobiernos de Lenin Moreno y Guillermo Lasso.

A estos medios también se les dota todo el tiempo de recursos para propaganda electoral gubernamental, vocería en situaciones de crisis y han sido útiles para los distintos gobernantes (Escobar 2018). Adicional a los recursos económicos y políticos es evidente que estos medios hegemónicos vinculados a las élites han evolucionado en cuanto a los recursos tecnológicos. Es decir, desde los periódicos, la radio y la televisión han aterrizado en internet y las TICS buscando sostener y ampliar las audiencias para no ser sobrepasados por los entornos digitales (Rivadeneira 2022).

Así, comprendemos que el habitus generado en este espacio de los medios hegemónicos tradicionales promueve una percepción de estos medios como espacios donde la información se concentra y es manejada por familias económicamente fuertes, por periodistas afines a grupos multimillonarios y por partidos políticos que monopolizan la opinión pública. Igual en el ámbito público se nota un espacio que fortalece la propaganda gubernamental donde ciertos periodistas pueden convertirse en políticos y mejorar su posición en el campo.

Finalmente, el campo mediático del país se completa por un pequeño grupo de actores que conforman los llamados medios alternativos,<sup>77</sup> centrados en la transmisión por internet y las radios, cuyas posiciones se caracterizan por “proponer una mirada más ciudadana y más crítica con el poder de turno” (Entrevista Paúl Fernández, periodista de Radio Pichincha Universal, Quito, abril 2022). Estos medios han existido desde hace varias décadas, pero es gracias a la Ley Orgánica de Comunicación del 2013, que lograron legitimarse en el campo mediático, y por internet se impulsó su crecimiento.

---

<sup>76</sup> Con debilitamiento nos referimos que hasta 2021, se han reducido el número de medios públicos. Véase más en <https://mccomunicaciones.com.ec/top-10-medios-de-comunicacion-en-ecuador/>

<sup>77</sup> Como se indicó en el capítulo II, los medios alternativos se han desarrollado históricamente desde una posición contestataria a los grandes relatos de los medios masivos y del poder desde los años 80s. El término *medio alternativo* engloba a medios de tipo comunitario y populares ciudadanos que comparten una oposición común en cuanto al discurso dominante y la visibilización de voces de sectores excluidos (Flores y Rocha 2020).

En primer lugar, hay que señalar que la Ley reconoció la posición de los medios comunitarios, los cuales se entienden como medios de comunicación constituidos por las comunidades y pueblos originarios del Ecuador donde se generan contenidos exclusivamente para estas comunidades excluidas<sup>78</sup> con la finalidad de hacer notar sus voces y demandas (Flores y Rocha 2020). Estos medios se caracterizan porque históricamente han posicionado posturas contrahegemónicas. Es decir, posturas que cuestionan el monopolio de la información dominada por los medios tradicionales. Las posturas contrahegemónicas de estos medios se materializan en demandas, críticas, información sin finalidades comerciales que rechazan el trabajo lucrativo-informativo de los grupos dominantes.

Lo comunitario ha sido una opción para acompañar los procesos de lucha social. Así lo sostiene Gabriela Gómez, periodista de Wambra medio comunitario: “Los medios comunitarios son fundamentales porque han visibilizado los levantamientos de la década de los 90, donde las comunidades en las radios posicionan sus demandas. Hoy el internet permite hacerlo mejor y además se puede crear otros medios, frente a la no entrega de frecuencias de radio y tv, del espectro” (Gabriela Gómez, periodista de Wambra, Quito, abril 2022)<sup>79</sup>. Los medios comunitarios han sido una alternativa a los grandes medios de comunicación, su presencia fue fundamentalmente radiofónica en el pasado, pero gracias a internet en la actualidad han migrado hacia plataformas digitales y han impulsado esta actividad en comunicadores independientes, profesionales que, de otra forma, serían invisibles dentro del campo mediático.

En segundo lugar, según Isabel Ramos “internet y las facilidades que tiene para difundir información han impulsado el apareamiento de varios medios que responden a los intereses informativos reales de la ciudadanía como lo manifiesto en el paro nacional de octubre, donde

---

<sup>78</sup> La ley orgánica de comunicación (2013) entiende el ecosistema de medios comunitarios a aquellos dirigidos y administrados por organizaciones sociales, comunas, pueblos, nacionalidades, indígenas, afro ecuatorianos, montubios y migrantes, quienes históricamente han sido discriminados por su etnia, clase, género, edad o situación de movilidad humana o han carecido de acceso a los medios de comunicación. Esta ley también garantizó el fortalecimiento de estos medios. Véase más en *Ley Orgánica de Comunicación 2013*, Artículos 74 hasta el 78.

<sup>79</sup> La Ley benefició a los medios comunitarios, les otorgó legitimidad integrándolos a un marco legal que les permitía acceder a pautas, auto financiamiento, y el apoyo del Estado encargado de garantizar el 34% de las frecuencias de espectro radioeléctrico disponible para los medios comunitarios, el 33% sería para los medios privados y el otro 33% para los medios públicos. Estas garantías se cumplieron a medias, ya que hasta el año 2015, hubo un crecimiento inicial de lo comunitario. Pero luego de ese año, y hasta la actualidad, lo comunitario dejó de impulsarse pese a tener una ley de respaldo. Por este motivo internet (sin regulaciones y lejos de las garantías de la ley) ha servido a estos medios y a varios periodistas independientes (creadores de medios digitales, blogs, páginas en redes socio - técnicas) a ganar espacio y fortalecer lo alternativo, ya que las garantías de crecimiento no se han efectuado, y el espectro de radio y televisión sigue en manos de medios públicos y privados (Gehrke, Mirjam, et al. 2016).

obtuvieron un poco más de protagonismo de lo habitual” (Isabel Ramos, Quito, abril 2022). A estos medios se les conoce como populares, ciudadanos y también comunitarios. El apareamiento de estos nuevos medios ha sucedido como respuesta de jóvenes periodistas, movimientos sociales, grupos disidentes, comunicadores independientes que por cuenta propia buscan fortalecer la comunicación alternativa y expandirla a nivel nacional.

En los últimos 10 años los medios ciudadanos comenzaron a tener relevancia, más allá de los medios comunitarios que ya existían desde los años 80s. Es decir, estos medios no solo responden a las necesidades de las comunidades ancestrales y pueblos originarios, sino que, en palabras de Santiago Aguilar, periodista de Radio la Calle: “son medios que se concentran en informar para toda la sociedad contrastando el hecho, y ponen el interés ciudadano encima del interés comercial, proponen un tipo de periodismo que sirve de eco a los relatos ciudadanos, materializados por la gente de a pie que registra hechos por medio de redes sociales” (Santiago Aguilar, Quito, abril 2022).

Por lo tanto, en los medios alternativos contrahegemónicos incluimos tanto a medios comunitarios como a medios alternativos de carácter ciudadano (estos últimos pueden ser considerados tanto de carácter público como privado, ya que son impulsados por periodistas independientes). Se trata de medios que representan a actores sociales y políticos con un menor peso representativo y no ligados a las grandes elites económicas, financieras y políticas del país, por lo que ocupan un espacio reducido dentro del campo mediático. Nos comentaba Isabel Ramos al respecto que “el espacio digital es una opción no costosa que facilita el apareamiento de nuevos medios. Sin embargo, las diferencias económicas de los medios hegemónicos y contra hegemónicos son muy grandes” (Isabel Ramos, Quito, febrero 2022).

Por ejemplo, medios como Ecuavisa, Teleamazonas, y El Comercio tienen pautas publicitarias enormes, ya que están respaldadas por los grupos financieros, mientras que medios como Wambra, Radio La Calle y Radio Pichincha Universal<sup>80</sup> deben de costearse por sí mismos. Es

---

<sup>80</sup> Incluimos a esta última radio como alternativa porque, según el periodista de Radio Pichincha, Andrés Luna, “el proceso de descorreización del gobierno de Moreno (2017 - 2021) hizo que la radio se cruce a la vereda de la oposición y desapruébe la gestión del gobierno de Moreno y luego de Lasso”. Por lo tanto, la radio asume un rol político similar a los otros medios contra hegemónicos considerados en esta investigación. Si bien es cierto que ha estado en manos de la prefectura, y difunde la gestión del o la prefecta de turno (Gehrke, Mirjam, et al. 2016), la radio “ha dejado de percibir pautas de entidades gubernamentales como por ejemplo del ministerio de educación que antes tenía haciéndola proclive al auto financiamiento” (Andrés Luna, Quito, abril 2022). Además, su posición en el campo mediático decreció por lo que la clasificamos como una radio alternativa de carácter público, que ejemplifica uno de varios

decir, los comunicadores de estos medios gestionan recursos (empresas pequeñas para pautas), financian sus segmentos y consiguen pautas pequeñas que son inconstantes. Esto hace que los medios aparezcan y desaparezcan del campo mediático “ya que no existe una regulación sobre pautas que sea equilibrada para todos los actores, medios de comunicación, de todo el campo mediático” (Isabel Ramos, Quito, febrero 2022). Pese a que el trabajo de los medios contrahegemónicos no percibe grandes pautas, se comprende que:

Internet ofrece un espacio de visibilización de poblaciones tradicionalmente excluidas. Y también se ha vuelto un espacio abierto para los profesionales de la comunicación que han decidido no seguir lógicas comerciales y han decidido ocupar espacios virtuales para instaurar medios de comunicación vinculados a la ciudadanía y desarrollar un periodismo independiente (Santiago Aguilar, Quito, abril 2022).

El aumento de los medios alternativos, en la escena digital, también obedece a una falta de credibilidad de los grandes medios de comunicación hegemónicos, ya que habían fungido prácticamente como únicos actores del campo mediático<sup>81</sup> hasta 2007 (Gehrke, Mirjam, et al. 2016). No obstante, en la actualidad los medios contrahegemónicos, especialmente los comunitarios, enfrentan una importante crisis.

Solo los primeros años tras la aprobación de la Ley, varias frecuencias radiales fueron entregadas por parte del Estado a las comunidades Huaorani, la Federación del Centro Chachi de Esmeraldas, los Achuar del Ecuador, los Zápara, a los Eperara Siapidara, la Asociación de Comunidades de Arajuno, a la comunidad Tsáchila, Shiwiar, la Nacionalidad Andwa Pastaza, la Federación indígena de la Nacionalidad Cofán, la Organización Siona del Ecuador, la Federación de Centros Awá del Ecuador, los Shuar de Pastaza y las Comunidades Quichuas de Loreto (Gehrke, Mirjam, et al. 2016).

En la actualidad, los medios comunitarios han sido desplazados de los debates sobre las actuales reformas de la Ley en 2021, al igual que los medios alternativos ciudadanos, aunque esto no ha impedido que sigan apareciendo al calor del desarrollo del campo digital, como es el caso de

---

movimientos que pueden llevar a cabo los medios dentro de su campo. En la radio destacan periodistas como Washington Yépez, Alexis Moncayo y Paúl Fernández.

<sup>81</sup> Esto lo aseguramos ya que estudios sobre medios de comunicación en Ecuador como los de Rodrigo Jordán y Allen Panchana (2010), el de Renata Palomino y Roberto Montoya (2018) sostienen que los medios de comunicación tradicionales privados pierden credibilidad cuando defraudan a las audiencias como por ejemplo tras el feriado bancario y su actuación cómplice. Sin embargo, van recuperando la credibilidad de las audiencias mientras pasan los años porque siguen siendo los medios que poseen el monopolio de la información.

Wambra Medio Comunitario, Lanceros digitales, TV MICC, La CONAIE o Red de prensa popular. También es notorio el lugar de los antiguos medios comunitarios como Radio ERPE, hoy en día ya presentes en la escena digital, o medios ciudadanos como Radio la Calle, BN Periodismo, la barra espaciadora.

Como hemos detallado anteriormente estos medios no poseen grandes recursos económicos, no tienen vínculos con sectores de élite dominantes de otros campos, sino que dependen de la autogestión (Calvopiña 2022). Los auspiciantes son pequeños en comparación de los grandes medios tradicionales. Los recursos tecnológicos que utilizan se basan en las TICS, el internet, las redes sociales, etc. En cuanto a sus posturas ideológicas representadas en sus líneas editoriales tienen un sentido crítico que nace de posturas progresistas donde su trabajo informativo no prioriza vender información, sino que “informan hacia las audiencias mediante un ejercicio de *sindéresis*, y las audiencias eligen consumir esta información o ignorarla” (Santiago Aguilar, Quito, febrero 2022).

Dentro de estos últimos medios mencionados destacan la participación de periodistas como Santiago Aguilar, Édison Pérez (vinculados a la educación superior sobre comunicación social), Gabriela Gómez, Gabriela Peralta, Ana María Acosta, Jorge Cañizares (estos últimos vinculados a proyectos y espacios feministas). Estos periodistas, tienen menor relevancia e influencia en las audiencias, pero en octubre de 2019 consiguieron notoriedad y crecimiento. Por ejemplo, como señala Edison Pérez, de Radio La calle, “la radio tuvo un crecimiento exponencial. De 15.000 seguidores pasaron a 140.000. Esto muestra la credibilidad de la gente en nuestro trabajo por cómo aumentó nuestra audiencia” (Edison Pérez, Quito, febrero 2022).

Entonces es evidente que estos medios alternativos funcionan como un recurso político en cuanto son un vínculo hacia actores sociales que no ocupan posiciones de poder (comunidades, ciudadanía, grupos minoritarios, etc), pues evidenciamos que los actores que están vinculados a estos medios tienden a relacionarse con los movimientos sociales, instituciones de educación superior y otorgan capital simbólico y político a los actores de dichos espacios. Así también comprendemos que la posición de estos medios tiene un menor peso en el campo mediático, y generan un *habitus* donde se tiene la percepción que estos medios son espacios críticos, de representación colectiva, y generadores de información alternativa, contrapuesta o que difiere de

la información producida por los actores dominantes de los campos económico, político y mediático.

### **3.2. El funcionamiento del campo mediático: relaciones y tensiones dentro del mapa de medios**

Tras el mapeo de medios existentes en el país podemos identificar tres momentos que configuran las relaciones dentro del campo mediático durante los últimos 30 años. El primer momento está marcado por la relación histórica de entente entre los medios de comunicación hegemónicos y las élites económicas y políticas. Es decir, los medios privados y los escasos medios públicos permanecen concentrados y alineados en beneficio de los grupos dominantes tradicionales del país.

Solo las radios comunitarias se presentan como productoras de informaciones distintas por fuera de los intereses comerciales, pero su presencia no rompió ni supuso una amenaza sobre el monopolio de la información ejercido por los medios tradicionales. No obstante, hay que señalar que realizaron una labor importante en amplias zonas del país, particularmente rurales, y sobre todo que jugaron un papel muy importante en los levantamientos indígenas durante toda la década de 1990, lo que les valió la represión gubernamental. Se convirtieron así en una voz difícil de silenciar, pero, sobre todo, visibilizaron las demandas del movimiento indígena, denunciando las desigualdades y represiones, y fomentaron la organización de las comunidades indígenas (Ávalos 2019).

El segundo momento, si supone un remezón importante dentro del campo mediático que hasta el momento se había mantenido muy estable. Este momento, que va desde 2008 hasta 2017, implica la instalación de tensiones y la lucha por la implantación de una nueva hegemonía dentro del campo mediático conectada al proyecto de gobierno de Rafael Correa. La Constitución del 2008 y la Ley de Comunicación de 2013 sienta las bases de esos cambios dentro del campo mediático. Como señala Ramos, “estas iniciativas buscaron combatir la concentración horizontal y vertical que existía en los medios privados, ocasionando un crecimiento leve de medios públicos, y en menor medida también de los medios comunitarios” (Isabel Ramos, Quito, febrero 2022).

Los medios comunitarios tuvieron un tutelaje estatal, donde se les otorgaba a varios pueblos y comunidades frecuencias radiales para fortalecer las comunicaciones locales internas a su territorio. Al principio, el proyecto fue criticado desde los sectores hegemónicos. No obstante,

fueron posteriormente los propios actores de la comunicación comunitaria los que reclamaron que la ley no se estaba cumpliendo y que los relegaba como había pasado anteriormente, pues la redistribución de frecuencias se cumplió a medias, lo comunitario no llegó a alcanzar el 33% del espectro, la puesta en marcha de la creación de medios comunitarios quedó detenida y se priorizó a los medios públicos (Calvopiña 2022).

El gobierno del ex presidente Rafael Correa institucionalizó el uso de los medios públicos e incluso los programas de sabatinas para rendir cuentas y desacreditar todas las actividades de los medios del sector privado y sus aliados en los sectores políticos. Esto hizo que los medios privados, como señala Meysis Carmenati en una entrevista “se conviertan en actores de oposición férrea al gobierno y se conformara una suerte de “guerra mediática” con posturas en permanente reacción y vinculadas a intereses políticos particulares” (Meysis Carmenati, Quito, febrero 2022).

Es decir, en el segundo momento se percibe una polarización mucho mayor del campo mediático en el que la relación entre medios públicos y privados se tensiona durante una década, y lo comunitario, aunque crece en un primer momento, luego quedará estancado. El proyecto mediático correísta no significa, sin embargo, que se rompiera con la posición hegemónica de los medios tradicionales privados en el campo mediático. No obstante, si supuso un intento de desestabilización e hizo mucho más evidente la pugna por controlar los relatos de dos diferentes proyectos políticos, cosa que no se había producido hasta el momento.

Finalmente, el tercer momento que identificamos es el intento de una restauración de la situación inicial. El giro del país hacia políticas neoliberales a partir de 2016 hace que los actores hegemónicos del campo mediático busquen volver a una situación de hegemonía sin contestación o de anulación de actores “peligrosos”. De esta forma, los medios privados hegemónicos dejan de ser oposición del gobierno y logran acuerdos con el Estado para que éste sirva a sus intereses. Así lo sostiene Isabel Ramos: “el Estado no deja de ser benefactor, sino que cambia de beneficiario, en este caso con los medios privados y sus dueños” (Isabel Ramos, Quito, abril 2022).

Adicionalmente, los medios públicos se mantuvieron al servicio del Estado,<sup>82</sup> y otros iniciaron procesos de privatización. Lo interesante de destacar es que aquellos que se mantuvieron al servicio del Estado se alinearon con las posiciones hegemónicas de los medios privados y el gobierno, e impulsaron una desestructuración de las políticas correístas que habían tensionado el campo mediático complementando así la captura corporativa del Estado como lo plantea Guamán (2020).

Por otra parte, los medios alternativos buscaron no perder el espacio ganado gracias a la LOC de 2013 y, en cierta forma, lo conseguirán con el aumento de sus audiencias, pues en este tercer momento son los únicos en posicionarse en desacuerdo con el giro neoliberal. Esto los llevó a ser identificados como serviles del proyecto correísta. Así lo expone el periodista Diego Bravo del Diario el Comercio “los medios alternativos son correístas. Radio la calle es correísta a morir, igual Pichincha Universal, Hoja de Ruta, y está bien. Así como los medios tradicionales son pro Lasso o de derecha, no crítico sus líneas, pero todos tienen posición” (Diego Bravo, Quito, abril 2022).

Se entiende que, la postura de oposición política de los medios alternativos les hizo ganar audiencias huérfanas, resultantes del derrumbe del proyecto correísta. Así, los medios alternativos fueron incrementando sus audiencias desde 2017 de forma progresiva, y durante el paro nacional de octubre de 2019 esta tendencia se consolidó, ya que “en el paro la mayoría de gente veía en los medios alternativos como la única voz y registro de lo que sucedió” (Meysis Carmenati, Quito, abril 2022).

En este sentido, se entiende que, en este tercer periodo de reconfiguraciones del campo mediático, existe un intento de los medios tradicionales por restaurar su posición hegemónica, pero existe un aumento de las audiencias en nuevos medios digitales de corte alternativo<sup>83</sup> que disienten de las medidas llevadas a cabo por el gobierno de Lenín Moreno primero en el ámbito

---

<sup>82</sup> Algunos buscan mantener las reformas impulsadas en el período de la Revolución Ciudadana, especialmente radios y medios digitales públicos. Así, algunos medios públicos deciden distanciarse de los medios alineados con la partidocracia tradicional y adoptan posturas contrahegemónicas, como es el caso de Radio Pichincha Universal.

<sup>83</sup> Estos datos son extraídos del medio Pichincha Universal que hace referencia a un informe de la *Revista Textos y Contextos* de la Universidad Central del Ecuador el cual sostiene que, tras el paro de 2019, la ciudadanía no siempre cree lo que los grandes medios informan y que el aumento de ciudadanos que se informan buscando medios alternativos está incrementando en el país y a nivel mundial. Véase más en: <https://www.radiopichincha.com/sintonia-en-medios-de-comunicacion-cayo-en-un-50-debido-a-su-baja-credibilidad/>

de la comunicación<sup>84</sup> y luego con el decreto 883. Este aumento se produce, en parte, porque los medios alternativos buscan salirse de la idea de la información como un negocio y no pretenden vender la información sino sólo generarla. Indicaba Ramos al respecto que “los medios alternativos han logrado mantener un prestigio ganado a fuerza de coberturas, responden a las necesidades sociales de información y dan voz a quienes no tienen acceso a los medios hegemónicos” (Isabel Ramos, Quito, febrero 2022).

El trabajo de los medios alternativos tiene una relevancia considerable hoy en día. Para los medios tradicionales, sin que suponga una puesta en cuestión seria de su hegemonía, si son actores molestos, pues desenmascaran los intereses de los grupos que representan, pero sobre todo le dan un protagonismo evidente a la ciudadanía en la producción de información y representan un contraste de la opinión pública históricamente manejada por los grandes medios.

El paro de octubre de 2019 es el momento clave o álgido en donde se confirma este tercer momento de reconfiguración del campo mediático. Los medios tradicionales se posicionaron en este evento estableciendo una lectura maniquea entre buenos y malos. Así, ellos se presentan a sí mismos como garantes de la democracia y la libertad de expresión, deslegitimando otro tipo de relatos que se pudieran dar dentro del sistema de medios como posiciones por fuera de la democracia. Por ejemplo, en las páginas editoriales del diario más leído en Quito durante los días de paro se leía: “La radicalización es un atentado contra la democracia” (Diario el Comercio, 8 de octubre del 2019), haciendo alusión que la protesta es una forma de proceder amenazante.

El paro, en este sentido, visibilizó un cierto antagonismo mediático entre medios tradicionales y alternativos que hasta el momento no había sido constatable.<sup>85</sup> Al respecto Wilson Benavides, periodista de Diario el Comercio, nos indicaba que,

en los medios apareció el antagonismo social. Es decir, correistas vs anticorreistas, dictadura y democracia, digamos Venezuela vs Ecuador. Porque así lo plantearon los grandes medios,

---

<sup>84</sup> En materia de comunicación el ex presidente Moreno propuso reformas a la LOC en 2018. Estas reformas son retomadas por Guillermo Lasso, aunque se encuentran todavía en debate. Las reformas se centran en aumentar la libertad de expresión y eliminar los órganos reguladores del sistema de medios, esto supondría un retroceso para los derechos ganados dentro del ámbito de la comunicación alternativa, ya que históricamente tiende a ser excluida de las leyes (Calvopiña 2022).

<sup>85</sup> En los medios alternativos durante los días del paro, en las redes sociales de Radio la Calle, se leía hashtags como #Nocreoenlosmedios y se cuestionaba el accionar de los medios tradicionales, especialmente los de televisión, cuando en lugar de informar transmitían novelas. Véase el ejemplo en: <https://twitter.com/radiolacalle/status/1180983347398549505?s=20&t=MIj2Bwr03NNRjYtH1jRTsQ>

intentaron narrarlo como un interés grupal a favor de sus intereses, señalando como desfavorables las posturas que no se alinearon a sus narraciones (Wilson Benavides, Quito, abril 2022).

De esta forma, notamos en este tercer momento que el campo mediático se caracteriza por una situación marcada por la presencia de un núcleo de medios tradicionales (privados y públicos) ligados a las élites del país, que ejerce un dominio sobre los discursos y la información que se publica y, al mismo tiempo, un pequeño espacio en donde se insertan ciertos medios digitales contrahegemónicos, con unas audiencias que han ido creciendo, pero sobre todo, que se han reactivado en pleno momento de conflicto social. Señala en ese sentido Santiago Aguilar, periodista de Radio la Calle:

Los medios alternativos nos enfrentarnos con los grandes medios significa enfrentarnos con los intereses de personas con grandes capitales y los periodistas que son voceros de estos grandes capitales. La disputa no es exclusivamente de periodistas de medios tradicionales con alternativos, sino con los grandes capitales y el posicionamiento de agendas (Santiago Aguilar, Quito, febrero 2022).

Hay que señalar, no obstante que, dentro de cada espacio mediático que conforma el campo, el panorama no es homogéneo. Existen posiciones distintas entre los medios que comparten espacios y ahí también se producen disputas por la información y la generación de sentidos. Por ejemplo, en las entrevistas realizadas sobre la producción noticiosa del paro de octubre de 2019 pudimos notar que los medios hegemónicos se consideraban entre sí competidores, al igual que sus periodistas.<sup>86</sup> Esta competición no fue, sin embargo, por la credibilidad y el liderazgo de opinión, sino simplemente por conseguir más audiencias, aunque los discursos carecieran de veracidad.

Entre los periodistas y las empresas mediáticas no existen grandes tensiones, sus relatos y discursos son similares en muchos casos,<sup>87</sup> incluso podemos ver que generan noticias similares,

---

<sup>86</sup> Esto obedece a una doble lógica. La primera es que la producción de noticias se alinea a los intereses y líneas editoriales que los medios defienden. Esta forma de actuar es visible en cualquiera de los vehículos por donde se difunden las noticias. La segunda responde a prácticas no visibles. Es decir, las empresas junto con los grandes grupos financieros y políticos tradicionales buscan influir sobre la elaboración de políticas públicas beneficiosas para sí mismos. Para ello generan acuerdos informales que suelen concretarse en conversaciones privadas entre políticos y empresarios dueños de los medios. Estas prácticas siempre son difíciles de cuantificar y confirmar, pero imposibles de ignorar (Des Freeman (2008), citado en Califano (2015)).

<sup>87</sup> Por ejemplo, al estudiar el paro nacional de octubre de 2019 en Ecuavisa, Diario el Comercio y Teleamazonas encontramos titulares que presentan ideas muy parecidas: “Millonarias pérdidas económicas en 3 días de paralización”; “Los saqueos y agresiones dejan o 3000 millones de pérdidas económicas”; “Radicalismo traba el diálogo y la economía se deteriora”. Véanse los anexos y los archivos digitales de los medios de comunicación.

pero también que no conforman alianzas. Sus periodistas no colaboran entre sí y, sobre todo, no comparten líneas editoriales. Señalaba al respecto Paul Coello, periodista de Teleamazonas:

Cada medio tiene una posición diferente respetada y un trabajo que no se replica, buscamos entregar nuestra propia versión de los hechos y esto nos diferencia. Cada medio hace su trabajo con sus propios equipos sin compartir información, porque cada periodista tiene su propia voz. De forma ocasional, lo único que se comparten son tomas, fotografías reconociendo el crédito de sus autores (Paul Coello, Quito, abril 2022).

No obstante, en los últimos años encontramos posicionamientos comunes frente a hechos de violencia protagonizados contra sus periodistas. En esos momentos, la solidaridad entre estos medios es instantánea, aunque no se refleja con todo el gremio. Insistía en este sentido Andrés Luna, periodista de Pichincha Universal:

Rechazamos la violencia hacia los periodistas sin importar su medio, pero tras la agresión de Fredy Paredes, en el paro, la mayoría de medios tradicionales se solidarizaron con él y le dedican el 70% del noticiero a ese hecho. Cuando también se habían registrado, hasta ese momento, 4 o 7 muertes del lado de los manifestantes. Esto indica las formas de actuar y relacionarse de los medios tradicionales (Andrés Luna, Quito, febrero 2022).

Esto pasa igualmente con los medios alternativos. En ellos se da con más frecuencia procesos de colaboración mutua como reportajes, noticias, entrevistas, etc., pero las colaboraciones no son permanentes, ni comparten línea editorial, aunque son más normales en momentos de tensión como ocurrió en el paro de 2019.

Pertenece a la coalición de medios comunitarios para fortalecer e incidir en el derecho a la comunicación comunitaria, pero también están otros medios con los que no están en la coalición. Sin embargo, nos apoyamos y solidarizamos, sin compartir líneas editoriales, cuando el gobierno nos persigue (Gabriela Gómez, Quito, febrero 2022).

En el paro, Radio Pichincha trabajó aliado con Política con Manzanas y con Radio la Calle, pero después ya no, definitivamente hubo alianzas, pero ninguna se ha conservado porque cada medio hace un trabajo diferenciado. Sin embargo, de existir requerimientos, mantenemos el contacto con estos medios y estamos abiertos a cualquier colaboración (Andrés Luna, Quito, febrero 2022).

Nos juntamos para defender la censura de Radio Pichincha Universal, la salida del aire de Radio La Calle, y luego para enfrentar las acusaciones que se hacían en Fiscalía a los medios alternativos por denunciar los excesos del gobierno. Formamos una pequeña comisión de periodistas y luego la

comisión se disolvió (...). Los medios alternativos tenemos posturas similares, pero no compartimos líneas editoriales, esto quiere decir que no tenemos problemas en generar alianzas ya que competimos, quizá, por audiencias, pero jamás por relatos (Santiago Aguilar, Quito, febrero 2022).

Las relaciones de acercamiento o tensión con otros actores del campo político y económico también son evidentes en cómo se configura el campo mediático en el país. Señala Isabel Ramos que, precisamente, “los vínculos se pueden identificar percibiendo los actores que aparecen en los medios de comunicación y quienes tienen poco espacio o no aparecen en noticias, entrevistas o espacios informativos” (Isabel Ramos, Quito, abril 2022). La información con la que hemos trabajado sobre el paro de octubre del 2019, es significativa de estas relaciones que se tejen dentro del campo mediático por parte de los medios hegemónicos. Así, encontramos a ciertos actores políticos que tienen siempre más espacios para dar declaraciones y entrevistas que otros y eso reafirma la posición preponderante del medio en el campo mediático.

De esta forma, observamos en las noticias analizadas que los medios hegemónicos otorgaron espacios constantes al ex presidente Lenín Moreno, al ex vicepresidente Sonnenholzner, a la ex ministra de gobierno Paula Romo, al ex ministro de defensa Oswaldo Jarrín y a varios ministros del gobierno de Moreno. En segundo lugar, los medios hegemónicos otorgaron espacio a viejos actores, permanentes protagonistas del campo político ecuatoriano como los ex alcaldes Roque Sevilla y Paco Moncayo, la alcaldesa de Guayaquil Cynthia Viteri, el ex prefecto del Azuay Yaku Pérez, el líder del Partido Social Cristiano Jaime Nebot. Son también importantes el número de intervenciones de varios assembleístas del Partido Social Cristiano como Cristina Reyes, Henry Cucalón, Vicente Taiano. De la misma forma, aparecen assembleístas de CREO y SUMA como César Litardo, Patricio Donoso, Guillermo Celi, Eliceo Azuero, el independiente Fabricio Villamar y Héctor Muñoz.

Por su puesto, se otorgaron espacios significativos a actores del campo económico como Antonio Bueno y Pablo Arosemena de la Cámara de Comercio; Andrés Robalino, David Molina y Francisco Chiriboga de las cámaras de industria y agricultura de Cuenca; Augusto de la Torre ex jefe para Latina del Banco Mundial, Francisco Proaño ex embajador de Ecuador en la OEA. De las fuerzas armadas, como Roque Moreira; o de la iglesia, como Monseñor Luis Cabrera, vicepresidente de la Conferencia Episcopal.

Esto corrobora que los medios hegemónicos tienen relaciones pactadas con actores influyentes del campo político, económico y religioso, y al mismo tiempo refuerzan la influencia con actores del campo económico para crear noticias en concordancia con posiciones liberales conservadoras.

Frente a esto, se identifica un escaso interés por darle cabida a los actores que propiciaron el desarrollo del paro. Esto no quiere decir que no son nombrados en las noticias, sino que no son actores a los que se les da espacio como interlocutores dentro de esos medios. La presencia, por ejemplo, de representantes de la CONAIE, de los bloques estudiantiles, o de movimientos sociales, sindicatos y defensores de los derechos humanos que participaron en el paro son muy escasos cuando se procede al análisis de las noticias. Lo mismo sucede con actores políticos cercanos al correísmo y la izquierda en general. Estos últimos, más bien, son el blanco de ataques constantes, pero no interlocutores.

Esto nos sugiere que la política mediática de los medios tradicionales busca dar voz a todos los actores con poder que tienen como objetivo afianzar las medidas del decreto 883: partidos políticos conservadores, iglesias, directivos de círculos económicos fuertes, instituciones afines al FMI y el Banco Mundial, sectores bancarios, mientras que existe una censura dirigida a los otros actores protagonistas del paro: los sectores movilizados.

En el caso de los medios alternativos las relaciones que se tejen son de otra naturaleza, simplemente por el alcance de estos medios no es el mismo. Son actores pequeños del campo mediático y no tienen una influencia enorme. “Por lo tanto no tienen la misma capacidad de disputar el sentido de la información en condiciones iguales con los grandes medios” (Meysis Carmenati, Quito, abril 2022). Es pertinente mencionar que la mayoría de estos medios son nuevos, pues han entrado en la escena del campo mediático apenas desde hace 14 años y solo tienen como soporte mediático internet. Incluso algunos se constituyeron como actores influyentes con el paro de octubre del 2019.

La mayoría de comunicadores de este grupo de medios son periodistas independientes que se han alejado del espacio conformado por los medios hegemónicos comerciales, discrepan de los fines comerciales de los grandes medios, o bien, no han podido ingresar en esos espacios. La mayoría de periodistas están vinculados a la docencia universitaria, a colectivos académicos, a grupos defensores de los derechos humanos, a grupos feministas y también a movimientos sociales. Por

eso, las relaciones visibles que se identifican son con la academia, con colectivos y movimientos sociales, con partidos políticos opositores al gobierno, como es el caso del UNES.

Así, por ejemplo, en el paro los medios alternativos otorgaron más espacio a ciudadanos movilizad@s, líderes indígenas como Salvador Quishpe, Leónidas Iza, Jaime Vargas Nayra Chalán. A líderes políticos de oposición como Paola Pabón, Virgilio Hernández, grupos feministas, académicos (sociólogos y politólogos), y a ciudadanos de a pie. Sobre los grandes actores que aparecían en los medios tradicionales a excepción del medio Wambra, los medios alternativos no cerraron los espacios. Así lo sostiene Paúl Fernández, periodista de Pichincha Universal: “le dimos micrófono a dirigentes sindicales y sociales e incluso a los grandes actores políticos. Quisimos entrevistar a María Paula Romo a Sonelhozner y Moreno, pero nunca hubo apertura por parte de ellos” (Paúl Fernández, Quito, abril 2022).

Su propia posición minoritaria les aleja de los grandes actores, pero al mismo tiempo visibiliza dentro del campo mediático a otros actores sociales y políticos que ocupan ciertas cuotas de influencia y que el medio hegemónico invisibiliza completamente. Al respecto, Gabriela Gómez de Wambra sostenía en una entrevista que “muchos periodistas dicen que hacemos periodismo militante, y sí lo hacemos. Es un periodismo nuevo y riguroso desde una posición, con técnica, lo clarificamos y no lo escondemos como lo hacen los grandes medios. Lo alternativo te permite tener una postura” (Gabriela Gómez, febrero 2022).

Esto demuestra que los actos de estos medios también son intencionales. Es decir, disputan relatos y discursos, y tienen como objetivo competir con los actores del campo que mantienen posiciones dominantes. Los periodistas de estos medios compiten con los trabajadores de medios hegemónicos, no por sus audiencias, sino por la credibilidad en la producción informativa. En este ámbito tener capacidad de llegar a un mayor número de personas significa prestigio.

En el periodismo, la intención te da credibilidad. Radio la calle comulga con la izquierda y una visión progresista, que prioriza el sentido crítico y lo decimos, por eso ganamos credibilidad. Los medios hegemónicos tienen su postura, lo malo es que no lo dicen y pierden credibilidad (Edison Pérez, Quito, febrero 2022).

Existen una disputa por credibilidad, que es una competencia sana. Si lo hacemos bien la gente dejará de ver la Hora, el Comercio, Ecuavisa y verá radio Pichincha, y eso tratamos de hacerlo con

la mayor ética para que los periodistas de los grandes medios no se sientan atacados (Paúl Fernández, Quito, abril 2022).

Caso contrario, encontramos que la política mediática de los medios alternativos se configura en favor de los sectores ciudadanos que normalmente no aparecen considerados en los grandes medios. Como contraofensiva, los medios alternativos censuran a los actores que detentan el poder, pues estos actores no pueden instrumentalizar a estos medios y también aparecen de forma muy escasa.

### **3.3. El campo mediático y su funcionamiento frente a la conflictividad social**

Los medios hegemónicos en Ecuador han tenido dos posicionamientos reiterados en cuanto a la conflictividad social desde los años 90. El primero ha sido el rechazo de los estallidos populares y los paros nacionales, especialmente con respecto a los paros liderados por el movimiento indígena. En este posicionamiento de rechazo, los medios hegemónicos se han auto proclamado defensores y garantes de la democracia y del orden. Estos medios han construido y reforzado una postura que ha sido respaldada por las élites económicas y políticas del país, pues las movilizaciones sociales suponen generalmente un ataque al orden establecido y, por lo tanto, a sus intereses. De ahí que hayan tratado por sistema de deslegitimar las motivaciones que están detrás de los estallidos sociales.

Este posicionamiento fue evidente en los paros de 1990, 1992, 1994, 2002, 2005, y 2019 y consiste en condenar las movilizaciones, rechazar las reivindicaciones, desacreditar y minimizar a los actores que las producen, y perseguir mediáticamente a los actores políticos que representan algún tipo de oposición. Estas ideas han sido acompañadas de una lectura sobre los conflictos sociales donde solo existen ganadores y perdedores. El trabajo de campo nos permite comprobar, en este sentido, que los actores del campo mediático hegemónico, en nombre del prestigio y del buen hacer periodístico, persiguen la construcción constante de narrativas que no se preocupan por los problemas de fondo, sino que fundamentalmente buscan responsables del orden social desestabilizado para que por medio del señalamiento y atribución de la culpabilidad a los sectores movilizados continúen construyendo una imagen de sí mismos y los grupos de poder como ganadores, como garantes de las libertades y la democracia, con el poder necesario para identificar a los perdedores históricos y perpetuar su posicionamiento.

El segundo posicionamiento es la aprobación condicionada del conflicto social. Esta posición consiste en apoyar las reivindicaciones siempre y cuando tengan el visto bueno de las élites económicas y políticas del país. Vimos esto, por ejemplo, en las marchas de las banderas negras,<sup>88</sup> las contramarchas hacia el gobierno del ex presidente Correa (Ortiz 2016). La aprobación del conflicto social por parte de los medios suele fraguarse bajo la idea de que ciertos gobiernos no afines son autoritarios y promueven una cultura del despilfarro y la corrupción. Esta postura crea además oportunidades políticas para los actores en oposición se beneficien de los imaginarios creados. Señala Santiago Aguilar con respecto al paro de octubre de 2019 que, “la prensa tradicional protegió a Lenin Moreno para que el correísmo no regrese y esos medios (tradicionales) crearon un discurso donde el correísmo es corrupción y manipula a los indígenas que son un instrumento violento e ignorante” (Santiago Aguilar, Quito, febrero 2022).

Aquí precisamos que no todos los medios de comunicación hegemónicos actúan en un solo bloque. Esto dependerá del grupo o élite que se encuentre o no detrás del medio. Por ejemplo, en la caída del gobierno de Abdalá Bucaram (1997) los medios tuvieron posturas aprobatorias con respecto al conflicto social. En el gobierno de Jamil Mahuad (2000), los medios transitaron desde posturas de rechazo a la aprobaron. Durante la caída del gobierno de Gutiérrez (2005), el campo mediático manifestó más contradicciones aun, ya que algunos medios aprobaron el conflicto y, al mismo tiempo, otros medios lo rechazaron. Señalaba al respecto Andrés Luna de Pichincha Universal

Los medios toman posición y eso es algo legítimo, y los periodistas desarrollan el ejercicio profesional defendiendo lo que creen. Hay medios de comunicación que tienen intereses comerciales, financieros, de élites y también intereses gubernamentales. Esto no es nuevo, cuando cayó Lucio Gutiérrez, los medios de Isaías, hablo de Telecentro, Gama visión lo defendieron hasta el final y los otros no (Andrés Luna, Quito, abril 2022).

Luego con la polarización de los medios hegemónicos (privados vs públicos) en los 10 años de la Revolución Ciudadana, los medios de carácter privado tomaron un posicionamiento de aprobación al conflicto social, ya que se transformaron en opositores del gobierno. Mientras que

---

<sup>88</sup> Durante el gobierno de Rafael Correa del año 2015 se efectuaron marchas en contra de la Ley de Herencias. Dentro de estas marchas destaca la construcción colectiva de grupos auto convocados, denominados banderas negras. Se identificaban por llevar banderas de color oscuro y sobre todo no pertenecían a los movimientos sociales sino a sectores sociales de clase alta y media alta de la ciudad de Quito. Además de rechazar esta Ley manifestaban su total rechazo al gobierno de la Revolución Ciudadana y al expresidente Correa (Ortiz 2020).

los medios de carácter público adoptaron posturas de rechazo a las movilizaciones, gestadas en esa década por movimientos sociales feministas, ecologistas e indígenas (Ortiz 2016). Al respecto, la profesora Isabel Ramos, establecía lo siguiente:

Hay un rechazo continuo e histórico hacia los paros que se rompió con Rafael Correa, cuando los líderes indígenas y movimientos sociales se convirtieron en fuentes legítimas para los medios tradicionales, se buscaba construir un relato contrario y opositor al gobierno de Correa, proponiendo una aprobación a las marchas. Pero luego de ese gobierno se restaura ese rechazo continuo (Isabel Ramos, Quito, febrero 2022).

Para el 2019 apreciamos que el espacio de los medios hegemónicos se reunifica en torno a una postura de rechazo ante el conflicto social. Para este año se vuelve a gestar un paro de dimensiones nacionales y se vuelven a dar contradicciones dentro de ciertos medios. Por ejemplo,

Radio pichincha Universal más de tres décadas al aire tiene un posicionamiento histórico que durante el período de la Revolución ciudadana siguió los ideales de un periodismo ciudadano no muy crítico y buscaba permanentemente mantener en su posición cómoda y legitimada por el gobierno de Rafael Correa y sus colaboradores, primero con el prefecto Baroja y luego con la prefecta Pavón hasta el día de hoy (Andrés Luna, Quito, febrero 2022).

Luego tras el cambio de perspectiva dentro del campo político desde finales del 2017, Radio pichincha Universal se transformó en un medio contrahegemónico, cuando Lenin Moreno empieza su proyecto del giro neoliberal. En cuanto al ámbito de los medios digitales, es generalizado el posicionamiento de aprobación al estallido popular y las reivindicaciones sociales. Estos medios se fortalecen en el paro de octubre de 2019, generando narraciones y sentidos como una disputa permanente con los medios hegemónicos por relatos y credibilidad.

El papel de los medios de comunicación, ante un levantamiento social, siempre es ser como un director de orquesta. Recordemos a los forajidos y radio la Luna hicieron cuñas, hicieron jingles y un montón de cosas que alentaron a la gente. O sea, los medios pueden tapar cosas, pero también mostrarlas para impulsar la protesta social, como lo hicieron los medios alternativos (Andrés Luna, Quito, febrero 2022).

El manejo de la información, por parte de los medios alternativos, va a ser un campo de batalla prioritario, ya que el apoyo hacia las marchas se entiende como la adhesión a un trabajo que pretende visibilizar las voces de los grupos excluidos con respecto a sus demandas. En el paro de octubre, se visibiliza, que el apoyo fue una respuesta al silencio y cerco mediático que los

grandes medios trataron de imponer durante los primeros días del mismo, y las desaprobaciones emitidas también en los grandes medios, al igual que en ocasiones anteriores, a los paros liderados por el movimiento indígena. Sobre el silencio de este último paro el periodista Diego Bravo sostenía: “el papel de los medios tradicionales fue confuso. No niego que hubo canales como Teleamazonas que durante las protestas transmitían dibujos animados y ese tipo de casos, pero gracias a ellos nos catalogaron a todos como vendidos” (Diego Bravo, Quito, abril 2022).

La aprobación del conflicto social se comprende desde una posición contrahegemónica. En el paro de octubre, también, se buscaba revertir el discurso de los grupos financieros y del gobierno, vehiculado por los medios hegemónicos, los cuales pretendían deslegitimar como en varias ocasiones anteriores a los actores del conflicto. Mediante la difusión y acompañamiento permanente por parte de los medios alternativos, se obligó a algunos medios tradicionales, al menos, a dejar de invisibilizar el paro.

Este capítulo muestra, en definitiva, que el campo mediático ecuatoriano se ha configurado como una esfera subordinada al campo de lo político. Es decir, las posiciones de todos los medios de comunicación dependen del gobierno que esté en el poder y del tipo de conflictos sociales que aparezcan en el transcurso del mandato de dicho gobierno. De ahí, que las tensiones y debates que se generan en el campo mediático dependen de forma directa de la influencia de actores del campo político. Esta relación también se fragua con el campo de lo económico. Históricamente los medios de comunicación masivos en Ecuador se han desarrollado con un fuerte respaldo económico, beneficiando no solo a actores políticos, sino también empresariales.

Por otra parte, vemos cómo el avance tecnológico, no solo ha beneficiado a los grandes medios, sino que también ha propiciado el incremento de formas de producción informativa en Ecuador que tienden a captar audiencias pequeñas, que se autosostienen, y son respaldadas por sectores subalternos del país (Calvopiña 2022). Estos medios se fortalecen con actores como movimientos sociales, disidencias y minorías étnicas, por lo que se han caracterizado por ocupar posiciones contrahegemónicas en el manejo de la información.

A partir de estos posicionamientos evidenciamos una tensión permanente que ha evolucionado en los últimos 30 años entre medios privados, públicos y alternativos, la cual ha tendido a escalar cuando se han producido estallidos populares en el país. Hemos distinguido, en ese sentido, tres periodos distintos en donde el campo mediático ecuatoriano ha vivido transformaciones más o

menos importantes en función de las posibilidades que medios públicos y alternativos (comunitarios y ciudadanos) han tenido de disputarle las narrativas de ciertos hechos de relevancia, incluso de proyectos políticos gubernamentales, a los medios privados predominantes históricamente en el país.

El trabajo de campo muestra, precisamente, cómo la última de estas reconfiguraciones se produjo durante el paro nacional de octubre de 2019 en el que los medios alternativos, aun sin posibilidad de disputarle la hegemonía a los medios tradicionales, alcanzaron una notoriedad inusitada escalando posiciones en el campo mediático, lo que les permitió disputarles ciertos relatos sobre la movilización social y tener cierta influencia en la conformación de la opinión pública.

#### **Capítulo 4. Estrategias políticas de los medios de comunicación en la generación de relatos sobre el paro de octubre de 2019**

Como lo mencionamos en el primer capítulo, los medios de comunicación son tanto actores como instrumentos de la esfera política. Esto implica que, en cualquier sistema político moderno, los medios pueden ser eco, comparsa o protagonistas de la actualidad política de un país. Como eco, los medios son reproductores de lo que comunican otros actores (gobierno, partidos, movimientos sociales, grupos de presión, ciudadanía). En otras situaciones pueden acompañar, apoyando o criticando a otros actores. Finalmente, en otros momentos los medios desarrollan estrategias propias en donde promueven determinadas posiciones políticas que atienden a sus intereses (Freidenberg 2004).

Es sobre esta última idea que nos interesa desarrollar este capítulo. El objetivo es analizar a profundidad las estrategias políticas que pusieron en marcha distintos medios analizados en la investigación para construir los sentidos sobre el paro nacional de octubre del 2019, lo que les permitió reposicionarse dentro del campo mediático. Como hemos visto en el capítulo 3, el campo mediático en Ecuador había vivido un proceso de transformación y reconfiguración entre 2007 y 2017, afectando particularmente a la primacía de los medios privados. Sostenemos tanto en este capítulo como en el anterior que el paro de 2019 y los relatos que se producen sobre el mismo provocaron una nueva recomposición del campo mediático. En cierta medida, una vuelta a la situación anterior a 2007, aunque, como veremos a continuación con ciertas mutaciones.

Hay que partir definiendo, no obstante, qué entendemos por estrategias políticas dentro de la esfera mediática. Se trataría de las acciones emprendidas por los medios de comunicación con el fin de imponer una realidad, la cual ha sido construida según los intereses y posturas ideológicas que defienden. Estas estrategias les permite además reforzar, afianzar o mejorar su situación dentro del campo mediático y de esta forma posicionar su visión sobre la realidad con el fin de convertirla en hegemónica. No hay que confundir la estrategia mediática (acciones para conseguir posicionar un mensaje determinado) con la estrategia política detrás de un medio, que supone unas pretensiones mayores. Las estrategias políticas detrás de los medios siempre dependen de los objetivos que los medios de comunicación persigan, las relaciones que sostengan con otros actores, los riesgos que decidan afrontar y los recursos que estén dispuestos a invertir (Hector Borrat (1989), citado en Califano (2015)) para mejorar su posición en el campo mediático.

En su tarea diaria, construyen noticias en un proceso que supone incluir, excluir y jerarquizar ciertos hechos en las agendas informativas, no sólo en función de criterios de noticiabilidad, sino también a partir del trazado de estrategias orientadas al logro de metas político-económicas particulares (Califano 2015, 1).

En el proceso de análisis para desarrollar este capítulo escogimos dos bloques de medios. Los llamados hegemónicos - tradicionales, que estarían representados por medios televisivos como Teleamazonas y Ecuavisa, y en prensa escrita, el Diario el Comercio; frente a los llamados contrahegemónicos - alternativos entre los que estarían Radio Pichincha Universal, Radio la Calle y Wambra. El criterio para escoger estos medios fue su protagonismo en el paro. En total analizamos 70 archivos periodísticos publicados en formatos televisivos, periodísticos, páginas web y redes sociales como Facebook, del 1 al 31 de octubre del 2019. También se utilizaron en el desarrollo de este capítulo las 12 entrevistas realizadas a periodistas y las dos realizadas a académicas de la comunicación para comprender las estrategias puestas en marcha por esos seis medios elegidos para realizar la investigación.

Para proceder a la comparación de las estrategias políticas procedimos a clasificar la información obtenida de los documentos y corroboramos qué hechos alrededor del paro se buscaban incluir y cómo se jerarquizan las noticias. Luego comprobamos qué hechos o temas se trataron de excluir del material noticioso producido durante esos días. Finalmente nos apoyamos en las entrevistas para comprender las razones políticas que explican las narrativas creadas alrededor del paro por los distintos medios.

El capítulo se divide así en tres apartados. El primero busca presentar las estrategias políticas que se encuentran detrás de los medios tradicionales. En el segundo, se ubican las estrategias políticas detrás de los medios de comunicación alternativos, y de forma adicional proponemos un cuadro comparativo de las estrategias utilizadas por los distintos bloques de medios de comunicación para tener una perspectiva sobre su antagonismo. Finalmente, en el tercer apartado exponemos cómo estas estrategias políticas provocaron una reconfiguración de los actores del campo mediático ecuatoriano en cuanto a posiciones como actores de la política.

## **4.1. Estrategias políticas de los medios tradicionales en torno al paro**

### **4.1.1. La recurrencia al pasado para desacreditar las movilizaciones del presente**

Una primera acción estratégica de los medios de comunicación tradicionales en torno al paro que podemos resaltar del análisis de documentos es el énfasis que se hicieron en las narrativas con respecto al pasado y que fueron replicadas reiteradamente por actores del gobierno y actores del campo económico. Estas narraciones se caracterizan porque intentan describir los acontecimientos alrededor del paro de octubre poniéndolos en relación constantemente con declaraciones y eventos de procesos de movilización anteriores.

Por ejemplo, se alude al pasado para reafirmar decisiones tomadas por el gobierno con el fin de legitimarlas. Este hecho es notorio con respecto a la decisión del gobierno de eliminar los subsidios a los carburantes a través de aprobar el decreto 883, en frases como “ningún gobierno se atrevió a eliminar los subsidios a los combustibles por más de 40 años” (Teleamazonas, 7 de octubre, 2019). O sobre el mismo tema en el diario el Comercio, en una entrevista al economista Alex de la Torre: “El subsidio y el monopolio de la refinería generan una lógica perversa, eliminarlos es una decisión valiente e histórica que beneficiara a todos” (Diario el Comercio, 6 de octubre del 2019).

El tema de la violencia es también recurrente en su comparativa con el pasado. Existen muchas declaraciones similares en los documentos consultados como las del ex alcalde de Quito, Roque Sevilla: “en los últimos 50 años no se vio nunca niveles de violencia de este tipo” (Teleamazonas, 7 de octubre del 2019). O también las declaraciones del secretario de la presidencia, Sebastián Roldan: “en manifestaciones anteriores no hubo niveles de violencia como en el paro de octubre de 2019 por parte exclusivamente de los manifestantes” (Ecuavisa, 7 de octubre del 2019).

De esta forma vemos que las estrategias de inclusión de información en la que se hace referencia al pasado permiten a los medios tradicionales respaldar las decisiones del gobierno a través de réplica y hacer suyas las declaraciones gubernamentales, al mismo tiempo que asumen una posición abierta de rechazo hacia la protesta que es acorde con la postura del gobierno. Esta lectura sobre la historia pasada del país es sin embargo sesgada, se recurre al pasado con el fin de magnificar los hechos ocurridos en el presente y se juega con las fallas de la memoria colectiva sobre la intensidad o importancia de otros momentos de conflicto social para legitimar las actuaciones represivas actuales.

El recurso a magnificar la violencia de los manifestantes en el paro de octubre de 2019 es significativo de ello. De esta forma, se repite sin cese que la protesta de octubre había sido la más violenta ocurrida en el país hasta el momento, lo que legitimaría el uso desmedido de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad del Estado. Se obvia así que, por ejemplo, en movilizaciones anteriores, como por ejemplo la de 2001, la represión por parte de las fuerzas del Estado dejó 7 muertos y cientos de heridos (Maldonado 2004) o la protesta del 30 – S, que dejó diez fallecidos y también cientos de heridos (Borja 2012).

Otra narración que también alude a los años pasados es la insistencia sobre la participación recurrente de ciertos dirigentes en anteriores movilizaciones y el señalamiento de consecuencias negativas de las movilizaciones en el país. En estos medios se sostiene que la protesta es una forma rentable, de beneficio económico y político para los representantes de organizaciones y gremios participantes o para los dirigentes de comunidades y pueblos originarios. Por ejemplo, en los 3 medios tradicionales analizados se señala que los líderes y dirigentes del transporte se benefician de los paros de forma recurrente (refiriéndose a la protesta de los forajidos del 2005 o al 30-S del 2010) “los dirigentes han hecho de las protestas su modo de subsistencia” (Teleamazonas, 3 de octubre del 2019), y han hecho de las protestas su forma de subsistir, de visibilizarse, de adquirir prestigio o credibilidad en la escena política “Jorge Calderón, dirigente beneficiado del taxismo desde 1998, tiene varios procesos por participar en protestas como la de los forajidos, registra depósitos por encima de los 672.000 dólares, y no declara impuestos” (Ecuavisa, 3 de octubre del 2019).

El señalamiento de consecuencias negativas de las movilizaciones aparece con las réplicas de las declaraciones del reconocido periodista Jorge Ortiz, quien sostiene que el paro de octubre puede volver a generar la salida del gobierno sosteniendo “los militares en paros anteriores han claudicado ante los manifestantes, con ellos no hay garantías para la seguridad de los mandatarios” (Teleamazonas, 9 de octubre del 2019).

Bajo análisis, la recurrencia al pasado serviría para desacreditar la protesta actual. Se trata de imponer una visión sobre el paro de 2019 y los anteriores como un acto improductivo, una herramienta inadecuada. Las publicaciones sugieren que no se benefician a las mayorías sino a ciertos dirigentes sindicales o líderes indígenas de los que se eleva la sospecha de beneficiarse económica y políticamente. Del mismo modo, se recalca que estas protestas representan un

peligro para el poder Ejecutivo. Por lo tanto, mediante la recurrencia al pasado se busca imponer un sentido a las movilizaciones tachándolas de históricamente improductivas y de peligrosas para la vida democrática del país.

#### **4.1.2. El discurso sobre la economía en peligro y la construcción de culpables**

Con respecto al paro de octubre de 2019, hemos encontrado que los medios tradicionales posicionan constantemente dos tipos de discursos en la producción de noticias, uno referido a las afectaciones del conflicto a la economía maltrecha del país y otro sobre quienes estarían detrás de unos actos que se consideran “desestabilizadores del orden democrático”.

Con respecto al primer discurso, el análisis de noticias muestra que los tres medios tradicionales estudiados hicieron énfasis recurrentemente a distintos aspectos económicos. Aquí se produce una jerarquización de las noticias, no solo porque las noticias económicas están por encima de cualquier otra en sus referencias al paro, sino porque dentro de esta temática la más repetida es sobre las pérdidas económicas que atravesó el país como consecuencia de las manifestaciones parece ser su política mediática. De hecho, todas las noticias revisadas hacían énfasis en los montos de las pérdidas, escandalosamente millonarios. Por poner algunos ejemplos, destacamos los siguientes titulares: “Las Cámaras de industria y Producción calcularon perdidas por USD 261,95 millones durante el primer día de paralización” (Diario el Comercio, 4 de octubre del 2019); “Afectación en comercio y producción por el paro asciende a 110 millones” (Teleamazonas, 4 de octubre del 2019). Un año después del paro se seguía responsabilizando a los sectores manifestantes de agravar la crisis y las recesiones económicas a nivel nacional. Así se referían después de un año “las cámaras de comercio estiman al día de hoy pérdidas por 3 mil millones” (Ecuavisa, 2 de octubre 2020). Lo que nos sugiere que el paro alargó el período de recesión.

El posicionar este aspecto por encima de cualquier otro tiene como objetivo principal generar preocupación en las audiencias, al hacer referencia constante a pérdidas millonarias en todos los sectores productivos y comerciales. Esta preocupación permite convencer de la necesidad de rechazar la protesta haciendo creer que es contraproducente para los intereses de la sociedad en su conjunto. “Si la economía del país va mal, la vida de las personas va mal”. Los medios de comunicación se sitúan, además, como veladores de la buena salud económica del país y, por lo tanto, como actores preocupados por las economías familiares y los sectores vulnerables. Esto les

permite generar una memoria colectiva en las audiencias que ahonda en los problemas alrededor de la economía del país planteando las relaciones paro nacional – desempleo, especulación económica, crisis financiera y paralización de servicios.

Los medios se transforman, por otro lado, en la caja de resonancia de las opiniones de actores del campo económico a los que se le da una preponderancia particular en la producción de noticias, como lo expusimos en el capítulo anterior como una forma de lobby. Nos referimos a los voceros de las principales cámaras de comercio, economistas, representantes del sector bancario, voceros de pequeños, medianos y grandes empresarios, representantes del sector industrial. Todos ellos concordaban en afirmar que el país estaba paralizado e improductivo, y que era necesario aprobar las medidas económicas llevadas a cabo por el gobierno. La protesta aparece, así, como un acto que impide el trabajo o la productividad diaria, desestabiliza la economía y agrava la crisis ya existente en el país. De esta forma, los medios de comunicación tradicionales permiten vehicular estas conexiones:

A Ecuador lo sacamos adelante trabajando, no paralizando. En ese sentido, vemos en las medidas un beneficio (...) nos hemos acostumbrado a una economía ineficiente de subsidios que es responsable del déficit que se produce en el país (Pablo Arosemena Pdte. de la cámara de comercio en Ecuavisa, 3 de octubre del 2019).

Estamos totalmente de acuerdo con las medidas propuestas por el gobierno, fue una decisión postergada por muchos gobiernos, pero acogemos la medida con fe y esperanza, para que Ecuador no se convierta en Venezuela, el gobierno no puede ceder a las protestas de otros gremios (Francisco Chiriboga, director de la Cámara de Agricultura, Diario el Comercio 3 de octubre del 2019).

Por otra parte, en esta jerarquización de noticias referente a lo económico encontramos un segundo grupo de noticias relacionado con la idea del emprendedurismo y del trabajo duro como forma de salir de la crisis y una llamada constante al retorno a la actividad productiva. Se hace énfasis en las declaraciones de actores económicos que apoyan el decreto 883, y califican las movilizaciones, al mismo tiempo, como un obstáculo que paraliza todo tipo de trabajos. Se da cabida a frases como: “No se debe volver al país donde se queman llantas, se piden garantías al gobierno para tener un país donde podamos trabajar y salir adelante” (Teleamazonas, 4 de octubre del 2019).

De esta forma, connotativa, los medios tratan de crear una imagen sobre el emprendedurismo como la única solución sobre los grandes problemas que ahondan las desigualdades, y para lograrlo se cataloga a las movilizaciones como las responsables de empeorar los problemas que aquejan al país: el desempleo, el aumento de la pobreza, el déficit de acceso a la educación, etc. Las movilizaciones aparecen como las responsables, por encima del Estado y sus decretos económicos fondomonetaristas, los cuales dejan de ser mencionados en los medios tradicionales. No hay por lo tanto cuestionamientos hacia las políticas de gobierno a los problemas estructurales de fondo, sino un empeño por posicionar al trabajo duro como la mejor opción para solventar toda crisis económica.

El segundo discurso que encontramos recurrentemente en estos medios, y que se emplaza como estrategia política, es la identificación de los responsables del descalabro económico y de la situación de caos social. Es recurrente en las noticias la identificación de responsables y la generación de imaginarios sobre la existencia de enemigos internos y externos que suponen una amenaza supuestamente a los intereses de la nación. Se identifican fundamentalmente dos actores de desestabilización: aquellos ligados al correísmo y el movimiento indígena. A los primeros se les acusa de intentar desestabilizar el país y de urdir un golpe de Estado. Aquí se introduce también otros actores externos particularmente afines con la ideología del proyecto político del correísmo. Así, el relato afirma, sin pruebas, que el golpe de Estado está financiado por Venezuela y apoyado por extranjeros infiltrados en las protestas, fundamentalmente venezolanos y cubanos. Se califican así a los manifestantes como criminales, agresores de la prensa, terroristas, radicales o peligrosos, dándose espacio repetido a declaraciones del siguiente tipo:

“Anoche el presidente Moreno condenó los saqueos, el vandalismo y la violencia; denunció un intento de golpe de Estado orquestado por el correísmo” (Diario el Comercio, 8 de octubre del 2019). “Los que saquearon el país quieren seguir saqueando, fueron a pedir ayuda al sátrapa de Venezuela” (Lenin Moreno en Teleamazonas, 8 de octubre del 2019). “criminales disfrazados de manifestantes destruyeron los bienes públicos” (Paul Coello de Teleamazonas, 4 de octubre del 2019). “Los manifestantes se autodenominan zánganos, ellos son la versión criminal de los forajidos” (Alfredo Pineargote en Ecuavisa, 9 de octubre del 2019).

La arremetida también se produce contra el movimiento indígena, al cual es caracterizado como un actor servil, violento y golpista, funcional al correísmo y al “socialismo del siglo XXI”: “el

movimiento indígena funcionó como careta de los desestabilizadores del correísmo” (Lenin Artieda de Ecuavisa, 11 de octubre del 2019).

Se repiten en estos medios opiniones que responsabilizan a los manifestantes del desabastecimiento de los mercados y la destrucción de los bienes públicos. La cuestión de los saqueos y la violencia es volcada hacia el movimiento indígena, pues aun no siendo el único actor, es el más representativo y participativo. Esto permite que los medios tradicionales vuelvan a apoyarse, como en anteriores paros, en propósitos racistas, contraponiendo un supuesto mundo blanco – mestizo, vigilante de la paz y conciliador, frente a uno indígena caracterizado por un sujeto vandálico y necesitado de tutelaje.

Con esta estrategia se pretende evitar, primero, el crecimiento de una fuerza opositora política con gran aceptación popular y con posibilidades serias de alterar los campos mediático y político. En segundo lugar, se busca detener el apoyo de otros sectores populares al movimiento indígena para evitar que sigan plegándose al paro y generar coaliciones que representen un riesgo para los sectores hegemónicos. En tercer lugar, se pretende deslegitimar al movimiento indígena responsabilizándolo de alterar el orden democrático, de desabastecer a las ciudades, y de ocupar un lugar que no le corresponde, pues su lugar legítimo, se señala constantemente, es el campo. Esto se refleja en las preocupaciones sobre la violencia, invisibilizando constantemente el porqué de las demandas.

Varias marchas indígenas en distintas provincias de la Sierra con bloqueo de carreteras, hasta con absurdas retenciones a uniformados evidencian un rasgo inusual e inaceptable (...). Las manifestaciones violentas y las arengas para generar inquietud gratuita e interesada no son bien recibidas. En democracia se debe discrepar de forma civilizada, es la única forma (Diario el Comercio, 7 de octubre del 2019).

51 uniformados fueron retenidos y golpeados en Calderón antes de su liberación (...). Se reportaron 252 uniformados heridos, donde sus familiares esperan que se recuperen, ya que estos heridos son producto de una manifestación violenta que puso al país al borde del caos (Ecuavisa, 15 de octubre del 2019)

El análisis del discurso realizado en las noticias y entrevistas publicadas nos permite también identificar, alrededor del paro, numerosas categorizaciones sobre los manifestantes que los presentan de forma peyorativa. Se busca entonces no solo un rechazo a las manifestaciones sino fundamentalmente de quienes están detrás de las mismas, haciendo una contraposición entre un

nosotros “ciudadanos de bien” que se hace corresponder con la mayoría de la sociedad ecuatoriana (de nuevo como estrategia política) y un ellos “violento, golpista, incivilizado” (que hay que señalar y apartar).

Comparando las narrativas históricas de los medios tradicionales sobre los conflictos sociales, como se ha mencionado en el capítulo 2, tenemos una lectura del análisis del discurso donde dichos medios no han cambiado sus formas de referirse sobre los actores que participan en los paros nacionales. Por ejemplo, la estructura de los diálogos y textos en varias noticias recrean los prejuicios sobre los sectores movilizados y se vuelve a posicionar la imagen del manifestante violento, marioneta de los sectores de oposición (el correísmo, el castro-chavismo), ilegítimo e impasible enemigo del bienestar económico del país. Mientras que al gobierno se lo sigue posicionando como un actor clave, exitoso e incluso valiente, el cual posiciona políticas estratégicas en beneficio de la sociedad ecuatoriana.<sup>89</sup> Adicionalmente encontramos en los marcos de interpretación de los medios tradicionales que el paro no tuvo efecto en las medidas económicas que posteriormente se efectuaron en la sociedad ecuatoriana. El encuadre que se le dio al paro de forma general fue como un evento improductivo, mientras se calificaba de exitoso al sistema de bandas propuesto 7 meses después por el gobierno.<sup>90</sup>

En resumen, las estrategias políticas detrás de estos discursos buscan provocar los siguientes efectos:

- Generar un sentimiento de conmoción social que lleve a la mayoría de la sociedad a rechazar las manifestaciones
- Mostrar positivamente las medidas económicas del gobierno con el fin de invalidar las reivindicaciones de los actores del paro.
- Sobredimensionar la importancia de la productividad económica invisibilizando o minorizando la importancia de las demandas ciudadanas.

---

<sup>89</sup> Así en los tres medios encontramos la representación de los sectores movilizados con palabras como infiltrados, correísmo, Indígenas, zánganos, forajidos, sátrapa, criminales, terroristas, delincuentes disfrazados de manifestantes. Mientras al gobierno se lo representa en nivel léxico como acertado, valiente, exitoso. Véase estas referencias en los anexos y los archivos digitales de los medios de comunicación de Ecuavisa, Teleamazonas.

<sup>90</sup> Posterior a octubre los medios sostenían que el paro solo aplazó la subida de los carburantes y que la puesta en marcha de estas medidas de forma gradual hizo que el gobierno actuase con eficiencia política. Véase más en: <https://www.expreso.ec/actualidad/economia/funcionara-sistema-bandas-precios-combustibles-11689.html>

- Deslegitimar a los actores políticos que no están del lado del gobierno
- Legitimar el lawfare hacia actores políticos de oposición al gobierno nacional
- Generar en términos sociales la idea de que existen enemigos internos y externos que buscan desestabilizar el Estado.
- Generar miedo hacia las manifestaciones y criminalizar la protesta
- Desacreditar actores políticos mediante la producción de prejuicios o su presentación como actores violentos y generadores de caos.

#### **4.1.3. El cerco mediático como estrategia política**

Podemos entender como otra estrategia política de los medios la exclusión de determinados temas que no interesa visibilizar o su relegamiento a un segundo plano, dándole prioridad a otras noticias o contenidos. En el caso del paro de octubre lo que ocurrió como estrategia general fue la construcción de un cerco mediático (Ramírez 2020) en torno a los acontecimientos que estaban ocurriendo.

Se entiende por esto a la decisión consciente por parte de los medios de no mostrar a las audiencias lo que sucedía en momentos de tensión, particularmente cuando la represión por parte de las fuerzas de seguridad del Estado estaba siendo muy intensa. A penas existen referencias sobre las agresiones producidas por las fuerzas armadas y policía nacional durante los días del paro (las noticias sobre violencia siempre corresponden a los manifestantes). Lo más grave es que no se dan noticias sobre manifestantes muertos y heridos o no se consideran noticias de portada. En algunos casos, simplemente no se da crédito a las fuentes sobre defunciones que proceden de fuentes como la CONAIE.<sup>91</sup> Por otra parte, hay un cercamiento de las fuentes, es decir, se minimizan las intervenciones de actores que son afines al paro. Por ejemplo, como lo mencionamos en el capítulo 2, se da prioridad a los comunicados de voceros de las grandes cámaras de comercio e industria, pero se excluye de las noticias a actores como la cámara de economía popular. De todas las noticias analizadas solo encontramos una referencia a esta organización.

---

<sup>91</sup> Solo encontramos referencias en los canales de televisión y el periódico analizados el 24 de octubre, cuando aparece el informe de la Defensoría del pueblo y cuando posteriormente, el 23 de febrero del 2021, este organismo denuncia los delitos cometidos por el Estado durante el paro.

En estos medios no encontramos reportajes o análisis a profundidad de investigación, se ignoran así los anteriores procesos de movilización social y no se contextualiza la historia de los movimientos sociales que ha sido partícipes. Pues en el análisis de los medios no se hizo referencia a los paros nacionales de años anteriores. Esto permite mostrar la protesta como un acto de grupos aislados y no como un conjunto de demandas articuladas que proceden de diversos actores sociales, y que tienen una historicidad.

En definitiva, estas estrategias de exclusión de información relacionada con hechos y actores dejan sin voz a aquellos que veían en el paro una acción de protesta legítima, pero, sobre todo, permite minorizar, aislar y generar polarización entre los manifestantes y aquella parte de la sociedad que no acude a las manifestaciones, pues lo que se visibiliza es selectivo y la información no es imparcial.

## **4.2. Las estrategias políticas de los medios de comunicación alternativos**

### **4.2.1. Las narraciones sobre el pasado**

Los medios de comunicación alternativos también van a hacer un uso recurrente del pasado como estrategia política. Una de las narraciones en la que estos medios hacen énfasis intentan explicar al paro como un hecho que es producto de luchas previas y una opción adecuada que tiende a replantear las políticas de los gobiernos. En este sentido, circularon en redes sociales fotografías y posts referidos a levantamientos anteriores, particularmente el de 1990.<sup>92</sup>

Este intento de reivindicar el pasado, en concreto con el primer levantamiento, pretende apelar a la memoria colectiva de las audiencias sobre las grandes movilizaciones y sus logros, liderados por el movimiento indígena, y al mismo tiempo contrarrestar el gran discurso hegemónico que plantea al paro como un hecho improductivo para la historia del país. “Con las consignas *día de la resistencia indígena* apelaban a los grandes paros nacionales que vivió el país antes del 2019” (Ana Acosta, Wambra, 18 de octubre 2019). En ese sentido, los medios alternativos intentan otorgarle al movimiento indígena, y al resto de actores, un gran capital simbólico que los validen como protagonistas legítimos autónomos dentro del campo político. La reivindicación del paro de los 90 trata de exponer al movimiento indígena como un actor con altos niveles de liderazgo y

---

<sup>92</sup> “somos indígenas, somos los hijos e hijas del primer levantamiento del 90”, “nos pretenden enterrar, sin saber que somos semilla” (Radio la Calle, Facebook, 12 de octubre del 2019) Véase el anexo donde se concentran un vasto número de manifestantes femeninas.

una fuerte capacidad de convocatoria que cohesione a los demás movimientos. Se hace énfasis en la identidad de las protestas, las cuales son capaces de revertir o replantear las decisiones políticas de los gobiernos neoliberales en los últimos 30 años (Iza et., al 2020).

Otras de las narraciones que hacen énfasis sobre el pasado fueron las rememoraciones sobre los diferentes tipos de repertorios de los movimientos sociales. Por ejemplo, los medios hicieron eco de la toma de la plaza de Santo Domingo en 1990, las marchas multitudinarias hacia la ciudad de Quito, la conmemoración del 12 de octubre como día de la resistencia indígena y el significado del cacerolazo. Al respecto se encontró información en redes sociales y portales web que sostienen:

Las mujeres del Primer Levantamiento participaron en el cuidado de wawas, la alimentación, la comunicación, las vocerías y la histórica toma de la Iglesia de Santo Domingo. También estuvieron en los diálogos con los poderes de turno, liderando las movilizaciones y en la resistencia física (Wambra, Portal Web, 23 de octubre 2020).

Las organizaciones sociales, las comunidades y pueblos indígenas continúan su marcha contra las medidas económicas del Gobierno. La marcha de las comunidades y pueblos indígenas ya avanza hacia la plaza de Santo Domingo, han iniciado su caminata con mucha fuerza desde al parque del Arbolito (Pichincha Universal, Portal Web, 9 de octubre 2019).

La recurrencia a la historia, además de agregar capital simbólico a los sectores movilizados, permite legitimar y otorgarles importancia a los repertorios de acción invalidados por los sectores hegemónicos. Se hace énfasis en los repertorios históricos más representativos<sup>93</sup> para que las audiencias no interpreten el paro como un hecho aislado, sino como un proceso histórico estructural que ha sucedido varias veces en el pasado como respuesta a los embates del neoliberalismo.

Así, mientras los grandes medios invisibilizan la historia de los paros, o reducirlos a meros hechos violentos e improductivos, los medios alternativos recurren a ella para mostrar los repertorios de acción con más peso, y así validar los procesos colectivos anteriores en el presente.

---

<sup>93</sup> Por ejemplo, la toma de la plaza de Santo Domingo es un hecho que se sigue recordando porque a partir de la misma, el movimiento indígena se legitimó apoderándose del espacio religioso representativo del poder, con lo cual obligó al gobierno de Rofrigo Borja a entablar diálogos (Simbaña 2020)

De esta forma los medios alternativos legitiman a los sectores movilizados, y al hacerlo buscan adquirir capital simbólico y social en el campo mediático de la mano de estos mismos sectores.<sup>94</sup>

#### **4.2.2. Los discursos sobre el paro en los medios alternativos: vocería de actores, medidas económicas impopulares, participación ciudadana masiva en las protestas, y violencia estatal**

Una estrategia principal que utilizan los medios alternativos es ser portavoces de los actores movilizados. Las narraciones noticiosas de este grupo de medios se centran en replicar las declaraciones emitidas por los movimientos y organizaciones sociales junto con los actores que apoyan el paro nacional. Las noticias en los portales web y las redes socio – técnicas recogen constantemente las declaraciones y comunicados emitidos por la CONAIE, la CONFENIAE, el Frente Unitario de trabajadores (FUT), la Central de Trabajadores del Ecuador (CET) e incluso sobre las Universidades se informa que funcionaron como zonas de paz durante el paro. También se publican coberturas ciudadanas.<sup>95</sup>

A los manifestantes les acompaña sus consignas, “el pueblo unido jamás será vencido», “Lenin fuera”, (...) los hashtag #ElParoSigue, #ParoNacionalEC, #YoTambienSoyZangano se publican varias informaciones en la red social Twitter ya varios mensajes por medio de esta red dan cuenta de la existencia de incidentes con la policía, lo cual implica prácticamente un enfrentamiento con los manifestantes que se dirigen hacia el centro histórico de Quito (Pichincha Universal, Portal Web, 9 de octubre 2019).

Los comunicados de las organizaciones son destacados poniendo de relieve la relación entre medios alternativos y movimientos sociales. Por ejemplo, aparecen comunicados de la CONAIE: “A nuestras bases y al pueblo ecuatoriano, hemos vivido días de mucha agitación, nos hemos sorprendido de nuestra propia capacidad de lucha y resistencia. Nuestra palabra esta puesta: esto no para hasta el FMI salga del Ecuador” (Radio Pichincha, Portal Web, 10 de octubre del 2019); “Movimiento Indígena CONAIE Ecuador, rechaza actos vandálicos suscitados en las inmediaciones de Contraloría y Asamblea. Acusa a grupos externo a la organización de generar

---

<sup>94</sup> Cabe aclarar que estas narraciones que hacen referencia al pasado se difundieron solamente en Wambra y en Radio la Calle. En Radio Pichincha hemos encontrado narraciones que no apelan al pasado, pero se informa sobre este repertorio importante. Se informa que los pueblos marchan hacia Santo Domingo. Esto sugiere que los medios alternativos usaron estrategias políticas distintas y no en bloque como se evidenció con los medios tradicionales.

<sup>95</sup> Por ejemplo, en radio Pichincha Universal se informan sobre videos ciudadanos siguiendo la protesta, el medio ancla links de la red social de Twitter. Véase más en: <https://www.radiopichincha.com/hacia-la-toma-del-centro-historico-van-los-indigenas/>

violencia e intentos de deslegitimar acciones de protesta” (Wambra, Twitter, 8 de octubre del 2019).

Por otra parte, los discursos correspondientes a los medios alternativos producen noticias sustancialmente distintas a las de los medios tradicionales. Atienden, en ese sentido, a aspectos diferentes sobre el paro. Si bien, por ejemplo, se habla de economía, la mayor parte de noticias que encontramos no atienden a los efectos del paro sobre la economía, inversión y ahorro del Estado, sino a los motivos económicos que llevan al paro. Evidentemente, el tema del alza de precios sobre el combustible a través del decreto 883 y las consecuencias del mismo en el poder adquisitivo de gran parte de las familias en el país, ocupa un plano central.

De todas las medidas económicas que anunció el presidente Lenín Moreno, la eliminación del subsidio al diésel y gasolina extra es la que provoca una directa reacción en la población, que se justifica en una ecuación, históricamente infalible: a mayor valor de los combustibles, mayor costo en el transporte público y los productos de primera necesidad. La respuesta por parte del sector transportista, estudiantil, indígena y social fue la activación de protestas en todo el país (Iván Castaneira, Wambra, 5 de octubre 2019).

Los medios alternativos se posicionan como representantes de la demanda ciudadana de retiro del decreto, criticando constantemente la decisión tomada por el gobierno. Algunas de las noticias que se leen en esos días desde estos medios redundan en la cuestión de la necesidad de derogar el decreto como una demanda de la ciudadanía:

Dirigentes del transporte público, de carga, de turismo y taxistas llamaron al paro nacional con el objetivo de que se revierta el decreto 883-2019 que elimina el subsidio a los combustibles (Wambra, Portal Web, 3 de octubre del 2019).

Varios ciudadanos mantienen su decisión de marchar por las calles de la capital para exigir a las autoridades nacionales la derogatoria de las medidas económicas que encarecen la vida (Radio la Calle, Facebook, 4 de octubre del 2019).

Académicos expresaron su apoyo a la protesta social de los sectores: indígena, campesino, mujeres y universitario, manifiestan su inconformidad ante las medidas económicas adoptadas por el Gobierno (Radio Pichincha, Portal Web, 9 de octubre del 2019).

La intencionalidad de estas estrategias que se centran en el encarecimiento de la vida y la preocupación por las economías populares buscan contrarrestar los grandes relatos del

gobierno y de los medios tradicionales con la finalidad de debilitar sus lugares hegemónicos restándoles prestigio y credibilidad. Por lo tanto, presentan los problemas estructurales de fondo: las políticas fondomonetaristas, materializadas en el decreto 883.

La participación ciudadana masiva en las manifestaciones es otro de los temas que aparece recurrentemente. Se insiste, en este sentido, que no solo es un paro en el que participa la población indígena, sino que hay numerosos colectivos, organizaciones y ciudadanos/as de a pie que forman parte. Hay especial énfasis, de hecho, en la participación de las mujeres. Aparecen noticias que destacan el liderazgo femenino “cientos de mujeres encabezan la manifestación en los alrededores de la Asamblea y buscan hablar con los policías que mantienen bloqueado el paso hacia el Centro Histórico” (Radio la Calle, Facebook, 11 de octubre del 2019). Incluso después de un año del paro los medios alternativos hicieron énfasis de un evento conmemorativo que agrupó en Quito a las organizaciones que participaron en 2019.

“Qué viva la lucha del Pueblo”, fue la principal consigna (...) la tarde del jueves 1 de octubre del 2020 partió una marcha desde el Parque El Arbolito con destino hacia el Centro Histórico de Quito. En la caminata participaron representantes de trece organizaciones sociales, a las que también se sumaron estudiantes, docentes, comerciantes informales y personas que perdieron sus empleos (...) los manifestantes efectuaron una representación simbólica de las protestas ocurridas en octubre del 2019, cuando en el país se vivieron intensas jornadas de protestas para pedir la derogatoria del Decreto Ejecutivo 883 (Radio Pichincha, Portal web, 2 de octubre 2020).

Esto nos sugiere que estos medios tienen como objetivo romper con la idea lanzada por los medios de comunicación tradicionales sobre quiénes participan en las movilizaciones mostrando al paro nacional como un paro indígena y sin participación ciudadana. Se trata, por lo tanto, de una contra estrategia frente a aquella que busca mostrar que los manifestantes son pocos y que las poblaciones indígenas no estarían recibiendo apoyo por parte de la ciudadanía especialmente de los sectores urbanos en Quito, Ambato y Guayaquil.

Otro discurso recurrente es el que se entronca con el tema de la violencia. Este discurso también lo encontramos en los anteriores medios, pero el abordaje aquí es muy distinto, pues el causante principal de la violencia para estos medios es el Estado, a través de las fuerzas de seguridad. Los medios hacen un seguimiento detallado de los heridos y de los muertos producto de los enfrentamientos, así como de los detenidos. Esto no lo vemos en los medios tradicionales que, incluso, como veíamos más arriba, ponen en cuestión las cifras o solo dan cifras de policías

heridos. Al mismo tiempo se destacan las agresiones a la prensa, particularmente la que cubre los eventos desde dentro de las manifestaciones.

El joven periodista se encontraba realizando coberturas para su medio en el Centro Histórico cuando fue sorprendido por la fuerza pública. El comunicador perteneciente al medio universitario Udla Channel, Iván Lozano, fue capturado por la Policía Nacional cuando se encontraba cubriendo en el sector de la Alameda (Radio Pichincha, Portal web, 4 de octubre del 2019).

Otras de las noticias que se leen en estos medios con respecto a este tema: “La noche de este martes 29 de octubre, la CONAIE confirmó la muerte de otra persona como producto de la represión en las movilizaciones y protestas que se desarrollaron en el paro nacional” (Radio Pichincha, Portal Web, 30 de octubre del 2019); “Julio Estrella de El Comercio y Daniel Molineros de Agencia API, son atacados por la Policía Nacional mientras cubrían protesta en Quito” (Wambra, Portal Web, 5 de octubre del 2019); “Manifestantes heridos en Cangahua por impactos de arma, denuncia Inredh” (Radio Pichincha, Portal Web, 6 de octubre del 2019)

En sus publicaciones los periodistas de estos medios fungen como actores críticos y condenan la violencia por parte del Estado. Influyen en las audiencias generando tendencias en las redes socio técnicas como Facebook y Twitter con los hashtags “#Nosfaltanonce” o “#ParoNacional EC”.<sup>96</sup> Muestran un posicionamiento articulado con las audiencias ciudadanas y actúan como defensores de derechos humanos y también visibilizan las denuncias de las ONG con las mismas ideas.

Exponer los casos de violencia, implica una estrategia que se enfocan en visibilizar lo que los medios tradicionales obvian: la represión por parte del Estado. Nuevamente los medios alternativos se convierten en la voz de la ciudadanía y ganan espacio en el campo mediático (capital social) porque representan para el ciudadano de a pie, lo que los grandes medios silencian: la desaprobación sobre las medidas represivas del Estado que insiste en su implementación de políticas contraproducentes para las mayorías.

Junto a denuncias ciudadanas mediante los hashtags #represión o #Morenoasesino lo medios hacen un constante llamado a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) o bien a la Defensoría del Pueblo para que se persone y evalúe el accionar del gobierno y los hechos de violencia

---

<sup>96</sup>Por ejemplo, Radio La Calle cuestiona el accionar de la represión policial. Véase más en: <https://twitter.com/radiolacalle/status/1189586652148183041>

Sobre las personas fallecidas la Defensoría registra 11 personas, pero el informe de la Alianza de Organizaciones de Derechos Humanos registra sólo ocho personas (...) Respecto de la Fuerza Pública que actuó, que reprimió a la protesta social se tiene que establecer la investigación del caso, porque no amerita, no justifica; ningún tema de protesta social puede ser justificación para actuar de una forma violenta en la represión (Freddy Carrión en Wambra, Portal web, 17 de diciembre del 2019).

El discurso sobre la violencia también se centra en la sufrida por los medios de prensa alternativos, no solo en la calle cubriendo las protestas, al ser objeto de ataques policiales, sino la censura que vivieron algunas de ellas como Radio Pichincha Universal.<sup>97</sup>

Efectivos policiales acompañaron a miembros de la Fiscalía General del Estado para allanar las instalaciones de Radio (...) Los miembros de Pichincha Universal denunciaron varios ataques a CIDH para desestabilizar su señal en diferentes plataformas desde el pasado 3 de octubre, cuando comenzaron a realizar cobertura del Paro (Radio la Calle, Facebook, 8 de octubre del 2019).

El pasado 11 de octubre, la Relatoría para la Libertad de Expresión expresó su grave preocupación por las acciones del Gobierno de Ecuador en contra de Radio Pichincha Universal. En este sentido, calificó la suspensión de este medio de comunicación como un acto de censura. La CIDH estará en el país hasta el 30 de octubre para recopilar los testimonios y documentos de posibles vulneraciones de derechos humanos sobre lo sucedido durante las protestas (Radio Pichincha, Portal web, 29 de octubre del 2019).

Después de los 12 días de paro, los medios alternativos se centraron también en hacer énfasis sobre un tema particular, la persecución política dirigida hacia líderes del movimiento indígena, sobre todo a Marlon Vargas, acusado de terrorismo, y a Leonidas Iza, así como a otros actores políticos como Virgilio Hernández y Paola Pabón acusados del delito de rebelión.<sup>98</sup>

Los dirigentes indígenas Jaime Vargas, presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), y Leonidas Iza, titular del Movimiento Indígena Campesino de Cotopaxi (MICC), fueron convocados por la Fiscalía a rendir su versión sobre los hechos ocurridos en octubre

---

<sup>97</sup> La radio fue allanada por la Fiscalía ya que, presuntamente, instaba a la discordia entre ciudadanos. “La Fiscalía explicó la decisión de su accionar indicando que buscan evidencia sobre la presunta incitación a la discordia entre ciudadanos. El Artículo 348 del Código Integral Penal establece que la persona que promueva la discordia entre los ciudadanos, armando o incitando a armarse unos contra otros, será sancionada con pena privativa de libertad de uno a tres años” (Radio La Calle, Facebook, 8 de octubre del 2019).

<sup>98</sup> En marzo del 2022 la Asamblea otorgó 268 amnistía para todas las personas acusadas de rebelión y de instigar un golpe de Estado que habían sido encarceladas.  
<https://twitter.com/radiolacalle/status/1501849533956997123?s=20&t=4Na2ds6Xij4nuM8YxTHq6w>

de 2019. El delito que se investiga es por terrorismo ante la denuncia del ex vicepresidente Alberto Dahik (Radio Pichincha, Portal web 14 de diciembre del 2020).

Fausto Jarrín, abogado de Christian Gonzalez, denunció que el presidente Lenín Moreno, la ministra María Paula Romo y los medios de comunicación presionan al sistema judicial ecuatoriano para sentenciar a Virgilio Hernández, Christian González y Paola Pabón por el delito de rebelión, cometido presuntamente durante las movilizaciones de octubre de 2019 (Radio la Calle, Página web, 26 de agosto del 2020).

Todo el seguimiento respecto a la persecución política apareció en este grupo de medios con el objetivo de demostrar el *lawfare* emprendido por el gobierno. Esta forma de hacer periodismo logró restar credibilidad a los actores mediáticos hegemónicos, pues la visión del paro en estos medios se salía de la lectura simplista de ganadores – perdedores, proporcionando otra visión de los hechos que inducía a las audiencias a cuestionar la credibilidad de la voz oficial.<sup>99</sup>

Con los medios seleccionados no es factible establecer un punto de comparación con las narrativas históricas de los medios alternativos porque son medios sin mucha trayectoria. No obstante, los análisis del discurso nos permiten ver que hoy los medios alternativos difieren de esas lecturas históricas e irrumpen y posicionan, gracias a los escenarios virtuales, una narrativa nueva, donde el manifestante es catalogado como un actor social que procura defender los derechos colectivos y el bienestar económico familiar, frente al gobierno, que es caracterizado como un actor represivo, que atenta contra los derechos humanos y la libertad de expresión, que finalmente terminaría condicionado a las políticas fondomonetaristas, demostrando con claridad la disputa de discursos entre este grupo de medios contra los tradicionales.<sup>100</sup>

Adicionalmente encontramos en los marcos de interpretación que el paro tuvo efectos reivindicativos, pues el mayor logro fue la derogatoria del decreto 883, la cohesión y participación de una vasta heterogeneidad de actores sociales y organizaciones movilizadas con amplia vocería ciudadana. El encuadre que se le da al paro es un evento histórico de reivindicación y se convierte en un evento importante dentro de la historia de los paros

---

<sup>99</sup> La sintonía en medios de comunicación tradicionales cayó en un 50% debido a su baja credibilidad según la encuesta perfiles de opinión su credibilidad es de un 20% (Radio Pichincha, Portal web, 23 de enero de 2020).

<sup>100</sup> Así en los tres medios encontramos la representación de los sectores movilizadas con palabras como indígenas, feministas, académicos, derechos humanos, manifestantes, economía popular, derecho a la protesta, libertad de expresión. Mientras al gobierno y sus actores se lo representa en nivel léxico como violento, represor, imprudente, benefactor de las élites, de accionar ilegítimo. Véase los anexos de Radio la Calle y los archivos digitales de los medios de comunicación de Pichincha Universal y Wambra.

nacionales, revitalizando el liderazgo otra vez como desde los años 90s del movimiento indígena.<sup>101</sup>

En resumen, los medios alternativos hicieron énfasis en todos estos discursos como estrategia política para posicionar y otorgarle relevancia a las siguientes ideas:

- Que los informes, comunicados y acciones de la CONAIE u otros movimientos sociales eran fuentes de veracidad.
- Que el respaldo a los actores protagonistas de las protestas suponía estar del lado correcto.
- Que las medidas económicas emprendidas por el gobierno como forma de acabar con la crisis en el país no eran legítimas.
- Que la fuerza pública ecuatoriana actuaba de forma violenta e irrespetuosa con los Derechos Humanos y el derecho legítimo a la protesta y eso debería llamar la atención de los organismos internacionales de Derechos Humanos
- Que el gobierno censuraba a los medios de comunicación que no eran afines a sus posturas, poniendo en entredicho sus valores democráticos.
- Que el gobierno persiguió a los protagonistas políticos de las manifestaciones mostrando su incapacidad para entender el conflicto social sin generar enemigos internos.

#### **4.2.3. La exclusión de temas como estrategia política en los medios alternativos**

La estrategia política de la exclusión de información también aparece en este grupo variado de medios. No se trata del cerco mediático anterior, pero se manifiesta en dos ideas. La primera, es que no se replican o se hace énfasis a las declaraciones y comunicados que el gobierno emite. Tampoco aparecen en entrevistas o en las noticias actores pertenecientes a las élites económicas, líderes religiosos, ex alcaldes o personajes de partidos políticos del país. Al desarrollar un periodismo ciudadano y militante, estos medios dejan en segundo plano las instituciones y las

---

<sup>101</sup> Posterior al paro “los medios alternativos enfatizaban como un logro importante, la derogatoria del decreto 883 y el liderazgo del movimiento indígena. No obstante, al año siguiente hicimos críticas sobre el sistema de bandas que permitía el alza de los combustibles, razón por la cual se previeron nuevas movilizaciones, y es por el contexto de la pandemia de COVID-19 que las movilizaciones no se efectúan” (Gabriela Gómez, Quito, febrero 2022). Por otra parte, otro de los logros que se ha incorporado recientemente y han hecho énfasis estos 3 medios son las amnistías. De las 231 personas que figuran en la lista anexa del informe de amnistías, apenas 60 son para personas judicializadas por las protestas de octubre del 2019; 123 son para defensores y defensoras de territorios comunitarios, varias mujeres; 33 para defensores de los derechos de la naturaleza y 12 para quienes ejercieron la justicia indígena (Wambra, Portal Web, 18 de marzo del 2022).

entidades que otorgan declaraciones oficiales, centrándose en darles espacio a los ciudadanos de a pie, movimientos sociales y colectivos y en especial a las voces de los sectores movilizadas.

La segunda idea es la omisión de noticias que sobrepasan a los repertorios de acción históricos. Por ejemplo, se excluían las noticias que responsabilizaban al movimiento indígena del desabastecimiento de antenas de comunicaciones en Ambato,<sup>102</sup> o de los cierres de pozos petroleros en la Amazonía. Tampoco se mencionó en ningún medio alternativo, las agresiones en las que se involucraron manifestantes golpeando a miembros de la fuerza pública como lo mencionamos en las estrategias principal sobre representar la violencia de los medios tradicionales.

En el siguiente cuadro podemos apreciar de forma más clara y resumida la comparación de estrategias políticas que se ha encontrado en ambos conglomerados de medios.

**Tabla 1.1. Estrategias de los medios de comunicación**

<b>Estrategia</b>	<b>Medio tradicional</b>	<b>Medios Alternativos</b>
<b>Histórica</b>	Borrar de la memoria colectiva la violencia de anteriores paros, así como la historicidad de la protesta en Ecuador y sus porqués	Destacar de los procesos históricos organizativos de lucha del movimiento indígena en las últimas tres décadas
<b>Política</b>	Desacreditar repertorios de acción colectiva y a sus participantes  Deslegitimar al movimiento social y acusarlo de violento y golpista	Destacar los repertorios de acción y sus posibilidades de transformación social  Deslegitimar al gobierno y a los medios de comunicación tradicionales
<b>Económica</b>	Legitimar las medidas económicas adoptadas (decreto 883) y acusar a los manifestantes de hundir al país en términos económicos	Denunciar las medidas económicas y visibilizar la profundización de la crisis económica en las economías familiares y populares

<sup>102</sup> El medio tradicional Ecuavisa informaba que el 4 de octubre, que Indígenas se tomaron las antenas del Pilisurco, en Tungurahua indígenas de Tungurahua. Véase más en: <https://www.youtube.com/watch?v=xmOxwOfgKHY>.

<b>Exclusiones discursivas</b>	Violencias del Estado	Violencias de los manifestantes
	Declaraciones de actores de movimientos sociales	Declaraciones de actores gubernamentales

Las entrevistas llevadas a cabo, así como el análisis de documentos permite mostrar, en definitiva, la existencia de dos estrategias diferentes para posicionar sentidos con respecto al paro de octubre. En cuanto a los medios tradicionales, “los hechos son construidos desde la estigmatización, los prejuicios y una visión donde se sigue pensando al sujeto indígena como instrumento” (Isabel Ramos, febrero 2022). El paro se interpreta desde una lectura clasista y se prioriza lo económico por encima de la validez de las demandas ciudadanas como había ocurrido en otros paros nacionales y levantamientos indígenas.

En cuanto a los medios alternativos las estrategias buscan defender la protesta y su legitimidad, los hechos son construidos desde una postura que adopta la defensa de los derechos conquistados por anteriores paros, y en consecuencia la defensa de los derechos a la resistencia y la defensa de los derechos humanos. El paro se interpreta como una respuesta justificada a un cúmulo de decisiones erradas por parte de los gobernantes que tiende a acrecentar las desigualdades. Esta respuesta busca revertir la imposición de forma autoritaria de políticas neoliberales que no mitigan las problemáticas económicas, políticas y sociales del Ecuador, sino que las agravan. Estos medios tienen una lectura del paro de abajo hacia arriba y pretenden evidenciar el clasismo y el racismo con que los medios tradicionales interpretan el paro y desacreditan a los actores a favor del mismo.

#### **4.3. Los posicionamientos políticos sobre el paro detrás de los discursos de los periodistas**

Los periodistas y trabajadores de la comunicación entienden que no existe la objetividad dentro del oficio de producir noticias. De hecho, sostienen que siempre hay una intencionalidad para comunicar algún suceso o conflicto. Es decir, se asumen ciertas perspectivas que vienen marcadas por el posicionamiento ideológico de cada medio. En este epígrafe buscamos exponer las razones políticas que explican cómo se posicionaron las noticias sobre el paro en ambos conglomerados de medios atendiendo al criterio de los periodistas entrevistados.

Los análisis sobre las entrevistas demostraron que los periodistas de los medios tradicionales se posicionaron en contra del paro por tres razones. La primera razón está en que los medios

tradicionales tienen una identidad definida históricamente ligada a los intereses de los sectores conservadores y neoliberales ecuatorianos. Esto implica que sus periodistas no construyan narraciones que difieran de esa identidad y esa línea editorial. Así lo sostenía Diego Bravo, periodista de Diario el Comercio:

El diario informó en esos días, y hubo titulares que no me gustaron, pero eso no depende de mí, eso depende de los editores de ese tiempo (...) Los editores no dejaron publicar reportajes sobre las agresiones a manifestantes (...) si eres de izquierda y trabajas para un medio tradicional debes hacer lo que dicen tus jefes de derecha (Diego Bravo, Quito, abril 2022).

Lo anterior forma parte de las complejas contradicciones que se generan en el campo mediático, pero la mayoría de los periodistas de los medios tradicionales asumen y comparten un posicionamiento político que coincide con la línea editorial de estos medios, especialmente los que ya tienen años en el oficio periodístico. Así lo ejemplificaron Paul Coello periodista de Teleamazonas y Alex Cevallos periodista de Ecuavisa al evaluar el papel de los movimientos sociales: “El papel de los movimientos nos parece antidemocrático, ya que no nos dejaban sacar material, por los manifestantes y sus agresiones no pudimos mostrar todos los matices” (Alex Cevallos, Quito, abril 2022); “El papel de los indígenas antes te generaba respeto, hablar de los líderes como Dolores Cacuango, Salvador Quishpe, sus objetivos eran distintos de los líderes de ahora de los que la gente ya no respeta (...) los sindicalistas, esta gente sea cualquier gobierno siempre le ponen el pie” (Paul Coello, Quito, abril 2022).

La segunda razón que encontramos en la defensa de estos posicionamientos es la animadversión que existe en estos medios hacia el ex presidente Rafael Correa, por lo que respaldan todo lo que implique el desmonte de la estructura de su gobierno (la descorreización. En el paro de octubre, todos los medios tradicionales atribuyeron responsabilidades a actores políticos vinculados al correísmo y se sostuvo varias veces que se orquestaba un golpe de Estado hacia un gobierno democrático. Al respecto los entrevistados sostenían:

“En octubre hubo periodistas secuestrados, y a la final como se dice coloquialmente, nosotros chupamos como siempre prensa corrupta, desde los tiempos de Correa, por eso no nos dejan trabajar, nos increpan y quieren agredir” (Diego Bravo, Quito, abril 2022); “En las marchas nos llamaban prensa corrupta, esto fue un cliché que armó Rafael Correa. Y gracias a esto ya no existe el respeto a la institucionalidad (...) Personalmente pienso que había intereses de grupos

correístas, de grupos que utilizaban el caos para beneficiar a ciertos grupos políticos, querían botar al presidente que ellos mismo pusieron democráticamente” (Alex Cevallos, Quito, abril 2022); “Creemos que los actores del paro se querían bajar al presidente, si hubo intento de golpe de Estado. Veías a la prefecta, Virgilio Hernández, no estoy en contra de nadie, pero la violencia en las manifestaciones si tuvo que ver el correísmo (...) la violencia, siendo precisos en Latinoamérica eran liderada por líderes izquierdosos” (Paul Coello, Quito, abril 2022).

Esta animadversión se explica también, en gran parte, por los cambios que experimentó el campo mediático durante el gobierno de la Revolución Ciudadana, como lo mencionamos anteriormente con la confrontación permanente de ese gobierno con los medios tradicionales y sus periodistas, produciéndose un intento de disputa sobre el liderazgo en la conformación de opinión que rompía con el histórico statu quo de la comunicación en Ecuador. La animadversión también deja ver que los periodistas de medios privados no proponen cuestionamiento alguno sobre el papel del gobierno de Moreno, mucho menos sus decretos. Esto se puede explicar por los pactos que este gobierno implemento en la restauración del campo mediático, cuando entró en funciones, con las reuniones personales que tuvo con los dueños de los medios privados.<sup>103</sup> La política mediática de estos periodistas entonces buscará legitimar al gobierno de turno el cual les otorgue beneficios. Al respecto Edison Pérez, periodista de radio la Calle, sostenía: “Moreno se hizo una reunión entre él y los magnates de los medios tradicionales, donde se dijo “ustedes me ayudan y yo les doy chance” y justo aparece una modificación de la Ley de Comunicación” (Edison Pérez, Quito, febrero 2022). Pese a estas observaciones los periodistas de los medios tradicionales aseguraban: “Para informar nosotros no tenemos favoritismo con ningún movimiento, ni con ningún político ni antes ni ahora” (Paul Coello, Quito, febrero 2022). El rechazo al paro obedece a los ya conocidos posicionamientos de antaño donde el campo mediático y político se benefician mutuamente entre los sectores hegemónicos.

Finalmente, encontramos como tercera razón, la priorización de preocupaciones económicas por encima de las ciudadanas. Los periodistas de medios tradicionales rechazan la protesta porque consideran al paro como un hecho sin justificación y anticuado con el que no se logra nada,

---

<sup>103</sup> Según el medio digital La República existió una reunión de carácter privada en 2017 con los dueños de los medios privados donde destacaron figuras como Carlos Pérez Barriga, Galo Martínez Leisker, Sebastián Corral, Carlos Mantilla, Xavier y Raúl Gómez Amador, Gonzalo Rosero y el periodista Diego Oquendo. Véase más en: <https://www.larepublica.ec/blog/2017/07/12/moreno-se-reune-con-los-duenos-de-los-medios-privados-para-contarles-sobre-la-crisis-economica/>

defienden una posición política que rechaza la organización popular y aprueba la libre empresa. Sus lecturas sobre el paro sostienen que: “nadie puede creerse triunfador cuando hubo muertos, heridos, desmembrados, pero se vio gente que se alegraba porque no se permitió el alza de los combustibles pese a que nos hicimos daño entre nosotros no lograron nada, mejor las reparaciones salen de nuestro bolsillo” (Alex Cevallos, Quito, febrero 2022); “no hubo ganadores, fueron 13 días que nos encerramos y la economía se vio golpeada, locales comerciales cerraron, sus arriendos se hicieron insostenibles, perdió todo el país (...) no consiguieron sus objetivos estos grupos detrás del paro, al final el precio del combustible subió” (Paul Coello, Quito, febrero 2022).

Por otra parte, los análisis sobre las entrevistas demostraron que los periodistas de los medios alternativos se posicionaron a favor del paro por tres razones. La primera, porque los medios alternativos tienen una identidad definida ligadas a las comunidades, movimientos sociales, sindicatos y sectores subalternizados. Aunque no tienen tras ellos grandes actores políticos de la izquierda, sus periodistas se identifican con esta postura. “Radio la Calle pertenece a las causas del movimiento indígena, obrero, estudiantil desde allí generamos nuestro sentido. Nuestra línea editorial claro es darles espacio a quienes no lo tiene en los grandes medios, pero no cerramos la puerta a nadie” (Santiago Aguilar, abril 2022).

La segunda razón es que los periodistas asumen una postura política crítica hacia el poder de turno y la desarrollan en su producción informativa. Por lo tanto, los periodistas se posicionan como denunciantes y vigilantes de los actos emprendidos por el gobierno, incluyendo de forma notoria los actos de represión y a amedrentamiento direccionados a la ciudadanía y a ellos mismos: “Hubo excesos de la fuerza pública, en el informe de la defensoría del pueblo se decía que 90 personas fueron heridas, y no eran agresiones leves, sino perdidas de ojos, traumatismos severos, golpeados de forma abusiva” (Andrés Luna, Quito, abril 2022). “La inteligencia de la policía tuvo una fijación en lo que se estaba desarrollando con los trabajadores de la radio (...) Sufrimos ataques a nuestra página web nos silenciaron la radio, Fiscalía se llevó nuestros equipos de trabajo y tuvimos que improvisar con lo que teníamos” (Paúl Fernández, Quito, abril 2022);

Finalmente, los periodistas de estos medios asumen una posición contestataria frente a los sentidos y relatos que los medios hegemónicos le dan al paro, presentándose como canal de comunicación de aquellos que no encuentran espacios y visibilidad en otros medios. “Con los

medios tradicionales había un intento de defender la política del gobierno, pero no se decía nada de las problemáticas sociales por la cual la gente salió a las calles” (Gabriela Gómez, abril 2022); “Con quienes si nos disputamos los relatos es con Ecuavisa. Por eso tenemos un noticiero a las 7 de la mañana” (Santiago Aguilar, Quito, abril 2022). La postura de estos periodistas tiende a ser innovadora, crítica y dura hacia cualquier régimen; y curiosamente no se consideran o autoproclaman guardianes de la democracia, sino que apuestan por la construcción de informaciones y opiniones matizadas viendo a la sociedad y al poder al mismo tiempo renovando el viejo y tradicional periodismo que no comercializa con la información.

Resta decir que, detrás de todos estos posicionamientos políticos expresados por los periodistas existen intereses más amplios ligados al medio de comunicación para el que trabajan, pero también a intereses profesionales propios. En el primer caso, existe la intencionalidad de insertar en las audiencias una interpretación específica sobre el paro que calce con una posición ideológica concreta. Esta posición está ligada de forma más amplia a la necesidad de formar opinión pública afín a los medios y de mejorar los rankings de audiencias. En el segundo caso, los periodistas buscan mejorar sus posiciones dentro del campo mediático, ganando credibilidad frente a sus lectores o telespectadores, lo que los puede llevar a convertirse en líderes de opinión.

#### **4.4. Reconfiguraciones del campo mediático ecuatoriano tras el paro de octubre de 2019**

Siguiendo a Macassi (2011), sobre la idea de los medios de comunicación actuando e interviniendo en los conflictos sociales, entendemos que los medios en Ecuador no hicieron nada para aliviar el conflicto. Como hemos visto en este capítulo, utilizaron una serie de estrategias políticas, las cuales parten de representaciones, vocerías y discursos, para ganar protagonismo e influencia sobre las audiencias, buscando consolidar o mejorar su posición en el campo mediático. Así, en el momento más álgido de las tensiones y enfrentamientos, los medios tradicionales siguieron impulsando la agenda política del gobierno y sirviéndole como instrumento. Por otra parte, los medios alternativos también buscaron protagonismo, pero contestando dichas agendas y tratando de presentar el conflicto desde otra óptica, buscando desplazar el protagonismo de los medios tradicionales e incluso captar parte de sus audiencias.

Así, en el paro de octubre se aprecia una disputa entre conglomerados de medios que produce una reconfiguración del campo mediático en tres sentidos: la primera es la restauración de la hegemonía de los medios privados, la segunda y al mismo tiempo el sometimiento de los medios

públicos a las narrativas gubernamentales que ya están copadas por los medios privados, y la tercera es la aparición de los medios alternativos como única voz discordante consolidada, alcanzando cuotas de audiencias importantes y cubriendo, en cierta medida, el vacío generado por el cambio de postura de los medios públicos.

Esta reconfiguración es significativa, no porque se produzca una disputa igualitaria por el control de la opinión pública que suponga una ruptura con la hegemonía de los medios privados, sino porque antes del paro los medios alternativos no tenían las condiciones (credibilidad, influencia en las audiencias y aceptación) de disputar narrativas frente a grandes empresas mediáticas. Durante el paro su posición crece y consiguen un aumento significativo de audiencias. Su lectura sobre los hechos y esa forma fresca de hacer periodismo es aceptada por una parte importante de la sociedad, lo que los lleva a posicionarse como actores mediáticos representativos ante nuevos conflictos sociales. Este hecho se volvió a reproducir en el último estallido social que tuvo lugar contra del gobierno de Guillermo Lasso en junio pasado del 2022.

En definitiva, el paro de octubre de 2019 se caracterizó, como nunca había ocurrido, por una disputa permanente de medios de distinta índole que buscaban imponer unos sentidos sobre la protesta, lo cual pone en evidencia estrategias políticas por parte de los medios. Estas estrategias fueron vehiculadas desde el campo político y se materializaron en información, narraciones y puntos de vista de los actores del campo mediático. Los periodistas también tuvieron un papel central para legitimar estas estrategias detrás de la producción informativa en torno al paro, y es evidente que las posiciones de los periodistas de medios alternativos ganaron mayores capitales simbólicos, pues una parte de la sociedad ecuatoriana decidió otorgarles mayor credibilidad y confianza al contrastar los relatos generados por los grandes medios.

Finalmente, resta decir que con esta tesis no buscamos hacer una lectura del paro que presente ganadores y perdedores dentro del campo mediático, sino una lectura que considere todas las lecturas mediáticas con intencionalidad política. En este sentido, la hegemonía de los medios tradicionales no es puesta en duda. Se ha buscado reconocer, no obstante, que los espacios ganados por los medios alternativos significan un remesón a ese histórico y anticuado sistema de medios en Ecuador que concentraba la información y la difundía de forma vertical. Hoy las nuevas tecnologías y el crecimiento progresivo de la comunicación alternativa representan una democratización de la comunicación y consolida la existencia de un verdadero campo mediático

marcado por un heterogéneo número de actores que cumplen un papel fundamental en la comunicación de los procesos de lucha y el mantenimiento de las memorias colectivas.

## Conclusiones

En esta tesis, hemos entendido a los medios de comunicación, en términos generales, como actores insertos dentro de campos mediáticos que, a su vez, se encuentran subordinados a campos políticos. Los campos mediáticos se interpretan como espacios donde la consecución de capitales hace que unos medios tengan posiciones hegemónicas y otros adopten posiciones contra-hegemónicas para poder disputar, o al menos desestabilizar, el control del campo por medio de dominar los relatos, discursos y sentidos de la información con intenciones de ganar posiciones ventajosas y el nivel de influencia social.

Interpretamos el paro de octubre de 2019 en Ecuador como un evento clave que permite materializar estas disputas entre medios, y mostrar cómo la puesta en marcha de estrategias políticas específicas extraídas de las representaciones y discursos cargados de intencionalidad hacen que mejore, empeore o se consolide su posición en el campo mediático. Teniendo en cuenta estas ideas se planteó la siguiente pregunta de investigación: *¿Cómo las estrategias políticas de los medios tradicionales (Diario el Comercio, Ecuavisa y Teleamazonas) y alternativos (Radio Pichincha Universal, Wambra, Radio la Calle) desarrolladas en el marco del paro nacional de octubre de 2019 modificaron y/o (re)configuración el campo mediático ecuatoriano?*

La investigación permitió verificar la existencia de un campo mediático en Ecuador donde conviven distintos tipos de medios que ocupan posiciones políticas específicas. Los más grandes y tradicionales (públicos y privados) controlan históricamente gran parte de este espacio, concediendo a sus actores prestigio y credibilidad, lo que viene a ser recursos, capital simbólico y social (el monopolio de la información legítima). Por su parte, existen otros medios de comunicación, los llamados alternativos (comunitarios y ciudadanos), más pequeños, que ocupan el resto del campo y tratan de disputar audiencias, oponiendo y respondiendo relatos con la finalidad de obtener e incrementar también recursos al igual que prestigio y credibilidad para lograr moverse dentro del campo, pero sobretodo implantar visiones distintas sobre los acontecimientos, y por supuesto mejorar los capitales de los actores del campo mediático sin poder y adhesión al monopolio de la información.

La investigación de campo nos muestra cómo las estrategias llevadas a cabo por los medios alternativos en el paro nacional de octubre de 2019 generaron ciertas modificaciones en el campo

mediático, pues sin llegar a convertirse en hegemónicos restaron una parte de capitales sociales y simbólicos a los medios tradicionales. Estas modificaciones no se producían desde que el gobierno de la Revolución Ciudadana sometió al campo mediático, de forma consciente, a grandes cambios estructurales, al fortalecer por vía normativa a los medios tradicionales de carácter público, restando durante cierto tiempo hegemonía a los de carácter privado. Si bien la influencia de grandes familias y élites financieras vinculadas a los campos económicos y políticos controlan la mayor parte del campo mediático, vemos como en ciertas coyunturas otros tipos de medios han ido ganando posiciones que, o bien les ha permitido defender sus espacios consolidados dentro del campo, o bien han supuesto una molestia imprevista para los medios de corte hegemónico.

También hemos verificado que, en el momento actual, es decir, más allá de la temporalidad de esta tesis, pareciera haber un retorno de viejas estructuras neoliberales donde el campo mediático se reconfiguró tal y como era anteriormente a 2007 en un 80%. Es decir, con los medios tradicionales de carácter privado, vinculados a los sectores financieros, dominando sin ningún tipo de sombra el campo y compartiendo en menor medida este dominio con los medios de carácter público, todos siendo voceros del gobierno del hoy presidente Guillermo Lasso. Los medios alternativos ocupan ese 20% restante y han tratado de ser relegados. No obstante, el paro de octubre consolidó su actividad informativa, la cual se identifica con una postura crítica hacia los relatos y discursos de los medios tradicionales.

La investigación ha permitido evidenciar cómo el paro de 2019 produjo ciertas modificaciones en el campo mediático, pero también, de forma más pormenorizada, qué estrategias políticas llevadas a cabo por cada uno de los medios investigados propiciaron dicho cambio. Para entender esto hay que partir por describir los posicionamientos de los medios con respecto al paro de 2019.

En primer lugar, en los medios tradicionales encontramos una postura clara de rechazo a la protesta desde postulados racistas y clasistas, particularmente frente al movimiento indígena que aún permanecen desde hace más de 30 años. El rechazo se fragua bajo la idea de la defensa de la democracia frente a todo actor o colectivo que altere el orden establecido, catalogándolo como destabilizador, violento o instrumento de grupos opositores. En segundo lugar, los medios alternativos se emplazan en una posición de aprobación con respecto al paro y de oposición a las políticas neoliberales que explican la conflictividad en el país, no de forma gratuita sino

siguiendo una postura histórica que comienza con las radios comunitarias desde los años 80's. Las estrategias políticas se insertan, por consiguiente, dentro de estas dos posturas.

Con respecto a los medios hegemónicos distinguimos distintas estrategias políticas de corte discursivo y de representaciones: la recurrencia a un pasado parcial o tergiversado, la priorización de ideas sobre la economía en peligro, la construcción de culpables ante la violencia o la desestabilización social y la producción de cercos mediáticos. Todas estas estrategias tenían como objetivo presentar al Decreto 883 de subida de los carburantes como necesario, rechazar e invisibilizar la protesta, produciendo una desconexión entre las demandas sociales y la conflictividad, y justificar el accionar represivo de las fuerzas del orden, minimizando los excesos por parte de las fuerzas de seguridad del Estado y por supuesto enaltecer al gobierno de turno.

Las estrategias buscan priorizan particularmente la idea de las pérdidas económicas producidas por el paro, presentándolo como un acontecimiento que perjudica y desangra económicamente al país, y agrava la recesión económica. Se sugiere a la sociedad que las movilizaciones no permiten producir y comerciar por lo que es notorio priorizar las lógicas de productividad económica ocultando que son esas mismas lógicas las que provocan los problemas de fondo. Del mismo modo, se crea miedo alrededor de la protesta y se fortalece la imagen de los manifestantes como actores violentos que saquean, agreden y vandalizan. Estas estrategias políticas refuerzan la posición de los medios frente a actores de poder, pero también frente a parte de la ciudadanía que se convence de dichos discursos.

En la estrategia se presenta igualmente a unos culpables. Claramente al movimiento indígena, catalogado como irracional y títere y al correísmo, junto con extranjeros de países socialistas a los cuales se les representa como enemigos internos y externos, pues es evidente la distancia política que se quiere marcar frente a la década progresista que el país vivió. Se desconoce, por otra parte, al resto de actores partícipes del paro. El objetivo último parecería ser el mantenimiento del lawfare que consolida el giro neoliberal emprendido en 2016, a través del cual se persigue y rechaza judicial y mediáticamente a cualquier actor con capacidad de amenazar los intereses de los grupos dominantes.

Con respecto a los medios alternativos, distinguimos estrategias políticas en la intencionalidad informativa y de representaciones sociales que suponen, de alguna forma, el reverso de las anteriores. Estos medios van a priorizar, por ejemplo, la inmediatez informativa, van a generar

narraciones sobre el pasado para explicar los hechos presentes de manera que se recurre a la memoria colectiva, van a cuestionar las medidas adoptadas por el gobierno de forma reiterativa, van a visibilizar las demandas ciudadanas y la preocupación, no por los grandes números macroeconómicos, sino por los problemas generados por las medidas neoliberales a las economías familiares adoptadas de formas inconstitucionales. De igual forma, priorizan las narrativas de actores históricamente invisibilizados y sin voz, y la violencia por parte del Estado hacia los manifestantes.

Todas estas estrategias tienen la finalidad de corroborar el accionar inconstitucional de los grupos dominantes y del gobierno de Moreno con el decreto 883. Promueven una postura de rechazo a las medidas económicas y políticas, y al mismo tiempo, una aprobación unánime a las protestas, las cuales son consideradas totalmente legítimas y como un derecho de las democracias modernas. Proponen una lectura del paro nacional como una respuesta a una serie de medidas que han ido en aumento de la precariedad, la pobreza, la inseguridad y el desempleo, y el abandono de las políticas sociales consecuencia de las recetas fondomonetaristas.

Al mismo tiempo, muestran al paro como un acontecimiento histórico, como parte de una cultura política de acción colectiva afianzada en el movimiento indígena y otros movimientos sociales. Los medios alternativos presentan de forma enfática los actos represores cometidos por la policía nacional, las fuerzas armadas y ministros del Estado, priorizando narraciones más enfocadas en el tema humanitario que en las pérdidas económicas. Es decir que enfatizaron mucho sobre el conteo de heridos, los encarcelados y fallecidos que resultaron del paro durante el mismo y en meses posteriores. Estos temas no tuvieron cabida en los medios tradicionales. Al mismo tiempo buscan denunciar los hechos y abusos cometidos por el poder como los actos de censura a los propios medios, la persecución a políticos opositores y a periodistas, y el accionar inconsecuente e inconstitucional del gobierno.

Si bien no se posicionan en posturas que impugnen claramente el modelo económico neoliberal, generan un discurso de contraposición frente a los medios tradicionales y al neoliberalismo, donde varios actores de los sectores movilizados tienen visibilidad y un aumento de capitales en el campo político. De esta manera, los medios alternativos buscan ganar recursos, al aumentar en espectadores y credibilidad, posicionándose como fuentes fiables de información en futuros conflictos sociales.

En definitiva, las estrategias políticas llevadas al cabo por estos distintos grupos de medios ecuatorianos dinamizaron el campo mediático y modernizaron los procesos de construcción de información que se generan alrededor de los conflictos sociales. Las estrategias también nos permiten corroborar la idea de un campo mediático susceptible a modificaciones, direccionado y dependiente del campo político y los cambios que éste pueda tener. Esta investigación ha visibilizado, precisamente, la interrelación del sistema de medios ecuatoriano con el sistema político alrededor del conflicto social.

Hoy por hoy consideramos una gran heterogeneidad de medios de comunicación, que bien pretenden adherirse al monopolio legítimo de la información o tomar distancia de ese lugar, convirtiendo a los medios en actores no ajenos a la política, ni mucho menos en garantes de la democracia, sino en actores con posturas políticas explícitas, las cuales son observables en la influencia que intentan dar a la sociedad mediante los relatos y sentidos puestos en disputa, por ejemplo, cuando ocurren los grandes paros nacionales. Esto convierte a los medios, ya no en instrumentos de información, sino en actores políticos activos permanentes que intervienen directamente en el sistema democrático. Ahora, al evaluar estas estrategias políticas, entendemos, en primer lugar, que los medios alternativos, se convirtieron en un actor político consolidado cohesionador de la voz de las grandes mayorías sociales, disputando y respondiendo la postura de los medios tradicionales, los cuales, en segundo lugar, han sido siempre un actor afín a la voz e intereses de los sectores hegemónicos.

La reconfiguración del campo mediático implica entender que, a pesar de que el monopolio de la información esté exclusivamente con los medios tradicionales, los medios alternativos son la otra vía, la otra cara de la información que no se alinea a intereses del poder sino a intereses contra hegemónicos, fomentando en el campo mediático y político un tipo de vocería para todos los actores sociales, y no para los grupos con poder. Sobre todo, en los paros nacionales, que históricamente han sido influenciados mediante estrategias políticas bajo la conveniencia exclusiva de los sectores hegemónicos.

Pensar en esta relación más allá de las coyunturas de los paros nacionales, puede llevar a futuras investigaciones que tengan en cuenta cómo se mueve y (re)configura el campo mediático en Ecuador, las dinámicas de los medios alternativos o los tradicionales, e incluso qué eventos políticos, sociales, económicos o culturales estarían detrás de su dinamismo interno, sus

contradicciones y sus tensiones constantes. Esto nos alejaría, cuanto menos, de una visión del mismo, estática y dominada en permanencia por los mismos actores, sin atender a que sus formas de funcionamiento son un fiel reflejo de la sociedad ecuatoriana y sus transformaciones.

## Referencias

- Acevedo, Mariela Hemilse. 2011. "Notas sobre la noción de 'Frame' de Erving Goffman". Intersticios. *Revista sociológica de pensamiento crítico* 5.2.
- Aguilar, Nicolás Forero. 2016. "COMUNICA (C) CIÓN. La comunicación en la acción colectiva juvenil: dos experiencias organizativas en la ciudad de Bogotá".
- Altmann, Philipp. 2013. "Una breve historia de las organizaciones del Movimiento Indígena del Ecuador". *Antropología: Cuadernos de Investigación* (12): 105-121.
- Amparán, Aquiles Chihu. 1999. "Estrategias simbólicas y marcos para la acción colectiva". *Revista Polis México* 1.1: 41-66.
- Andrade, Susana. 2010. "Ethos evangélico, política indígena y medios de comunicación en el Ecuador". *Revista cultura y religión*, 4(1), 1-14.
- Arias, Leonardo y Andrés Chiriboga. 2020. "Paro pluri nacional, movilización del cuidado y lucha política". En: *octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Ramírez, 169 - 194. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Ávalos, María Belén Torres. 2019. "Comunicación popular y comunitaria en el levantamiento indígena de 1990: escuelas radiofónicas populares del Ecuador en la disputa del sentido político y comunicacional". *Kairós. Revista De Ciencias Económicas, Jurídicas Y Administrativas*, 2(2), 38-50. DOI: <https://doi.org/10.37135/kai.003.02.03>
- Avella, Estefanía y Omar Rincón. 2018. "El poder mediático sobre el poder". *Nueva Sociedad* 276: 164-171.
- Ayala, Manuel Enrique Alejandro Mora. 2012. "La prensa en la historia del Ecuador: una breve visión general". *Paper Universitario*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar.
- Bacallao, Pino y Lázaro M. 2015. "Desigualdad comunicativa en el repertorio discursivo de la acción colectiva: El caso de# YoSoy132." *Cuadernos. info* 36: 27-37.
- Báez, Jonathan. 2020. "Captura empresarial del poder: Preludio del Paro Nacional". En *Octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Ramírez, 195 - 220. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Becker, Marc. 2020. "Levantamientos". En *¡Así encendimos la mecha! Treinta años del levantamiento indígena en Ecuador: una historia permanente*, editado por Mateo Martínez, 195 - 220. Quito: KITU KARA.
- Benson, Rodney y Erick Neveu. 2005. eds. "Bourdieu and the journalistic field". *Polity*.
- Bobillo, Francisco. 1987. "La opinión pública". *Revista de estudios políticos* 58: 37-60.
- Borja, Carlos Andrés Cornejo. 2012. "El Comercio y el Universo vs Correa : análisis de la disputa discursiva de los diarios con el régimen liderado por Correa a propósito de las tensiones con el movimiento indígena y el 30-S". Maestría en Ciencias Sociales con mención en Comunicación, FLACSO sede Ecuador. Quito, 124 p.
- Botero, Luis Fernando. 2001. "Movilización indígena, etnicidad y procesos de simbolización". En *Ecuador: el caso del líder indígena Lázaro Condo*. Quito. Editorial Abya Yala.
- Bourdieu, Pierre. 1997. "Razones prácticas". Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.
- . 2000. "Sobre el campo político. Conversación con Philippe Fritsch". Lyon: Universitaires de Lyon.
- . 2002. "Pensamiento y acción/Thought and action". Libros del zorzal.
- . 1999. "Sobre la televisión". *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, Barcelona, Anagrama.

- Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant. 2005. "Respuestas para una antropología reflexiva". Buenos Aires: Siglo XXI Editores
- Brunner, José Joaquín. 1996. "Comunicación y política en la sociedad democrática". Medios de Comunicación en tiempos de cambio, Contribuciones 2.
- Burgos, David. 2022. "Top 10 medios de comunicación en Ecuador". Mc Comunicaciones Agencia De Comunicaciones Integrales, Mc Comunicaciones, el 1 de julio de 2022, <https://mccomunicaciones.com.ec/top-10-medios-de-comunicacion-en-ecuador/>.
- Califano, Bernadette. 2015. "Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político". *Revista mexicana de opinión pública* 19: 61-78.
- Calvopiña, Verónica Panchi. 2022. "Aporte de los medios comunitarios para el derecho a la comunicación". En *Apuntes urgentes para el debate legislativo en Ecuador*. Documento de posicionamiento - democracia y derechos humanos. El Churo. Friederich Ebert Stiftung. Febrero.
- Campione, Daniel. 2005. "Hegemonía y contrahegemonía en la América Latina de hoy". Apuntes hacia una nueva época. Sociohistórica, (17-18).
- Canel, María José. 2006. "Comunicación política". Una guía para su estudio y práctica. Madrid: Tecnos.
- Castells, Manuel. 2009. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chavero Palmira y Isabel Ramos. 2019. "Agendas política y mediática: el proceso de agenda setting en Ecuador". *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação* E20: 516-527.
- Córdova del Alcázar, Gabriela. 2001. "Retórica periodística para un golpe de estado: del derrocamiento de Jamil Mahuad al de Abdalá Bucaram". Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Córdova del Alcázar, Gabriela. 2003. "Anatomía de los golpes de Estado: la prensa en la caída de Mahuad y Bucaram". Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; Corporación Editora Nacional; Ediciones Abya - Yala.
- Cruz, Camilo Alipios Merchán. 2014. "Los lugares de la política: estrategias de comunicación de la protesta social por parte de la CONAIE en medio de las tensiones entre el gobierno nacional y los medios de comunicación privados". Tesis de maestría. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Dávalos, Pablo. 2000. "Ecuador: las transformaciones políticas del movimiento indígena ecuatoriano". En *Boletín do ICCI* (11): 25 -29.
- Di Pietro, Susana Beatriz. 2002. "Habitús, política y educación". *Política y cultura* 17: 193-216.
- Díaz, Holger Salazar. 2001. "El movimiento indígena como actor social a partir del levantamiento de 1990 en el Ecuador: emergencia de una nueva institucionalidad entre los indígenas y el Estado entre 1990-1998". Tesis de maestría. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Endara, Lourdes Tomaselli. 1998. *El marciano de la esquina: imagen del indio en la prensa ecuatoriana durante el levantamiento de 1990*. Quito. Editorial Abya Yala.
- Endara, Lourdes Tomaselli. 2001. "La nación ecuatoriana: discursos en la prensa en medio de la crisis". Tesis de maestría. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Escobar, Raquel de Lourdes Guevara. 2018. "La construcción discursiva de la protesta social en la prensa ecuatoriana en los gobiernos de León Febres Cordero y Rafael Correa Delgado". Tesis de Maestría. Quito, Ecuador: FLACSO sede Ecuador.

- Fernández, Concepción Mauro y Manuel Sabucedo. 2001. “Redes sociales y marcos de acción colectiva”. *Revista Sociológica*: 4. Universidad de Coruña. Url: <http://hdl.handle.net/2183/2715>.
- Flores, Ana Herrera, y Abigail Rocha. 2020. “Medios de comunicación alternativos digitales y las protestas por el decreto 883 en Ecuador 2019”. En *Magazine de las Ciencias: Revista de Investigación e Innovación*. CISE (5): 257 - 276.
- Fowler, William y Eugenia Zavaleta. 2013. “El pensamiento de Pierre Bourdieu”. Apuntes para una mirada arqueológica.
- Freidenberg, Flavia. 2004. “Los medios de comunicación de masas: ¿también son actores?”. *América Latina*.
- Gamson, William y David Meyer. 1999. “Marcos interpretativos de la oportunidad política”. *Movimientos sociales: Perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo: 413 - 441.
- Gehrke, Mirjam, Lizarazo, N., Noboa, P., Olmos, D., y Pieper, O. 2016. “Panorama de los medios en Ecuador. Sistema informativo y actores implicados”. *Informe DW*. Alemania: Deutsche Welle.
- Gemaná, C y Pierre Bourdieu. 1999. “La sociología del poder y la violencia simbólica”. *Revista de Sociología*. Ed. Revista de Sociología 11(12).
- Gómez, Martín Carmen. 2021. “Ante la revuelta social, Estado de excepción. Reflexiones sobre el paro de octubre 2019 en Ecuador”. *Cahiers des Amériques latines* (consultado el 11 mayo 2021). URL: <http://journals.openedition.org/cal/11180>.
- Grijalva, Fanny Morales. 1994. *Los medios de comunicación y su influencia en la sociedad ecuatoriana*. Informe académico. Quito: IAEN. 119.
- Guamán, Adoración Hernández. 2020. “Fin del Estado de derecho y la protesta popular”. En *Octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Ramírez, 149 - 168. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Guerrero, Andrés. 1997. “El levantamiento indígena de 1994: discurso y representación política (Ecuador)”. *Temas Sociales* 19: 65-90.
- Guerrero, Fernando y Pablo Ospina. 2003. *El poder de la comunidad: ajuste estructural y movimiento indígena en los Andes ecuatorianos*. CLACSO.
- Guevara, Juan Pablo. 2015. “El Plan Colombia o el desarrollo como seguridad.” *Revista Colombiana de Sociología* (38): 63-82.
- Iza, Leónidas, Tapia, A., Madrid, A y Soriano, S. 2020. *Estallido: la rebelión de octubre en Ecuador*. Quito – Ecuador. Prólogo: Hernán Ouviaña. Ediciones Red Kapari.
- Jordán, Rodrigo, y Allen Panchana. 2010. *Los medios de Comunicación en Ecuador*. Quito: Universidad de los Hemisferios.
- Karakras, Ampam. 2020. “EL proyecto político de la CONAIE sigue con plena vigencia”. En *¡Así encendimos la mecha! Treinta años del levantamiento indígena en Ecuador: una historia permanente*, editado por Mateo Martínez, 47 - 60. Quito: KITU KARA.
- Kintto, Lucas. 2001. El movimiento indígena volvió a las calles: “La utopía de los ponchos sigue viva”. En *natiweb.org* (Consultado el 28 de septiembre del 2021). URL: <http://icci.nativeweb.org/levantamiento2001/lucas2.html>
- Le Quang, Matthieu., Chávez Nila y Daniel Vizúete. 2020. “El octubre plebeyo: cronología de doce días de movilización social”. En *Octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Ramírez, 53 - 84. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO

- Lorenzo, Eva María González. 2009. “Nuevas fórmulas, nuevos medios: La comunicación de los pueblos indígenas andinos”. *Actas I Congreso Internacional Latina de Comunicación Social: La Laguna*. Tenerife. Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Macassi, Sandro. 2011. “Los medios en el ciclo de vida de los conflictos Aportes de la comunicación a la gobernabilidad en contextos de crisis”. *Contratexto* 019: 35-51.
- Maldonado, Ana María. 2004. “El movimiento indígena ecuatoriano: participación y resistencia”. *Observatorio Social de América Latina*, 5(13), 67-76.
- Martínez, Sybel., Solines Juan y Xavier Zavala. 2021. “Informe de la Comisión Especial para la Verdad y la Justicia respecto de los hechos ocurridos en Ecuador entre el 3 y el 16 de octubre de 2019”. Defensoría del Pueblo. Quito.
- McCarthy, John., Smith Jackie y Zald Mayer. 1999. “El acceso a la agenda pública ya la agenda del gobierno: medios de comunicación y sistema electoral”. *Movimientos sociales: Perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo: 389 - 412.
- Meichsner, Sylvia. 2007. “El campo político en la perspectiva teórica de Bourdieu”. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la universidad iberoamericana* 2.3: 1-22.
- Mera, Andrés Rodríguez. 2021. “Redes de comunicación, acción colectiva y organizaciones de ciclistas de Quito”. *GIGAPP Estudios Working Papers*, 8(190-212), 263-280.
- Montoya, Roberto Sánchez. 2018. “Medios De Comunicación Privados y Poder Político En Ecuador 2007-2016”. *Comunicación, Desarrollo y Política*. DOI:10.7476/9789978104989.0007.
- Mora, Luis. 2011. “El levantamiento indígena del Ecuador en el 2001: su significado y propuesta”. 1-56.
- Moreano, Alejandro. 1992. “Quito. La vieja ciudad recoge sus pasos”. *Que tal América Latina. Nueva Sociedad*: 112-119.
- Muratorio, Blanca. 1994. “Discursos y silencios sobre el indio en la conciencia nacional”. *Imágenes e Imagineros. Representaciones de los indios ecuatorianos, Siglos XIX y XX*. Quito: FLACSO.
- Núñez, Ignacio. 2011. “Elementos básicos de la teoría de los campos sociales de Pierre Bourdieu”. Apuntes para estudiantes y docentes de derecho. En: *Revista Ars Boni et Aequi* 7(1): 209-219.
- Ortiz, Santiago. 2016. *Marcha por el agua, la vida y la dignidad de los pueblos*. Letras Verdes. DOI: <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.19.2016.1958>.
- Ortíz, Santiago. 2020. “Ecuador: deriva autoritaria y levantamiento indígena popular”. En *Octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Ramírez, 85 - 110. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Osorio, Hugo Meléndez. 2002. “Medios de comunicación y conflicto social”. *Contribuciones* 2: 11-29.
- Ospina, Pablo. 2020. “El levantamiento de octubre en Ecuador: el más reciente disturbio FMI.” *Paper Universitario*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar.
- Palomino, Renata y Roberto Montoya. 2018. “Capítulo 5-Medios de comunicación privados y poder político en Ecuador 2007-2016”. *Comunicación, desarrollo y política [online]*. Quito: Editorial Abya-Yala, pp. 115-143. DOI: <https://doi.org/10.7476/9789978104989.0007>.
- Pereira Claudio y Francisco Bernete. 2017. “Comunicación y marcos de acción colectiva en el movimiento global de ecoaldeas”. *Mediaciones Sociales* 16: 11-26.

- Ponce, Juan Pablo. 2022. "Medios de Comunicación en Ecuador: Negocio y Tendencias". Mentinno - Formacion Gerencial Blog. Consultado el 15 de mayo del 2022. Recuperado 15 de mayo de 2022, de <https://blog.formaciongerencial.com/medios-de-comunicacion-en-ecuador-negocio-y-tendencias/>
- Pucha, Manuela Cuji y Elizabeth Chimbo Mayancela. 2019. "Rol de los Comunicadores Kichwas de ERPE, durante los levantamientos indígenas de 1990 y 1994 en Ecuador". *Ciencia e Interculturalidad*. 2(25): 215-226.
- Ramírez, Franklin Gallegos. 2005. *La insurrección de abril no fue solo una fiesta*. Taller el colectivo.
- Ramírez, Franklin Gallegos. 2020. "La ruta al 'paquetazo' y el retorno de la economía fondomonetarista al Ecuador". En: *Octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Ramírez, 11 - 44. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Ramírez, Carlos Ayala. 1996. "Medios de comunicación alternativos: rasgos, logros, obstáculos y retos". *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* (49): 119-134.
- Robles, Francisco Rivera. 2021. "Élites y estrategias de captura de medios en América Central". *Revista mexicana de sociología*, 83(1), 9-40.
- Roca, Sebastián Ariñez. 2007. "Medios de comunicación social y conflictos. Aproximación al caso Carlos Mesa". *Punto Cero. Universidad Católica Boliviana* 12(15): 7-14.
- Rodríguez, Adriana Caguana. 2020. "El Movimiento Indígena en la Educación Intercultural Bilingüe: Treinta años de historia y reivindicación la plurinacionalidad del Estado a los gobiernos comunitarios". En *¡Así encendimos la mecha! Treinta años del levantamiento indígena en Ecuador: una historia permanente*, editado por Mateo Martínez, 91 - 102. Quito: KITU KARA.
- Sader, Emir. 2002. "Hegemonía y contrahegemonía para otro mundo posible". *Revista Contexto & Educação*. 17(65): 55-76.
- Salazar, Ricardo. 2007. "Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía". *Universitas humanística* (64): 41- 66.
- Silva, Emma Chicaiza. 2004. "Valores y anti valores de la democracia ecuatoriana en el contexto histórico 1996 – 2000". Tesis de maestría en Ciencias Sociales con especialización en Ciencia Política. Quito. FLACSO - Sede Ecuador.
- Simbaña, Floresmilo. 2020. "Presentación A Treinta años del primer levantamiento indígena del Ecuador". En *¡Así encendimos la mecha! Treinta años del levantamiento indígena en Ecuador: una historia permanente*, editado por Mateo Martínez, 13 - 24. Quito: KITU KARA.
- Tipán, Cristina Núñez. 2017. "Estudio de las diferentes lecturas redactadas por Diario La Hora y Diario Centro sobre el terremoto ocurrido el 16 de abril del año 2016 en la provincia de Manabí, Ecuador". Tesis Comunicación Social. Carrera de Comunicación Social. Quito: UCE. 78 p.
- Unda, René Lara. 2020. "Ecuador: levantamiento popular y democracia en crisis". En *Octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Ramírez, 351 - 365. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Vacacela, Inti Cartuche. 2020. "De la plurinacionalidad del Estado a los gobiernos comunitarios". En *¡Así encendimos la mecha! Treinta años del levantamiento indígena en Ecuador: una historia permanente*, editado por Mateo Martínez, 25 - 46. Quito: KITU KARA.

- Van Dijk, Teun A. 2004. 17 de febrero. “Discurso y dominación: 25 años de análisis crítico del discurso”. *Lección inaugural de la Facultad de Ciencias Humanas*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Vásquez, Jorge Daniel. 2020. “Raza, migración y crisis. El lugar de la ‘venezolanización’ en el paro nacional”. En *Octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Ramírez, 287 - 308. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

## Archivos digitales de medios de comunicación:

- Diario el Comercio. 21 de junio de 2014. *El inicio de Marcha por el agua, la vida y la dignidad de los pueblos congregó a 500 personas*. (Consultado el 29 de septiembre de 2021): <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/marcha-agua-ley-aguas-indigenas.html>.
- . 24 de junio de 2014. *Asamblea aprobó la Ley de Aguas*. (Consultado el 29 de septiembre de 2021): <https://www.elcomercio.com/actualidad/politica/asamblea-aprobo-ley-aguas-ecuador.html>.
- . 4 de octubre de 2019. *Transportistas, buseros y taxistas deponen el paro en Ecuador y no se hacen responsables de actos vandálicos*. (Consultado el 2 de diciembre de 2021): [https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/transportistas-taxistas-terminacion-paro-ecuador.html?fbclid=IwAR2ZdrwyN\\_CjnCKocDXhMdNAssYzcxsdEQO-8LsCQ8V7tDssy-Y1ZrY8u9c](https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/transportistas-taxistas-terminacion-paro-ecuador.html?fbclid=IwAR2ZdrwyN_CjnCKocDXhMdNAssYzcxsdEQO-8LsCQ8V7tDssy-Y1ZrY8u9c).
- . 11 de octubre de 2019. *No hay cabida para ningún tipo de intento de golpe de Estado, dice Presidente de la Asamblea*. (Consultado el 2 de diciembre de 2021): <https://www.elcomercio.com/actualidad/politica/cesar-litardo-defensa-democracia-ecuador.html?fbclid=IwAR00XVizGkeYZQz5AKHjsiBFOusKFZGqmRwlljciqRTTrCToTTEESAPDA8w>.
- Diario el Universo. 18 de agosto de 2004. *Gutiérrez: TLC con EE.UU. fortalecerá la economía*. (Consultado el 30 de septiembre de 2021): <https://www.eluniverso.com/2004/08/18/0001/9/E090F79F2E8D448BAC981627CB324420.html>.
- . 8 de julio de 2016. *Rafael Correa espera que Fondo Monetario Internacional apruebe crédito para Ecuador*. (Consultado el 23 de agosto de 2021): <https://www.eluniverso.com/noticias/2016/07/08/nota/5678631/rafael-correa-espera-que-fondo-monetario-internacional-apruebe/>.
- Ecuavisa. "Entrevista a Cynthia Viteri en Contacto Directo - 3 octubre 2019". Obtenido de: *YouTube*, 1 de octubre de 2019. Video, 9:43. <https://www.youtube.com/watch?v=WGQoeseAZVA..>
- . "octubre del 2019, un mes marcado por el vandalismo en Quito". Obtenido de: *YouTube*, 2 de octubre de 2020. Video, 6:10. <https://www.youtube.com/watch?v=I23iCKsv90Q>
- . "Presidente Moreno declara estado de excepción a nivel nacional por paro de transporte en Ecuador". Obtenido de: *YouTube*, 3 de octubre de 2019. Video, 5:55. [https://www.youtube.com/watch?v=Ge0\\_o3OTLV0](https://www.youtube.com/watch?v=Ge0_o3OTLV0).
- . "Entrevista a Pablo Arosemena en Contacto Directo - 3 octubre 2019". Obtenido de: *YouTube*, 3 de octubre de 2019. Video, 11:30. <https://www.youtube.com/watch?v=PS4azuKFeSs>.
- . "Periodistas y camarógrafos sufrieron agresiones en primer día de paro". Obtenido de: *YouTube*, 4 de octubre de 2019. Video, 2:38. <https://www.youtube.com/watch?v=lvih27MGzRg>.
- . "Indígenas burlan cerco militar y se dirigen a Quito". Obtenido de: *YouTube*, 7 de octubre de 2019. Video, 2:15. <https://www.youtube.com/watch?v=FIF-o3mqMIU>.
- . Indígenas se tomaron las antenas del Pilisurco, en Tungurahua. Obtenido de: *YouTube*, el 7 de octubre de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=xmOxwOfgKHY>.
- . "Contacto Directo 9/octubre/2019". Obtenido de: *YouTube*: 9 de octubre de 2019. Video, 38:56. [https://www.youtube.com/watch?v=r\\_b5RuY4HZU](https://www.youtube.com/watch?v=r_b5RuY4HZU).

- . "Contacto Directo 11/octubre/2019". Obtenido de. *YouTube*: 11 de octubre de 2019. Video, 39:19. <https://www.youtube.com/watch?v=sBMhUhhZA5M>.
- . Policía perdió un ojo durante el paro nacional en Ecuador. Obtenido de. *YouTube*, el 15 de octubre de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=dvg8W-gWUDc>.
- Radio La Calle. 4 de octubre de 2019. *Manifestantes no retroceden en el segundo día de #ParoNacional*. Facebook (Consultado el 20 de diciembre de 2021): <https://www.facebook.com/RadioLaCalleQuito/posts/2486582431570743>
- . 8 de octubre de 2019. *Radio Pichincha Universal allanada por la Fiscalía*. Facebook (Consultado el 20 de diciembre de 2021): <https://www.facebook.com/RadioLaCalleQuito/posts/2490037194558600>
- . 9 de octubre de 2019. *Radio Pichincha Universal suspende sus actividades*. Facebook (Consultado el 20 de diciembre de 2021): <https://www.facebook.com/RadioLaCalleQuito/posts/2490984591130527>
- . 9 de octubre de 2019. *Las marchas que iniciaron de forma pacífica y que avanzaban al Palacio de Carondelet este miércoles 9 de Octubre cambiaron de matiz*. Facebook (Consultado el 20 de diciembre de 2021): <https://www.facebook.com/watch/?ref=saved&v=414239309236312>
- . 12 de octubre de 2019. *Mujeres buscan el paso en Quito a través del diálogo*. Facebook (Consultado el 20 de diciembre de 2021): <https://www.facebook.com/watch/?ref=saved&v=2587210171497899>
- . 12 de octubre de 2019. *CONAIE acepta dialogar directamente con Lenín Moreno*. Facebook (Consultado el 20 de diciembre de 2021): <https://www.facebook.com/RadioLaCalleQuito/posts/2493489584213361>
- . 12 de octubre de 2019. *#CACEROLAZO*. Facebook (Consultado el 20 de diciembre de 2021): <https://www.facebook.com/RadioLaCalleQuito/videos/434770427153101/>
- . 26 de agosto de 2020. *Los medios y el Ejecutivo presionan en el caso de Pabón, Hernández y González, denuncia su abogado*. (Consultado el 28 de diciembre de 2021): <https://radiolacalle.com/rebelion-pabon-hernandez-gonzalez/>
- Radio Pichincha Universal. 2 de octubre 2019. *Organizaciones gremiales indican que medidas no afectan a empresarios ni a la banca*. Portal Web (Consultado el 7 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/organizaciones-gremiales-indican-que-medidas-no-afectan-a-empresarios-ni-a-la-banca/>.
- . 4 de octubre de 2019. *CONAIE anuncia movilización indefinida contra medidas económicas*. Portal Web (Consultado el 7 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/conaie-anuncia-movilizacion-indefinida-contra-medidas-economicas/>
- . 4 de octubre de 2019. *Capturan a periodista del medio digital Udla Channel*. (Consultado el 7 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/capturan-a-periodista-del-medio-digital-udla-channel/>.
- . 4 de octubre de 2019. *Presidente Moreno asegura que no dialogará con 'contrabandistas'*. Portal Web (Consultado el 7 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/presidente-moreno-asegura-que-no-dialogara-con-contrabandistas/>
- . 6 de octubre de 2019. *Manifestantes heridos en Cangahua por impactos de arma, denuncia Inredh*. Portal Web (Consultado el 7 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/15-manifestantes-heridos-en-cangahua-por-impactos-de-arma-denuncia-inredh/>

- . 7 de octubre de 2019. *Pueblo ecuatoriano desafía al FMI y al estado de excepción, dice la Central de Trabajadores Argentina*. Portal Web (Consultado el 7 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/pueblo-ecuatoriano-desafia-al-fmi-y-al-estado-de-excepcion-dice-la-central-de-trabajadores-argentina/>
  - . 9 de octubre de 2019. *Hacia la toma del Centro Histórico van los indígenas*. (Consultado el 10 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/hacia-la-toma-del-centro-historico-van-los-indigenas/>.
  - . 9 de octubre de 2019. *Más de 2.500 ataques contra la página de Pichincha Universal*. Portal Web (Consultado el 14 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/mas-de-2-500-ataques-contra-la-pagina-de-pichincha-universal/>
  - . 9 de octubre de 2019. *Académicos proponen elaborar una agenda nacional encaminada al bienestar de la población*. Portal Web (Consultado el 14 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/academicos-proponen-elaborar-una-agenda-nacional-encaminada-al-bienestar-de-la-poblacion/>
  - . 10 de octubre de 2019. *Inocencio Tucumbi y José Rodrigo Chaluisa, dos de los muertos en las protestas del 9-O*. Portal Web (Consultado el 14 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/inocencio-tucumbi-y-jose-rodrigo-chaluisa-dos-de-los-muertos-en-las-protestas-del-9-o/>
  - . 10 de octubre de 2019. *Dirigentes indígenas solicitan no defender a un gobierno que no defiende a su pueblo*. Portal Web (Consultado el 14 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/dirigentes-indigenas-solicitan-no-defender-a-un-gobierno-que-no-defiende-a-su-pueblo/>
  - . 29 de octubre de 2019. *Ante Relator de la CIDH, periodistas y medios de comunicación relatan lo sucedido en protestas*. (Consultado el 14 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/ante-relator-de-la-cidh-periodistas-y-medios-de-comunicacion-relatan-lo-sucedido-en-protestas/>.
  - . 30 de octubre de 2019. *CONAIE confirma la muerte de otra persona por represión policial*. Portal Web (Consultado el 14 de febrero del 2022): <https://radiopichincha.com/conaie-confirma-la-muerte-de-otra-persona-por-represion-policial-en-protestas/>.
  - . 25 de diciembre de 2019. *Paro nacional de octubre fue el hecho más destacado del 2019, según encuesta de Cedatos*. (Consultado el 1 de marzo del 2022): <https://www.radiopichincha.com/paro-nacional-de-octubre-fue-el-hecho-mas-destacado-del-2019-segun-encuesta-de-cedatos/>.
  - . 2 de octubre de 2020. *Organizaciones sociales participaron en la primera marcha reivindicativa de octubre de 2019*. (Consultado el 7 de febrero del 2022): <https://www.radiopichincha.com/organizaciones-sociales-participaron-en-la-primera-marcha-reivindicativa-de-octubre-de-2019/>.
  - . 14 de diciembre de 2020. *Jaime Vargas y Leonidas Iza comparecen ante la Fiscalía por hechos de octubre de 2019*. (Consultado el 1 de marzo del 2022): <https://www.radiopichincha.com/jaime-vargas-y-leonidas-iza-comparecen-ante-la-fiscalia-por-hechos-de-octubre-de-2019-2/>.
- Teleamazonas Ecuador. "Noticiero 24 Horas, 03/10/2019 (Emisión Estelar) - Teleamazonas". Obtenido de: *YouTube*, 4 de octubre de 2019. Video, 36:18. <https://www.youtube.com/watch?v=awjwPtpVbDc>.

- . "Noticiero 24 Horas, 04/10/2019 (Emisión Estelar) -Teleamazonas". Obtenido de: *YouTube*, 5 de octubre de 2019. Video, 30:18.  
<https://www.youtube.com/watch?v=SiwwINw2exY>.
- . "Noticiero 24 Horas: 07/10/2019 ( Emisión Central) -Teleamazonas". Obtenido de: *YouTube*, 7 de octubre de 2019. Video, 35:54.  
<https://www.youtube.com/watch?v=T8DHnv8XTcM>.
- . "Noticiero 24 Horas: 09/10/2019 (Emisión Central) -Teleamazonas". Obtenido de: *YouTube*, 10 de octubre de 2019. Video, 1:08:49.  
<https://www.youtube.com/watch?v=TLYcGKY27Ls>.
- Wambra medio comunitario. 3 de octubre de 2019. *Las medidas económicas que activaron la protesta*. Portal Web (Consultado el 2 de marzo del 2022): <https://wambra.ec/protesta-ecuador/>
- . 3 de octubre de 2019. *#Ecuador amaneció con varias carreteras y pasos cerrados por el paro de transportistas*. Facebook (Consultado el 20 de diciembre de 2021):  
<https://www.facebook.com/WambraEC/posts/2736275779730485>
- . 5 de octubre de 2019. *Las medidas económicas que activaron la protesta*. (Consultado el 2 de enero de 2022) <https://wambra.ec/protesta-ecuador/>.
- . 6 de octubre de 2019. *#Quito: Tanquetas militares circulan en el Centro Histórico cerca del Palacio de Carondelet que permanece cercado con vallas y alambre de púas #ParoNacional*. Facebook (Consultado el 20 de diciembre de 2021):  
<https://www.facebook.com/watch/?ref=saved&v=417051278965004>
- . 8 de octubre de 2019. *Movimiento Indígena, rechaza actos vandálicos suscitados en las inmediaciones de Contraloría y Asamblea. Acusa a grupos externo*. Twitter (Consultado el 12 de agosto de 2022): <https://twitter.com/wambraEc/status/1181549992957399040>.
- . 10 de octubre de 2019. *#URGENTE | EN VIVO Paro Nacional Ecuador desde Casa de la Cultura en #Quito*. Facebook (Consultado el 20 de diciembre de 2021):  
<https://www.facebook.com/WambraEC/videos/502992030549280/>
- . 12 de octubre de 2019. *#Quito: Miles de indígenas, mujeres, niños, abuelxs y voluntarias permanecen al interior del Ágora Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión*. Facebook (Consultado el 20 de diciembre de 2021):  
<https://www.facebook.com/WambraEC/posts/2756977544326975>
- . 18 de octubre de 2019. *La protesta indígena y popular que levantó a Ecuador*. (Consultado el 2 de marzo del 2022): <https://wambra.ec/la-protesta-indigena-y-popular-que-levanto-a-ecuador/>.
- . 22 de octubre de 2019. *La protesta indígena y popular que levantó a Ecuador*. Portal Web (Consultado el 2 de marzo del 2022): <https://wambra.ec/la-protesta-indigena-y-popular-que-levanto-a-ecuador/>
- . 23 de octubre de 2020. *Comunidad creada por las mujeres*. Portal Web (Consultado el 2 de marzo del 2022): <https://wambra.ec/comunidad-creada-por-las-mujeres/>
- . 17 de diciembre de 2019. *Freddy Carrión: en el Paro de octubre ‘hubo uso excesivo de la fuerza*. (Consultado el 14 de julio del 2022): <https://wambra.ec/paro-octubre-uso-excesivo-fuerza/>.
- . 18 de marzo de 2022. *Los rostros de las amnistías: 74% son para defensores de territorios, naturaleza y justicia indígena*. (Consultado el 14 de julio del 2022):  
<https://wambra.ec/los-rostros-de-las-amnistias-en-ecuador/>

## Anexos

Respaldo de los archivos más representativos sobre el trabajo de campo de diario el Comercio

### Foto 1.1. Diario el Comercio sobre pérdidas económicas

PRODUCCIÓN

# USD 720 millones en pérdidas por el paro calculan las cámaras

Según el Comité Empresarial Ecuatoriano, ese monto no ingresó a la economía tras seis días de paralización. Los sectores más afectados son el agrícola y el comercial.

Varias Redacciones (1)

PATRICIA GONZÁLEZ/EL COMERCIO



El sector productivo ha perdido USD 120 millones diarios en ventas, según datos del Comité Empresarial Ecuatoriano (CEE) por el paro y el cierre de vías registradas desde el pasado jueves. Esto quiere decir que en los seis días de protestas se han perdido alrededor de USD 720 millones.

La mayor parte de las afectaciones son para el sector comercial, que representa el 40% de las ventas del sector productivo, explicó Patricio Alarcón, presidente del CEE.

El sector comercial se ha visto afectado por tener que cerrar en días laborables y por no poder recibir abastecimiento normal desde el fin de semana.

El dirigente lamentó que los comercios ubicados en zonas donde se registraron desmanes y manifestaciones, a más de la merma en ventas, han sido víctimas de saqueos y daños en sus espacios de trabajo.

Después del comercial, el rubro agrícola está entre los más afectados, puesto que los centros de producción de verduras, frutas y alimentos del agro ubicados en la Sierra, han estado cerrados por las protestas y el producto no ha podido llegar con normalidad a los mercados y centros de abastos del país.

Por otra parte, varios centros comerciales de Quito cerraron ayer, entre ellos El Recreo, en el sur y en el norte, El Caracol y el CCI. En la avenida Naciones Unidas, al norte de la ciudad, la actividad comercial fue irregular también. Algunos locales de venta de electrodomésticos y equipos tecnológicos, como Artefacta y Novucompu tenían sus puertas cerradas.

Otro sector que registra pérdidas importantes según el CEE es el de industrias y manufacturas. Fábricas como Parmalat y Coqueiros dejaron de producir por el paro.

En el caso de la primera empresa, luego de los saqueos registrados el lunes, los directivos decidieron parar las operaciones hasta que el paro cese, a pesar de que se dejarán de distribuir 100 000 litros diarios de leche y se dañará el producto embodegado que no ha podido salir de la planta.

En el caso de Coqueiros, la planta de helados dejó de producir ayer debido a que los proveedores no han podido llegar con sus insumos y a que las vías de distribución están cerradas. La empresa estima pérdidas de USD 10 000 diarios por no poder vender con normalidad.

“No se puede entregar el producto. El 50% de nuestros puntos de distribución están en provincias y no hay manera de hacer los envíos. Nos mantendremos sin operar hasta que termine el paro”, explicó Xavier Bustos, gerente de la empresa de alimentos.

Un día sin ventas, explicó Córdor, representa USD 80 en pérdidas. “Viajamos al norte y al sur de la provincia a ver el producto, pero por el cierre de vías no hemos podido. También pierden las florícolas que tienen que botar las flores porque se dañan”.

Los centros comerciales y pequeñas tiendas de Chimborazo optaron por cerrar sus puertas ante la falta de seguridad y desabastecimiento de algunos productos.

En Latacunga, los locales comerciales, plazas y mercados continuaron cerrados.

Foto del autor

Foto 1.2. Diario el Comercio la exacerbación de la violencia

2 // EL COMERCIO / Domingo 13 de octubre del 2019

**PROTESTA** La capital soportó intensas protestas ayer. No circularon buses y pocos negocios abrieron. Hubo barrios en los que se suspendió el servicio de agua potable.

# 91 vías cerradas, violencia y quemas paralizaron a Quito

Redacción Quito (1)

**C**ierres viales. Violencia. Miedo. Agresiones. Intentos de saqueos. Fervor en los que protestan y en los que defienden sus casas. Así vivió la capital el décimo día de manifestaciones en rechazo a las medidas económicas anunciadas por el Gobierno el 2 de octubre. Quito ardió ayer, el Día de la Interculturalidad.

El bloqueo en la ciudad fue total. 91 calles fueron cerradas según el reporte de la Agencia Metropolitana de Tránsito, entre ellas, las vías principales que cruzan de norte a sur, los accesos a la ciudad y las avenidas que conducen al aeropuerto Mariscal Sucre, en Tababela.

Hubo siete cruces en la av. Occidental, donde los manifestantes se tomaron la calle, encendieron llantas y con palos en mano obligaban a los conductores a detenerse.

En zonas más conflictivas como en los alrededores de la Casa de la Cultura, el Coliseo Rumiñahui y la Villa Flora, si los protestantes observaban taxis o buses, los apedreaban.

Tampoco hubo transporte público. El servicio municipal que durante los últimos 10 días trabajó donde fue posible hacerlo con 253 articulados en la Ecovía y en el trolebús, suspendió su operación a las 11:25.

Los negocios permanecieron cerrados. En sectores como la Villa Flora, manifestantes impidieron que los locales atiendan. Las puertas metálicas no se abrieron. En San Carlos y Cotocollao, patrulleros pasaron por las calles pidiendo a los dueños no atender.

Los chats comunitarios también sirvieron para alertar a la gente. En el de Las Casas los directivos recomendaban no abrir negocios y guardar los vehículos en los estacionamientos. En Los Cipreses, los vecinos se organizaron por WhatsApp luego de que protestantes intentaron ingresar al barrio. La disposición fue clara: Si sonaba la alarma comunitaria, todos saldrían a la calle a defender sus casas. Con furia, los vecinos de la Interoceánica, sector Miravalle, salieron con palos de golf a defender sus propiedades.

En calles como la Colón, la 6 de Diciembre, la Wymper, la Coruña, la Versalles y La Gasca los negocios permanecieron cerrados o atendieron la mañana. Por allí pasaban camionetas con manifestantes.

Las grandes tiendas comerciales ubicadas en la República del Salvador y en la 6 de Diciembre cerraron al mediodía. En el sector de El Añelito los enfrentamientos entre indígenas y las fuerzas del orden continuaron. Desde la mañana de ayer, en las calles Gran Colombia, 12 de Octubre, Tarquí y 6 de Diciembre se vio un escenario de guerra. Las vías estaban llenas de piedras que formaban cercos para evitar el paso de vehículos. No solo había cercos sino ramas de árboles que se quemaban en hogueras para apagar el gas lacrimógeno con el humo. El enfrentamiento fue intenso. Nuevamente gas, gritos, estallidos, humo...

En el interior del Ágora, los indígenas, en asamblea, determinaban acciones.

Incluso los centros de abastos cerraron. En los mercados de San Roque, La Magdalena, Chiriyacu, Solanda y Mena Dos se registraron incidentes. La Agencia de Comercio informó que a las 03:30 de ayer, tres camiones llegaron al mercado de San Roque con un grupo de 200 personas indígenas quienes les exigieron cerrar los puestos. Hasta el mediodía solo cuatro, de los 29 mercados, trabajaron normalmente.

Hubo barrios que se quedaron sin agua. Los vecinos de sur de la ciudad comenzaron a reportar cortes en el servicio a partir de las 10:00. Slendy Cifuentes, moradora del Plan conjunto Chillotallo, logró llenar tres ollas con agua. La historia se replicó en El Calzadón. Las tiendas estaban abarrotadas de quienes intentaban conseguir agua porque nadie había recolectado. También hubo quejas en el extremo norte en Calderón, en Cristo Rey, la Ferroviaria y Tumbaco.

Carlos Uriarte, gerente general de Agua de Quito, aseguró que las plantas de tratamiento estaban militarizadas y que están trabajando al 100% de su capacidad. "La gente entró en pánico y está recolectando agua en abundancia, muchos están utilizando botellas de plástico para recolectar agua".



• En la av. Mariscal Sucre y Obispo Díaz de la Madrid, cerraron la vía y quemaron llantas.



• Un grupo de personas encapuchadas ingresó a la Contraloría y provocó un incendio.

Foto del autor

Foto 1.3 Diario el Comercio sobre la construcción de enemigos internos

**PARALIZACIÓN** Indígenas y campesinos atracaron industrias del norte de Latacunga; hubo bloqueos en la Sierra Norte, Sierra Centro, en el Austro y en la Costa

# Manifestaciones continuaron con saqueos y cierres viales

ALVARO PINEDA PARA EL COMERCIO

Redacción EL COMERCIO. (1)

**S**aqueos en florícolas y en una planta de lácteos, invasión a edificios públicos y cierres viales se registraron ayer en el norte y centro de la Sierra. En la Amazonía y en la Costa también hubo bloqueos.

En Cotopaxi, los manifestantes que iban en camiones ingresaron a las fábricas que encontraron a su paso. Entraron a las bodegas, zonas de producción y embalaje con el fin de sustraer leche, yogur, papel y flores. Los empresarios denunciaron saqueos en las empresas ubicadas en el norte de Latacunga. A través de fotos publicadas en las redes sociales del gremio de Expoflores se evidenciaron los daños.

Los saqueos se presentaron en 16 fincas de Toacazo, Tani-cuchí, San Agustín de Callo, Mulaló, Joseguango Bajo y Piedra Colorada. Hasta el cierre de esta edición, se contabilizaban 32 fincas invadidas.

La fábrica de leche Parmalat, en Lasso, fue saqueada por moradores de la zona, según confirmó esta empresa. La planta, que procesaba 100 000 litros diarios, está paralizada.

Patricio Alarcón, presidente del Comité Empresarial Ecuatoriano, indicó que más de una decena de empresas fueron afectadas, entre florícolas, productoras de brócoli y lácteos. "Estamos cuantificando las pérdidas materiales".

Juan Sebastián Roldán, secretario Particular de la Presidencia, dijo que el Gobierno



• Los indígenas llegaron a Ibarra para sumarse a las protestas en esa ciudad y en Quito; Imbabura estuvo bloqueada.

CAPTURA DE VIDEO

### LAS VÍAS CERRADAS POR PROTESTAS

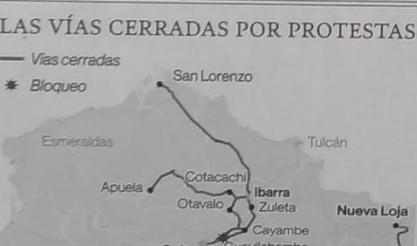


Foto del autor

Foto 1.4 Diario el Comercio replicando la información del gobierno

MOVILIZACIONES

# Lenín Moreno denuncia intento de golpe de estado

El movimiento indígena conformó un frente común con los sindicatos y otras organizaciones. Desde ayer, la marcha de la Conaie empezó su arribo a Quito.

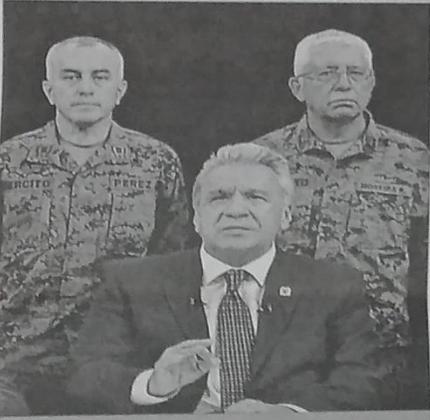
APARANCIPAZ/EL COMERCIO



• Indígenas del centro del país avanzaron ayer por el sector de Las Pesas, en la Panamericana Sur, rumbo a Quito.

Redacción Política (1)

## CAPTURA DE VIDEO



• El presidente Moreno anunció un intento de golpe de estado y trasladó la sede de Gobierno a Guayaquil.

Tras una jornada de protestas e incertidumbre generalizada, el presidente de la República, Lenín Moreno, anunció ayer que amparado en sus facultades trasladó la sede de Gobierno a la ciudad de Guayaquil.

Ayer, pasadas las 21:00, el Mandatario envió un mensaje a la Nación, acompañado del alto mando militar, el vicepresidente, Otto Sonnenholzner y el ministro de Defensa, Oswaldo Jarrín.

El jefe de Estado aseguró que las Fuerzas Armadas y la Policía le reiteraron su respaldo, ante lo que considera un intento de golpe de estado, orquestado por funcionarios del correísmo. "Los saqueos, vandalismo, violencia, demuestran que aquí hay una intención política para desestabilizar el Gobierno y romper el orden democrático".

Moreno se refirió a Rafael Correa, Virgilio Hernández, Ricardo Patiño y Paola Pabón, integrantes de la denominada Revolución Ciudadana, y los señaló de presuntamente organizar actos vio-

se a la paralización.

Por su parte, Carlos Suzuñáñez, presidente de la Ecuarrunari, comentó que no hay ningún acercamiento con el Gobierno. "Las bases del movimiento han decidido plegarse a la movilización", dijo.

Javier Aguavil, presidente de la Conaice, manifestó que hay "dirigentes que son monitoreados por el régimen", por lo que su estrategia es no anunciarse cómo se desarrollará la manifestación. Lo que sí confirmó es que hoy llegarán adherentes de la Costa.

Desde la mañana de ayer, los indígenas empezaron a llegar a la capital. La mayoría ingresó desde el cantón Mejía, al sur de Quito. Por la noche, un primer grupo arribó hasta el Parque El Arbolito, donde pernoctaron.

Ayer, cuadros políticos del mismo movimiento indígena llamaron a la calma. El prefecto de Azuay, Yaku Pérez, pidió que se permita el paso de los artículos de primera necesidad a las ciudades y que "no se destruyan los bienes públicos".

La "gran movilización" que lleva adelante la Conaie y que llegará este martes a Quito fue advertida el 24 de agosto

Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) a la capital.

La organización prevé que hoy llegue a Quito el mayor grupo de sus adherentes para

Indígenas de la Costa Ecuatoriana (Conaice) espera movilizar a cerca de 20 000 indígenas hacia la capital.

Las protestas indígenas fueron anunciadas desde el jueves

Foto del autor

## Foto 1.5 Diario el Comercio sobre la construcción de enemigos externos

4 EL COMERCIO / Miércoles 30 de octubre del 2019

# SEGURIDAD Y JUSTICIA



• El ministro de Defensa, Oswaldo Jarrín (centro), y los comandantes, en Latacunga.

• El presidente Lenin Moreno se reunió con los militares en el Palacio de Carondelet.

### INFORME

## Daños a equipos militares superan los USD 9 millones, señaló ayer el presidente Moreno

# Jefe militar: neutralizaremos al terrorismo

**Diego Puente V. Redactor (I)**

**H**ubo desfile y discursos. El paracaidismo cumplió 63 años y las fuerzas élite se presentaron de camuflaje y con fusiles. El escenario: la Brigada Patria, en Latacunga. Los jefes militares hablaron de las operaciones ejecutadas por estos grupos especiales: la guerra del Cenepa, el rescate en el terremoto de Manabí, la intervención en contra de la minería ilegal en Buenos Aires (Imbabura), el trabajo durante el 30-S y las tareas trazadas durante la última crisis desatada por las medidas económicas.

"Estas son las misiones que cumple el único, el único Ejército de los ecuatorianos", dijo Fabián Fúel, el general que dirige las operaciones en el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, la instancia más alta entre los soldados.

Parado ante sus tropas, el oficial aseguró que cumplirán con la defensa de la soberanía ante las "nuevas amenazas de delincuentes y terroristas...". "Porque amamos la paz, tenemos que prepararnos para combatir la violencia y el terrorismo en nuestro país". Por eso anunció que la misión será "identificarlos, aislarlos y neutralizarlos para ser entregados a las autoridades competentes.

Aclaró que los "soldados de la boina roja" son respetuosos de la Constitución y de las leyes. "Respetamos a nuestro pueblo y (en las manifestaciones) no se disparó un solo cartucho. Se cumplió la misión constitucional. Se defendió la democracia y el orden legalmente constituido".

El lunes de la semana pasada, el ministro de Defensa, Oswaldo Jarrín, quien también estuvo en la ceremonia de ayer, aseguró haber enviado al Comando Conjunto una directiva, para contar con un plan para enfrentar a la "insurgencia".

Un día después, el secretario particular de la Presidencia, Juan Sebastián Roldán, entregó en Fiscalía un video en el que el presidente de la Co-naie, Jaime Vargas, se refiere a la creación de un ejército, aunque luego dijera que no es así.

Fuel pidió sumar el apoyo de las instituciones del Estado para enfrentar las amenazas internas. "Necesitamos que se revisen las leyes, necesitamos equipamiento. Esta inversión será en beneficio de un bien público: la seguridad de todos los ecuatorianos".

Luego dijo: "Confíen en sus FFAA., confíen en su Ejército, en su Brigada Paracaidista, confíen en estas tropas, que vivirán y morirán peleando".

En la ceremonia también estuvo el comandante del Ejército, Luis Altamirano, quien pidió revisar los procedimientos que los militares utilizan ante escenarios violentos.

Cuando tomó la palabra frente a la tropa y oficiales sostuvo que buscan redefinir los roles para "repensar las soluciones y discusiones" sobre la violencia interna que enfrentó el país del 3 al 13 de octubre.

"Los escenarios actuales y las gravedades que estos pueden desbordar sobre los órdenes constituidos conllevan al mismo tiempo a una revisión permanente de las tácticas, técnicas y procedimientos a ser empleados, los cuales una vez instituidos deben guardar la posibilidad de ser reaprendidos y redibujados en el desarrollo de la propia crisis", dijo.

Al terminar la ceremonia, el Ministro de Defensa retornó a Quito. En el Palacio de Carondelet participó en un almuerzo entre el presidente de la República, Lenin Moreno, y una delegación de 150 miembros de las Fuerzas Armadas, que trabajaron durante las manifestaciones.

En el Salón de Banquetes, Moreno detalló que 255 soldados fueron retenidos y 80 resultaron heridos.

"Al final ganó la democracia, no un Presidente. El Presidente se puede ir mañana", sostuvo. Encuanto a los daños al material militar durante el paro, aseguró que el monto supera los USD 9 millones.

"Vehículos quemados, cascos, chalecos, trajes antimot-

nes que fueron robados o destruidos. Eso no es solo de las Fuerzas Armadas, es de todos los ecuatorianos", indicó.

El 24 de octubre pasado, el comandante de la Fuerza Aérea, Mauricio Campuzano, ya advirtió que el actuar de los uniformados se desarrolló "bajo un confuso precepto, en uso progresivo de la fuerza" y que sin herramientas legales enfrentaron "a turbas enardecidas, que fueron utilizadas con mezquinos intereses de grupos ideológicos, que querían desestabilizar al país".

Ese día, el Gobierno ofreció su apoyo para las operaciones de las Fuerzas Armadas. Aseguró que solo en la FAE se ha invertido USD 70 millones desde el 2017. Pero también se pidió mayor equipamiento para continuar con la seguridad del Estado.

Foto del autor

**Foto 2.1 Radio la Calle sobre destacar los repertorios de acción**

Respaldo sobre los archivos más representativos del trabajo de campo de Radio la Calle:



Fuente: Radio la Calle, Facebook (2019, Álbum: Postales del Diálogo)

Foto 2.2 Radio la Calle sobre la disputa de sentidos



Radio La Calle  
@radiolacalle



Mientras tanto, en tu televisión nacional...  
[#NoCreoEnLosMedios](#) [#ElParoRecienEmpieza](#)  
[#ElParoSigue](#)



6:09 p. m. · 6 oct. 2019

61 Retweets 5 Tweets citados 63 Me gusta

Fuente: Radio la Calle, Twitter (2019, Post al calor del paro)

### Foto 2.3 Radio la Calle sobre la postura crítica



Radio La Calle  
@radiolacalle



Hagamos que se viralice. [#NosFaltanOnce](#). Ecuador sigue de luto, cada vez crece el número de las víctimas mortales de la "accidentada" represión policial y militar que se vivió en el [#ParoNacionalEc](#). Los crímenes de lesa humanidad no prescriben y [@radiolacalle](#) sigue en vigilia.



11:55 a. m. - 30 oct. 2019

Fuente: Radio la Calle, Twitter (2019, Post posterior al paro)

Foto 2.4 Radio la Calle sobre los discursos ciudadanos



Fuente: Radio la Calle, Facebook (2019, Álbum: Postales del Diálogo)

**Foto 2.5 Radio la Calle sobre destacar los procesos históricos de lucha**



Fuente: Radio la Calle, Facebook (2019, Álbum: RESISTENCIA 12 DE OCTUBRE)

Foto 2.6 Radio la Calle sobre denuncia de la represión policial



Fuente: Radio la Calle, Facebook (2019, Álbum: Duelo nacional, 10 de octubre 2019)